

CARTALES

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR

Vea:

**Espectro del
Nuevo Hotel**

verdica narración de
hechos escalofriantes

Stuart PALMER

1930

HEMEROTECA
RESERVA

lo
G

MCMXXX





Pruebe una vez afeitarse con la navaja de seguridad KIRBY-BEARD, y será su mejor amiga el resto de su vida, acero con temple de diamante.

Imposible arañar o herir el cutis.

SE VENDE EN TODAS PARTES

CASA WILSON

ALVARADO Y PEREZ

Obispo No. 52. Teléfono A-2298

Apartado No. 109

EXTRACTO OVARICO

O V A R I O L

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

ALIMENTO COMPUESTO

MARCA REGISTRADA FABRICACION NACIONAL

O V O C A C A O

RECOMENDADO

A LOS ANEMICOS, CONVALESCIENTES, DISPEPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS

Laboratorios BLUHME-RAMOS

H A B A N A

¡LA FOTOGRAFIA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS BULGAROS Y ACIDOFILOS

ANTISEPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

P E G U D O

Fotógrafo malo

M-9032

M-8343

DR. FILIBERTO RIVERO

ENFERMEDADES DEL PECHO. RADIOGRAFIAS A DOMICILIO

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA

RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA

SIMON BOLIVAR 127.

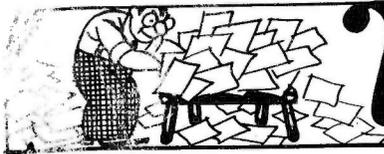
TELEFONO A-2553

DE 8 A.M. A 4 P.M.

HORAS ESPECIALES PREVIO ACUERDO

No prolongue su calvario...
¡Use GAS!





Mesa Revuelta

EL SECRETO DE UN CUTIS PERFECTO

Las "estreñidas" del cine no observan los petos de su piel con premas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia que tenga el poder de reactivar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo basta aplicarse al rostro cera merciolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse, y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procure hoy mismo cera merciolizada en la farmacia comience a recuperar su hermoso lozano cutis juvenil.

PARA EXTIRPAR LAS RAICES DEL VELLO

Las damas a quienes contraríe el

crecimiento de pelo superfluo desben saber que existe un medio que permite obtener la definitiva desaparición de todo vello, lo que se consigue matando las raíces mediante la aplicación de porlac pulverizado a las partes afectadas por tan incómodo huésped.

En todas las farmacias es posible lograr porlac.

Un individuo detenido en Cassel, Alemania, ha estado durante más de dos años simulando toda clase de enfermedades y heridas, con el fin de ser admitido en los hospitales y clínicas, donde tenía asegurada comida gratuita.

El individuo en cuestión acaba de ser dado de alta en un hospital, donde había pasado más de quince días, cuando se le ocurrió un nuevo truco para vivir una temporada sin trabajar.

Buscó una calle solitaria, y se arrojó al suelo como desvanecido. Allí permaneció sin moverse bastante rato, hasta que pasaron algunos transeúntes y se precipitaron en su auxilio.

El "herido" fué conducido al hospital; pero quiso su mala suerte que fuese precisamente al mismo hospital donde acababa de ser dado de alta.

Los médicos de guardia se quedaron muy sorprendidos al ver que volvía herido su ex paciente.

Aunque el herido continuaba representando hábilmente su comedia, dieron parte a la policía, la cual se presentó en el hospital, y sin tener ninguna consideración "con un pobre hombre herido", lo condujo a la cárcel.

INGENIO ESPARTANO

Según parece, los habitantes de Esparta no estaban tan desprovistos

de ingenio como decían los atenienses. En prueba de ello, Plutarco cita las siguiente agudezas de los lacedemonios:

A unos diputados de Samos que habían vertido larga arenga, aquellos respondieron: "Hemos olvidado el principio, y no hemos entendido el final porque habíamos olvidado el principio".

Eleaban los tebanos ciertas pretensiones contrarias a las de Esparta: "Necesitáis—les dijo un lacedemonio—tener menos orgullo y más fuerza".

Un individuo que miraba un cuadro que representaba espartanos muertos por atenienses, decía: "¡Qué valientes son esos atenienses!" "Sí, en pintura"—añadió un espartano.

Se aplicaba el castigo a un individuo, y repetía sin cesar: "He pecado a pesar mío". "Bien—dijo un espartano,—también a pesar tuyo te castigan"...



Tan chiquito y ya se pega a su buena botella de

"HATUEY"

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR
ELABORADA POR LA
COMPAÑIA "RON BACARDI" S. A.
CASA FUNDADA EN 1838
Santiago de Cuba Habana

HEMEROTECA RESERVA





LA MUJER.—Si, esto es lo que yo deseo; pero debe usted explicarle a mi marido la manera de funcionar, porque es muy torpe en cuestiones de mecánica...
(De "London Opinion".—Londres).



Briand se esfuerza por crear los Estados Unidos de Europa.
(De "Guerin Marchino".—Milán).

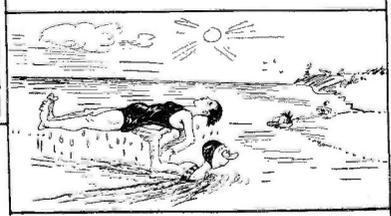
DISTRACCION
—Tú cuidado, Celestino. Has dejado la corona de llantas la goma de reserva.
¡Ay, ay!
(De "Le Rire".—París).



—No le hagas caso a Lopitos, es un veleta...
—No digas eso... Ya ves que con Margarita le duró el entusiasmo un mes.
(De "Fantoché".—México).



—¿Qué te gusta más, la luna o el sol?
—Hombre, el sol, como sale de día, no vale para nada; en cambio, la luna nos alumbró por la noche.
(De "Buen Humor".—Madrid).



El camarero que se hizo salvavidas
(De "Soudaigne-Strix".—Estobolmo).



EL.—¡Qué hermosa noche perdida! Si a lo menos hubiéste traído el telescopio...
(De "Judge".—New York).



Una nariz brillante y tez grasienta es verdaderamente humillante

PARA tener una tez pura y sana es esencial que los poros estén limpios. La mujer que cuida de su apariencia conoce esta verdad y conserva los poros activos y saludables con la ayuda del Jabón Facial Woodbury.

Expuesta constantemente a las inclemencias del sol y el viento, la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes infecciosos de la atmósfera. El polvo y los gérmenes invisibles que se acumulan en los poros crean un estado antihigiénico. La consecuencia es una piel áspera, espinillas, barro, manchas, nariz brillante y tez grasienta.

El Jabón Facial Woodbury corregirá este estado

innecesario de su cutis. Limpia y purifica la tez, estimula la acción de los poros activando los en su trabajo, corrige las afecciones cutáneas y devuelve el color a sus mejillas.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día hará desaparecer las impurezas de su cutis. Principie esta misma noche antes de irse a la cama. Es un tratamiento sencillo. Observe después la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales
establecimientos de Cuba.*

*Agente General, SR. FLORENTINO GARCÍA
Apartado 1654, Habana, Cuba*

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.



Cía. Cubana de Electricidad

A las Ordenes del Público

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"EL CUARTO 325"

Un cuento que domina al lector y le sobrecoge, sea cual fuere el temple de su sistema nervioso... ¡El cuarto 325! En él se mata y se muere silenciosamente; de él sale cadáver cada huésped a las pocas horas de entrar... La policía no logra descubrir nada y, sin embargo, es tan sencillo el misterio, que lo descubre un muchachón de los arrabales, sin hacer uso de su revólver. ¿Cómo?...

"MARGOTTE"

John McCLURE, el autor de esta sugestiva narración humorística, es uno de los escritores norteamericanos más elogiados por la crítica. En "Margotte" nos refiere la pintoresca aventura de dos bigardos que se quedaron con tres palmas de narices ante el resultado contraproducente de sus criminales maquinaciones.

"EL FILTRO INGLES"

En la historia de la criminalidad italiana no se registra un crimen más misterioso que el del Profesor Ribotta. Una sola entrada tenía el laboratorio del raro investigador y sólo él y su criado poseían llaves. ¿Quién envenenó al famoso físico?

"LAS AMANTES CELEBRES DE LA HISTORIA"

Amante y luego esposa de Chilperico, rey merovingio, Fredegunda hizo asesinar a su esposo y desencadenó guerras sangrientas entre Gontran de Borgoña y su hermano Sigiberto, rey de Neustria. Es el de Fredegunda uno de los más interesantes tipos de mujer del medioevo.

LA GUIA SOCIAL DE 1930

La decana, la oficial de la sociedad habanera se encuentra ya a la venta.

Contiene esta edición las fotografías de distinguidas damas, así como las de caballeros prestigiosos que son exponentes salientes de nuestra sociedad.

Contiene además los retratos de los señores Senadores y Representantes que presiden las comisiones de ambos Cuerpos Colegisladores. El Cuerpo Diplomático. El Capitolio.

Esta edición se halla de venta en los siguientes lugares:

"El Encanto", Librería "Cervantes",
"La Moderna Poesía" y Librería "Wilson"

el, hu,

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.



Porta-comidas "Universal"

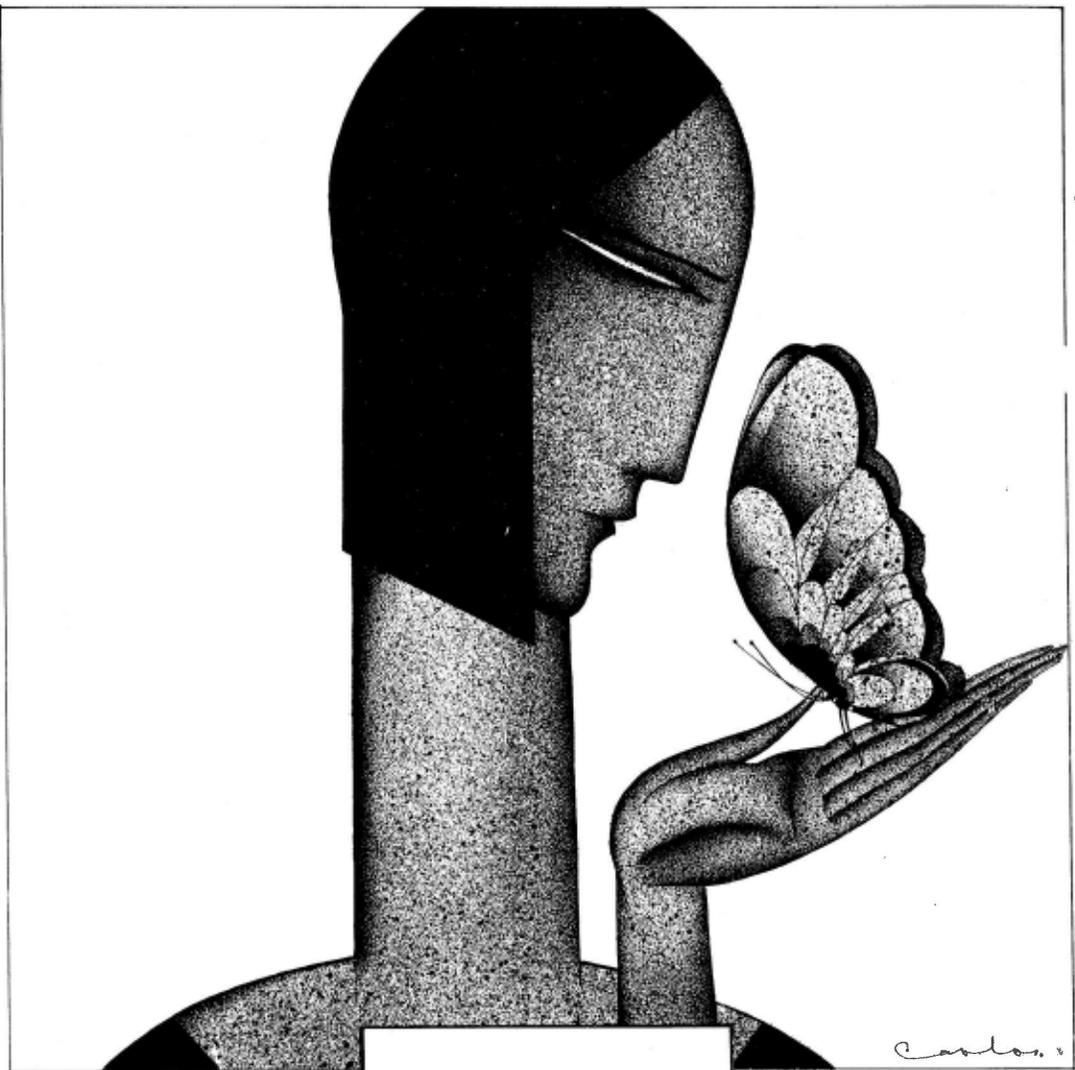
Experimente el placer de una comida a su gusto en sus excursiones campestres.

¡Cuántas veces por no poder conservar los alimentos que usted necesita, ya porque está bajo un plan especial de alimentación o porque teme que sus niños se expongan a comidas inadecuadas, se priva usted de sus excursiones! Adquiriendo una cantina "UNIVERSAL" resuelva su problema.

El porta-comidas "UNIVERSAL" es higiénico, cómodo y duradero. Los hay para líquidos y sólidos.

FABRICADOS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK,
New Britain, Conn.



**MISS
KATE**

**BOURJOIS.
PARIS**

Los perfumes que dan personalidad

CARTULES

EL SEMANARIO
NACIONAL



ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XV

LA HABANA,

ENERO 5 - 1930

No. 1

PROGRESO INDUSTRIAL

ENTRE los acontecimientos del año que acaba de terminar, merece ser destacado por su trascendencia la celebración del Primer Congreso Industrial Cubano, reunido en nuestra capital en los cinco últimos días de la primera quincena del próximo pasado mes. Hasta una época reciente, nuestras actividades industriales en grado estimable se referían únicamente al azúcar y el tabaco. Hace cuatro años, en la obra que con el título de "Un cuarto de siglo de evolución cubana" publicó el doctor Ramiro Guerra, el autor señalaba el hecho de que el censo de 1899, uno de los mejores que se han tomado en Cuba, no contenía otros datos con respecto a industrias más que los relacionados con la fabricación de azúcar, los alambiques y la manufactura de tabacos y cigarros. En la fecha últimamente precitada, el número de personas empleadas en las industrias fabriles y mecánicas era de 93,034. En 1919 ese número se elevaba a 189,880. "De cada cinco personas que trabajan en Cuba—dice el doctor Guerra, comentando este avance,—desde el servicio doméstico a las profesiones más altas, la industria proporciona trabajo a una, siguiendo inmediatamente a la agricultura, que ocupa la mitad de cuantos trabajan, y habiéndose adelantado al comercio y al transporte unidos".

Desde la fecha del censo que registraba esos avances, tomado en 1919, hasta nuestros días, los progresos han sido mucho más notables. Un reciente trabajo de la Comisión Nacional de Estadística nos da a conocer que al finalizar el año 1927 existían en Cuba 575 fábricas y talleres industriales, de cuyo número, con excepción de cinco refineries, están excluidas las industrias azucarera y tabacalera. En las referidas fábricas y talleres hay invertidos capitales que ascienden a \$89,244,462. Su producción anual se evalúa en \$59,091,974 y el costo de la materia prima empleada en \$21,577,174. Se ocupan en estas labores 13,916 personas, de las que 11,267 son hombres y 2,925 mujeres, contándose en el total del personal empleado 10,959 cubanos y 2,926 extranjeros, que en conjunto reciben anualmente por concepto de sueldos y jornales \$8,655,669. En el transcurso del año 1928 comenzaron a funcionar quince nuevas fábricas con un capital de \$664,012. Es oportuno hacer constar que la preinserta relación no es rigurosamente exacta, porque son muchos los industriales que no suministran los informes solicitados por la Comisión de Estadística, y además porque no pocos de los que suministraron informes los enviaron incompletos. Así, por ejemplo, de las 575 empresas industriales que hace dos años suministraron datos, 49 dejaron de consignar el capital; 28 la producción; 96 la materia prima empleada; 39 el personal afecto a sus labores, y 70 el importe de los sueldos y jornales devengados por empleados y obreros.

En contraste con la pobreza industrial de hace tres décadas, cuando el censo sólo registraba la fabricación de azúcar, alambiques y manufactura de tabacos y cigarros, ahora las estadísticas consignan la existencia de fábricas de abonos químicos, abónicos, calzado, cervezas, almidón, alfarería, bastidores y camas, muebles, maletas, baúles y artículos de viaje, barnices, pinturas, tintas y betunes, bobinas de papel, cemento, cal, yeso y masilla, curtición de pieles, colchones y colchonetes, dulces, chocolates y confituras, carros y carrocerías, desfibradoras, envases de madera, cartón, papel, hojalata y zinc, escobas, cepi-

llos, brochas y plumeros, pastas alimenticias, fósforos, gaseosas y refrescos, gases carbónicos y ácidos, harinas y gofio, jabón, perfumes, velas, manteca, mamparas, vidrieras, maquinaria y fundiciones, hielo, mantequilla, mosaicos, ornamentos y bloques de cemento, pienso para animales, sombreros, gorras, ropas, toldos y cortinas, talleres de aserrío, carpintería, marmolería, etc., etc. Y al revés de lo que ocurre con la industria azucarera, absorbida en más de sus tres cuartas partes por empresas extranjeras, la casi totalidad de estas nuevas industrias son poseídas y dirigidas o por cubanos o por españoles arraigados en el país.

Grandes como lo son los pasos de avance dados por las nuevas industrias del país en el orden de nuestra rehabilitación económica, existe, sin embargo, una circunstancia, puesta de manifiesto en el Primer Congreso Industrial Cubano, de un valor social positivamente superior al apuntado. Los elementos directores de nuestras nuevas industrias no sólo han dado pruebas de poseer altas dotes de capacidad constructiva, organizando y haciendo prosperar empresas de producción en una época poco propicia para el buen éxito de los negocios de este género, sino que, por boca de sus más caracterizados representantes, han atestiguado una encomiable evolución ideológica y una penetración firmísima con el sentir y las conveniencias de la colectividad cubana.

Teníamos arraigado y preconizado entre nosotros el viejo concepto de que la clave de nuestro problema económico fincaba en producir la mayor cantidad de azúcar al más bajo costo posible. A la privanza de este concepto obedecen los privilegios otorgados a las grandes empresas azucareras, con detrimento de los intereses y las conveniencias colectivas de la comunidad. Pues bien: el Primer Congreso Industrial Cubano, no por la simple exposición de ideas individuales vertidas en el curso de sus deliberaciones sino como expresión del sentir de todos los elementos allí representados, quienes a su vez integran un importantísimo sector de la producción verdaderamente nacional, ha consignado en sus conclusiones, entre otros particulares, la recomendación de que se paguen los más altos sueldos a los empleados y obreros; que se prohíba la entrada en Cuba de toda inmigración de más bajo nivel moral y cultural que el nuestro, y la necesidad imperiosa de cerrar los subpuertos a la importación, ya que los mismos contribuyen poderosamente a depauperar todas nuestras actividades mercantiles.

Si la diversificación y extensión de nuestras actividades industriales, demostrada con la existencia de más de cinco centenares de fábricas y talleres que representan un capital de más de cien millones de pesos, entrañan conjuntamente un estimable grado de progreso y una prueba fehaciente de capacidad que pueden y deben regocijarnos, no es menos legítimo el regocijo que nos produce el espíritu progresista de nuestros industriales. Erigidos estos elementos en paladines de los altos salarios, repudiadores de la importación de braceros y estigmatizadores de privilegios nocivos a la economía social, la protección a las industrias cubanas adquiere para nuestro pueblo la característica del cumplimiento de un altísimo deber de solidaridad colectiva, ya que estimulando el desarrollo de esas industrias se fortalece la defensa de los más caros intereses de la comunidad.

EL maullido insistente de un gato resonó por los corredores del hotel residencial más nuevo de la ciudad de New York, situado en la parte alta de Broadway. Eran las tres de la mañana, y un crudo viento de febrero gemía puertas afuera. Hacía rato que todos los huéspedes del establecimiento habíanse retirado a descansar, y sólo alumbraban ya las luces que quedaban encendidas toda la noche.

De nuevo dejóse oír el maullido, más alto que la vez anterior. Esta, lo oyeron dos personas. Una de ellas era Mr. Louis E. Jallade, el hombre que había diseñado el nuevo edificio. Murmuró un anatema contra la raza felina y procuró volver a quedarse dormido.

Jallade era entonces conocido como uno de los mejores arquitectos de New York. Algo, empero, que pocos sabían, era su pronunciada fobia contra los gatos. Toda su vida se había estremecido siempre que le aconteciera hallarse cerca de uno de estos animales. Una vez, en un té, un gatazo persa perteneciente a su anfitriona había saltado al regazo, y el invitado, acto continuo, huyó de la habitación, lleno de pánico, dejando caer al suelo taza y plato. El maullido de un gato haciale siempre temblar, pero en este particular grito nocturno había un trémolo ultraterreno que afectó a Jallade más de lo acostumbrado. El *miaw* era penetrante, pero parecía venir de lejos, de muy lejos...

El ruido continuaba, escuchado sólo por Jallade y otra persona del hotel. Al otro lado del pasillo, frente al cuarto del arquitecto, en el piso décimosexto, estaba el departamento de los esposos John Edward Smith y señora. La señora Smith había amado siempre a toda suerte de criaturas irracionales. Era uno de los miembros prominentes de la Sociedad Protectora de Animales, de New York, y había escrito varios artículos para revistas hablando de los animales domésticos y su trato. En la época a que nos referimos, la señora Smith estaba todavía aglifida por la muerte de su gato predilecto, recientemente ocurrida, y al oír el grito de angustia que resonó en el corredor, le pareció que algo le estrujaba el corazón. Para ella nada de aterrador había en el maullido del animal. Sabía que en algún lugar una criatura, un ser viviente, imploraba auxilio. Se puso una kimona y las pantuflas y sin despertar

a su marido se dirigió en puntillas a la puerta.

Detúvose en el corredor en el preciso momento en que Jallade, desvelado y furioso, abría la puerta de su cuarto con un grueso bastón en la mano.

Allí, en medio del corredor, entre ambos, estaba echado un enorme gato negro, maullando quejumbrosamente. Una de sus patas delanteras era tan blanca como si la hubieran sumergido en leche, pero por su aspecto la señora Smith comprendió al instante que el gatazo hacía tiempo que no veía ni éste ni otro alimento. Estaba terriblemente flaco, y su pelo negro veíase sucio y revuelto.

Jallade avanzó enarbolando el bastón y espantando al gato. Pero antes de que pudiera tocar al animal, Mrs. Smith, de un salto habíase puesto a su lado, levantándolo del suelo, y lo sostenía, protectora, entre sus brazos.

En el impulso del momento, la señora Smith hizo suyo el animal y para acallar las protestas de Jallade, que, tembloroso, decía que debieran entregarlo al sirviente pa-



ra que se deshiciera de él, le tiró la puerta en la cara. Estaba resuelta a que el extraviado animalito encontrara un hogar junto a ella; y así fue.

El gato negro pasó el resto de la noche a sus pies, tranquilo, como si se diera cuenta de que sus sabores habían terminado. Al ama-

El Espectro

Por Stuart

necer la señora Smith envió a buscar leche y ofreció al animal un harto necesitado banquete.

El marido de la benefactora aficionóse en seguida al animalote. Sus ojos parecían fascinarlo.

—Mira, mira, exclamó de repente. Son de distintos colores.

Y era cierto: a la luz, un ojo era amarillo y el otro verde esmeralda.

La cosa, en sí misma, era bastante rara. Pero lo que no tenía expli-

riendo la señora Smith. Tiene unos ojos tan perversos...

Unas cuantas semanas de buen trato y mejor alimento, habían hecho un animal nuevo del flaco gatazo. Su negra piel era fina y lustrosa y ya no se le marcaba ni un solo hueso. A pesar de que se veía a las claras que se había criado en alguna callejuela de los barrios bajos, los Smith encontráronlo extraordinariamente exquisito en su compor-

tamiento. Se pasaba gran parte del día en el tocador de la señora Smith, pero nunca su leve andar derribó ni siquiera un frasco de perfume.

Sacán era dichoso; de eso no había duda. El reglamento del hotel prohibía perros, pero permitía gatos en las habitaciones, y todas las

cación ninguna era lo siguiente: cómo había podido el gato trepar, sin que nadie lo molestara o se lo impidiera, hasta el piso décimo sexto del hotel, cuando las puertas de las escaleras estaban herméticamente cerradas y no funcionaban los ascensores?

—Le pondremos Satán, decidió

del Nuevo Hotel Palmer

(Versión castellana de J. Z. Tallet).

Los hechos que se refieren en este artículo, son absolutamente ciertos. Los nombres de las personas que en él se mencionan, son los verdaderos. Sin embargo, muchas personas se resistirán a creer este relato... ¡Es que algunas veces los hechos reales son más inverosímiles que los creados por la fantasía del escritor!

mañanas la botella de leche de Satán era debidamente colocada a la puerta del 1,611. La vida convirtióse en una rutina bien ordenada y lujosa para el venturoso animal y los Smith aficionábanse cada vez más a él. En muchos sentidos parecía tener una inteligencia extrañamente humana. A veces la señora Smith solía tropezar con sus ojos bicolorés, fijos en ella, con una mirada que parecía atravesarla de parte a parte. Pero aunque los criados y otros huéspedes confesaban que cuando se encontraban con el animal crispábanse los nervios, los Smith sólo veían en él un gato al que querían mucho y que les devolvía su afecto.

Jallade, empero, al otro lado del corredor, no podía dormir por la noche, incapaz de librarse de la sensación de repugnancia que le daba la proximidad del odiado felino. A veces oía, o se imaginaba oír, su vago maullido y su ronroneo. Una vez se encontró con la señora Smith que bajaba en el ascensor con Satán en los brazos; Jallade se bajó en el piso siguiente y cogió la escalera.

Dió varias quejas al administrador, Mr. Guernsey Webb. Pero a pesar de que Jallade había hecho los planos del edificio y era dueño de algunas acciones del capital del hotel, su aversión personal a los gatos no se consideró razón suficiente para ordenar a los Smith que se deshicieran del suyo. Webb sugirió que Jallade se mudase a otra habitación, pero la única otra vacía en el nuevo hotel era el departamento que quedaba precisamente sobre el de los Smith... y su Satán, mudada que, según Jallade, sería peor que quedarse.

Había en el hotel otro individuo que tenía el mismo prejuicio contra la raza gatuna. Era el Signor Teodoro Gordoni, director de la orquesta que amenazaba las comidas

del hotel todas las noches. La señora Smith había enseñado a Satán a andar atado con una correa, como suele hacerse con los perros, y en diversas ocasiones lo había bajado al comedor a la hora de la comida. Entonces el gato se echaba tranquilamente debajo de la mesa o en una silla, aceptando los bocadillos que su dueña quisiera ofrecerle.

Ninguno de los huéspedes tuvo

gato. Cuando miraba para el comedor y veía a Satán echado junto a la señora Smith o entrecerrando sus ojos verdes y amarillos debajo de la mesa, Gordoni temblaba y se le caía la batuta de la mano. Los psicólogos llaman a eso *felifobia*, o sea terror a los gatos. Pero aunque Gordoni y Jallade hubieran oído mencionar alguna vez el vocablo, poco consuelo habrí-n derivado de él frente a los horrores que iban pronto a experimentar.

Una mañana al despertar la señora Smith, observó que Satán había desaparecido. Ella y su marido buscaron y registraron por todas partes, en las gavetas de los muebles y detrás de la bañadera. Pero por ninguna parte encontraron al gato. La puerta había sido cerrada como siempre y las ventanas sólo estaban abiertas por arriba. Pero de algún modo u otro Satán se había desvanecido tan misteriosamente como viniera.

Pasó un día de búsqueda, indicios e indagaciones. Luego, otro, mas no se descubrían huellas de Satán. Los empleados del hotel ma-

apareció de Satán? ¿Habría una mirada de triunfo en los ojos del arquitecto cuando se lo encontraron en el corredor? Comunicó su preocupación al marido, pero éste movió negativamente la cabeza.

—¿Cómo pudo haber Jallade sacado el gato de nuestras habitaciones cuando la puerta estaba cerrada? Cuando nos acostamos Satán se hallaba en su lugar de costumbre.

Sin embargo, las sospechas de su esposa habían despertado las suyas. Después de todo, los dos sabían que Jallade había hecho cuanto le había sido posible por deshacerse del gato. Acaso hubiera resuelto secuestrarlo y hacer uso de la violencia.

Aquella noche el señor Smith tuvo oportunidad de hablar en privado con algunas de las doncellas de servicio. Un interrogatorio cuidadoso sacó a luz una pista.

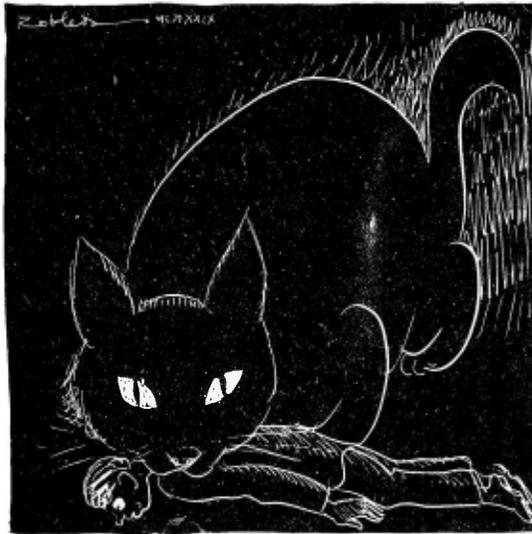
Una de las doncellas confesó que a las cinco de la mañana del día de la desaparición de Satán, había visto a Thomas Gill, uno de los botones, bajar las escaleras con una caja bajo el brazo. Recordaba el incidente, explicó, porque le había extrañado que Gill prefiriera bajar por la escalera en vez de utilizar el ascensor. Pero no había visto a donde se dirigiera Gill...

Smith hizo indagaciones respecto del tal Gill. Dijosele que el botones debía haber estado de turno aquel día a aquella misma hora, pero que no se le encontraba por ninguna parte.

Parecióle a Smith que la madeja se iba desenredando. Pronto descubrió que el muchacho del ascensor recordaba haber subido a Gill y al director de orquesta Gordoni al piso dieciséis sólo unos momentos antes: le parecía haberles visto entrar en la habitación de Jallade, pero no estaba seguro.

El señor Smith subió a escape y ya iba a llamar a la puerta de Jallade cuando se detuvo en seco. De dentro venían voces, voces altas, y Smith se puso a escuchar. Jallade hablaba con la voz alterada. Lo único que Smith podía oír era una constante repetición de la frase: "Todavía está aquí, le digo. Todavía está aquí, lo oigo claro".

Smith pegó más el oído. Entonces reconoció la voz del botones. Gill explicaba, protestando, que había cumplido las órdenes que le dieran. Había abierto la puerta, decía, con la llave maestra de la criada, y había sacado el gato.



nada que objetar a semejante costumbre. En realidad, Satán se convirtió en un favorito de todos. Todos admiraban su gran tamaño y flexibilidad, y su larga y espesa piel negrísima. Cuando trepaba a los hombros de su ama, parecía una boa de piel de zorro negro.

Los únicos que protestaban eran Jallade y el pobre Gordoni. Porque el músico también le tenía miedo a los gatos, y particularmente a este

nifistaron ignorar dónde pudiera haber ido a parar el gato, y los otros huéspedes, que simpatizaban con el animal, ayudaron en las pesquisas.

Sólo Jallade y el músico Gordoni guardaban silencio.

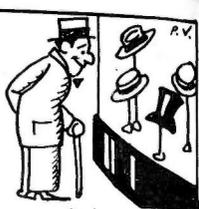
De pronto la señora Smith recordó la noche en que se había encontrado al gato en el corredor; y recordó la actitud de Jallade.

¿Tendría él que ver con la des-

(Continúa en la pág. 73)

Las vidrieras

POR J. Aristigueta.



Las vidrieras de las tiendas son balcones por donde los transeuntes se miran a sí mismos. Cada cual se asoma al balcón que dá a su paisaje íntimo.

Un señor gordo y bien acomodado, se detendrá siempre ante el escaparate de los restaurantes; para el señor gordo, los escaparates de los restaurantes son paisajes poéticos, de exaltado lirismo. La visión de un paisaje ajeno de langostas, embutidos y jamones, le da la sensación de su propio vientre, abierto de par en par. Y los señores gordos hasta sienten que se ruborizan un poco ante el acceso de sensualidad y la impresión de desnudo, que les producen los embutidos y los jamones.

En cambio, un cesante o un poeta, detenidos ante una de esas vidrieras pantagruélicas, lamerán con los ojos las golosinas. El paisaje de una vidriera de restaurante, para un poeta o para un cesante, es de emociones vulgares, sin vibraciones románticas. El poeta o el cesante, no pensarán más que en comer: el señor gordo gusta, saborea, se deleita. El artista es el señor gordo.

En estos días en que algunas brisas invernales nos acarician como amantes a sueldo, desabridamente, los escaparates de las tiendas de ropas femeninas íntimas, son peligrosos. Esas ropas finísimas, transparentes, que desnudan más el desnudo, evocadoras y celestinescas, dan la sensación de que están saturadas de pulmonías. Los pobres maniqués semidesnudos, tiemblan de frío, y si algún espectador se detiene ante ellos, instintivamente se sube el cuello del saco, y el alma se le mete las manos en los bolsillos.

En cambio, las vidrieras que ya se han vestido de invierno, son confortables. Las pieles, sobre todo, dan su caricia suave, sedosa y tibia al espíritu. Pero en cambio angustian esos animalitos que viven disecados en las pieles de invierno. Siempre los tienen cabeza abajo, en una posición incómoda, terrible. La Sociedad Protectora de Animales debiera proteger esas pieles, porque se les baja la sangre a la ca-

He aquí una crónica ingeniosa y fina de Joaquín ARISTIGUETA, uno de nuestros humoristas más notables. Durante un paseo por La Habana, las vidrieras sugieren peregrinas consideraciones al escritor. Y Aristigueta las desarrolla aquí en un estilo deliciosamente ramonista.

beza, y también, por simpatía, a los espectadores comprensivos y sensibles.

Los escaparates de las sastrerías son vanidosos, pedantes, con el rascacuerismo del nuevo rico que cambiara de ropa cada diez minutos, por alarde. Porque, como las ropas de hombre son impersonales, todas parecen del mismo ser; en eso se diferencia notablemente las de mujer: ante la vidriera de una modista, el espectador psicólogo contempla toda una multitud femenina.

Aunque todos los trajes se los comprara una sola mujer, constituiría multitud. Una mujer con vestido ligero, de falda corta, en la calle, no es la misma si se viste con traje

de cola y generoso escote. Y claro que, sin ningún traje, también es cosa distinta.

Los más deliciosamente regocijados son los escaparates de ropitas para niños. Las camisetitas y los calzoncillos hacen calistenia con una precisión admirable. Hasta cometen vesturas detrás de los cristales. Y si entre las ropitas hay algún uniforme de marinero o de oficial de la armada (porque yo no sé por qué a los marinos los visten de niños), las camisetitas y los calzoncillos marchan con gestos marciales al mando de las guerreritas galoneadas, que se llenan de prestigio y gloria, y lucen gallardamente la condecoración heroica de la tarjeta del precio.



Los zapatos, desde que se asoman a las vidrieras, parecen ser ellos los que miran a las gentes. Hay zapatos menuditos, delicados, de piel finísima y punta aguda que acechan el paso de la Cenicienta en su hora buena de la maravilla. Esos zapatos llaman con voces claras a las damitas, para examinarlas. Ellas se detienen, los miran, los acarician, se esfuerzan mentalmente por calzárselos con el calzador del deseo, y se van. Sólo cuando llega una, la elegida, la princesita de pie de piñón que puede calzarse los zapatos, entra en la zapatería y se los lleva. Por eso el galanteador que la perseguía la dijo:—¿Pero eso son pies, niña?; ¡Son pulgadas!

En cambio hay otros zapatos de piel gruesa y grandes puntadas en la suela, que se ríen con una cargajada canallesca. Son zapatos para gentes vulgares; son zapatos para meter la pata. Las gentes de buen gusto se apartan de esos zapatos con viveza. Son zapatos para jugar al foot-ball con la elegancia.

Los escaparates de quincallería, llenos de cintas y botones, parecen los escombros del último carnaval; serpentina y confetti. Cuando el dueño aparece tras la vidriera, parece Momo vestido a la moda, que vigila el orden loco de su reino de algarabía.

Las vidrieras de las sombrerterías son una ironía: colocados los sombreros en gradetas, parecen un docto congreso en el que todo el mundo ha perdido la cabeza.

Los escaparates de las boticas, saben a purgante. Nuestra nuez sube y baja; como si fuera una pildora que no podremos tragarnos nunca.

Y los escaparates de los ortopédicos, llenos de andamiajes humanos, son como las ferreterías donde se venden las piezas de repuesto para los esqueletos-Ford de medio uso.

Todos los escaparates dejan algo muy suyo, alguna impresión a los transeuntes que se asoman a sus ventanales. Yo me asomé a uno, de una joyería, y me dejó el flus perdido de pintura.

Todos los escaparates dejan algo suyo...



El teatro en el Extranjero

NAPOLIS.—El arte que nace en contacto con la naturaleza, es sin duda el verdadero arte. Por eso las bailarinas del "San Carlos"—el máximo coliseo napolitano—realizan sus representaciones estéticas al aire libre, sobre la gloria del puente.



(Fotos Underwood & Underwood).

PARIS.—Janina SMOLINSKA, la famosa "vedette" de "Folies Bergère", en una escena de "Christmas", la nueva revista que se estrenó el día 24 del actual.



LONDRES.—La gentil danzarina Ruth HOLLEY que, olvidando sus éxitos cinematográficos, ha reaparecido en el teatro "Romeo", Miss Holley es, actualmente, la artista favorita de los londinenses.



NEW YORK.—Las bailarinas Beth y Betty DODGE, célebres en los escenarios de toda Europa, que acaban de reaparecer en una de las principales revistas de la Ciudad Imperial.

Ni justicia ni libertad nos vendrán nunca de fuera

Por Roig de Leuchsenring

SI durante las dos grandes guerras emancipadoras de Cuba, las de Yara y Baire, como en todas cuantas propagandas o campañas contra el despotismo de la metrópoli y por la libertad de la Isla, el Estado norteamericano—según vimos en anteriores artículos—no solo dejó de prestar a los cubanos protección y ayuda, sino que en muchas ocasiones se opuso resultantemente a que triunfaran los ideales o las aspiraciones cubanas, igual línea de conducta siguió U. S., cuando, formada ya opinión pública, se deciden, Congreso y Ejecutivo, en 1898, a intervenir en la contienda entre España y Cuba; y aún entonces se ve claramente que no es la suerte de la desgraciada Isla, sino los intereses y necesidades de la Unión lo que lleva al Estado norteamericano a participar directamente en los problemas cubanos, contra la monarquía española.

Surge la guerra hispanoamericana y numerosos voluntarios de todas partes de la Unión se alistaron para venir a pelear en favor de Cuba: los intrépidos *Rough Riders*, de Wood y Roosevelt. Pelean en nuestros campos, ayudados por las tropas cubanas y juntos mueren muchos por la libertad de Cuba, y, gracias a la cooperación de nuestras tropas y a la dirección de nuestro General Calixto García, rinden y entregan los españoles la plaza de Santiago. Pero a la hora de la entrada triunfal en ella de los vencedores, el Estado Americano, representado entonces por sus jefes militares, niega a las tropas cubanas el derecho de figurar como cooperadores de la victoria.

No está dicho todo. Falta un último capítulo para la total demostración de la tesis que sostenemos.

Redactada y adaptada ya por la Convención Constituyente la Ley fundamental del Estado, cuando los patriotas y el pueblo todo empezaban a olvidar los esfuerzos y sacrificios que en la paz—más dolorosos que los de la guerra—habían tenido que sufrir; cuando eran pocos los momentos que faltaban

para el logro de todos los ideales soñados, vino la última prueba a demostrar a los cubanos que el Estado Americano seguía manteniendo su inalterable línea de conducta respecto a Cuba: la imposición de la Enmienda Platt, nueva y última barrera con que el Estado Americano impedía el libre desarrollo y total disfrute de las aspiraciones y desos del pueblo de Cuba, manifestados, como observa Santovenia, “de manera permanente”, en el sentido, “de crear en la patria un Estado enteramente libre, independiente y soberano”.

¿Conclusiones y enseñanzas?

El lector las habrá deducido.

El pueblo de Cuba no tiene por qué guardar gratitud alguna al Estado Norteamericano.

El pueblo de Cuba, debe gratitud profunda a numerosos desinteresados y nobles ciudadanos de los Estados Unidos, por la simpatía e identificación que con la causa libertadora cubana sintieron y manifestaron durante sus distintos períodos revolucionarios, llegando muchos de ellos a ofrendar sus vidas por nuestra independencia.

El pueblo de Cuba debe gratitud profunda al pueblo de los Estados Unidos que durante la revolución de Baire llegó a manifestarse en favor de nuestra causa y a influir para que Ejecutivo y Congreso interviniesen en la contienda que por nuestra libertad sosteníamos contra España.

Tales son los términos precisos de nuestra deuda de gratitud con los Estados Unidos. Claramente determinado queda, con quienes, a qué, y hasta donde nos obliga ésta.

Conveniente sería que todos los cubanos se enteraran de ello, y actuaran en consecuencia.

Por conocerlo Martí perfectamente, escribió desde los propios Estados Unidos: “jamás, salvo en lo recóndito de algunas almas generosas, fué Cuba para los Estados Unidos más que posesión apetecible, sin más inconveniente que sus pobladores, que tienen por gente levantisca, floja y desdeñable.”

Seguramente Martí conocía estas palabras de Washington en su Mensaje de despedida: “Es necesario no olvidar jamás que una

nación comete una gran tontería cuando espera de otra favores desinteresados; no olvidar que ella debe pagar con una porción de su independencia lo que a título de favor se le dé; que por tal aceptación se puede ver colocada en la posición de haber dado prestaciones reales como equivalentes de favores nominales, sin que por eso se escape de que se la trate de ingrata, por no haber dado todavía más. No puede haber mayor error que esperar y hacer cálculos sobre favores reales de nación a nación. Eso constituye una ilusión, de que la experiencia debe curarnos y que un legítimo orgullo debe poner a un lado”.

Junto a esa minoría romántica de ayer existe hoy en los Estados Unidos, también, otra minoría liberal anti-imperialista y antimercantilista, que libra contra Washington y Wall Street, campañas tanto o más agresivas de las que libramos unos cuantos escritores latinoamericanos que a combatir el imperialismo yanqui en nuestros pueblos nos hemos consagrado.

A esta otra minoría liberal nos une, asimismo, la más efusiva simpatía por la nobleza y desinterés de su campaña y la identificación de ideales por ella defendidos con los que nosotros perseguimos. Porteaestandartes de esta otra minoría luminosa son, además de muchos periódicos socialistas, dos revistas ejemplares: *The Nation* y *The New Republic*, que constituyen banderas siempre desplegadas y siempre mantenidas enhiestas por un grupo selecto de hombres libres de los Estados Unidos que man tienen a diario, porque así lo sienten, su liberalismo y su culto a la justicia y la libertad, y a diario rompen lanzas en defensa de estos principios e ideales, atacando, cada vez que es necesario, el vandalismo de sus banqueros y de sus gobernantes imperialistas.

El alto valor moral de estas dos luminosas minorías yanquis, lo reconocemos y proclamamos claramente.

Y a la primera, a la que luchó por nuestra libertad hace treinta años, guardaremos siempre en nuestros corazones gratitud tanto

más profunda cuanto más desinteresada fué su noble ayuda a nuestra causa, y sin que empañe ese agradecimiento, lo que con su desinterés han lucrado después otros compatriotas suyos políticos, gobernantes, hombres de negocios.

Y a la segunda minoría nos une la identificación de ideales, la simpatía por sus valientes campañas.

Para ambas, para estos otros Estados Unidos, las manos cubanas sí estarán siempre dispuestas a estrechar y aplaudir, y nuestra pluma presta a hacer justicia.

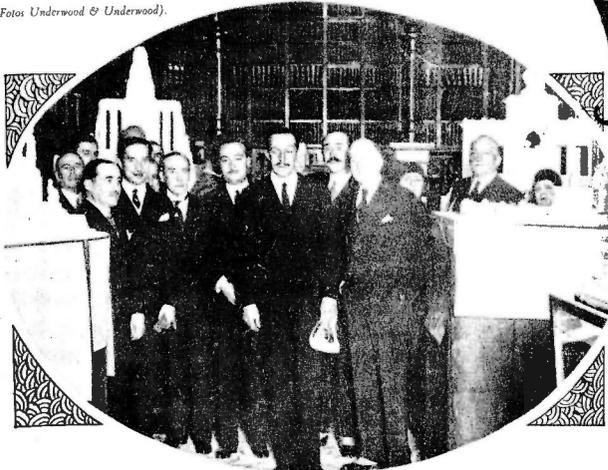
Así, como de aquella minoría romántica de ayer, Cuba, colonia explotada y tiranizada, pudo esperar palabras de simpatía, aliento e identificación, y hasta encontró hombres dispuestos a luchar y a morir por la causa de la libertad de la Isla, así también, Cuba República, ha tenido en esta otra minoría de hoy, formada de hombres liberales unos, radicales otros, anti-imperialistas y anticapitalistas de los Estados Unidos, comprensión, primero, apoyo, después, en las frecuentes campañas libradas por los cubanos contra el despotismo de gobernantes y políticos, amparados casi siempre por Washington y Wall Street.

Pero, ayer como hoy, en la colonia, como en la República, los cubanos jamás han encontrado protección, ayuda y mucho menos solución, en sus luchas contra el despotismo y por la libertad.

Y algo todavía peor, que nos enseña la dolorosa experiencia en nuestra vida republicana: siempre que un grupo de ciudadanos cubanos o que un partido político, por opatia o flaqueza cívica, han vuelto los ojos al gobierno de los Estados Unidos para que éste los ayude a exterminar algún presidente despótico, conculcador de derechos y libertades políticos e individuales, el gobierno de los Estados Unidos o ha permanecido indiferente a las demandas cubanas, o cuando ha intervenido, ha sido invariablemente para apoyar y robustecer ese gobierno despótico, ahogando las protestas populares, legalizando situaciones ilegales; con la secuela inevitable de algún emprés-

(Continúa en la pág. 50.)

Actualidad Internacional



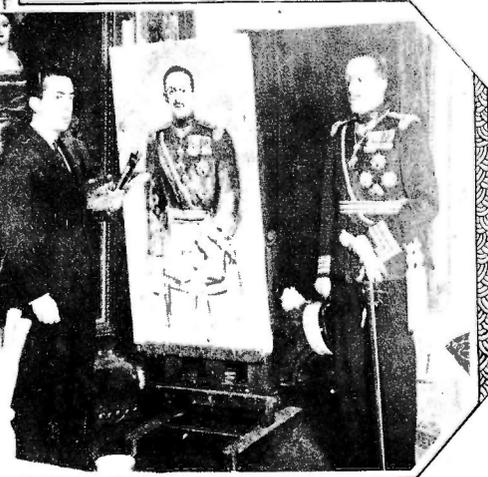
EL MONUMENTO A LA REINA MARIA CRISTINA.—El Rey de ESPAÑA visitando la exposición de "maquettes" para el monumento a la Reina María Cristina, en la redacción de "A. B. C."



MIGUEL FLETA, el famoso torero español, en compañía de su esposa, la Sra. Carmen MIRAT RUIZ. Fleta se propone realizar en breve una "tournee" por América.



LA BIBLIOTECA INFANTIL DE MADRID.—Los infantes Don JUAN y Don GONZALO, hijos del Rey de España, escuchando el discurso pronunciado por el Alcalde de Madrid, señor ARISTIZABAL, en la inauguración de la Biblioteca Pública Infantil.



EL ÚLTIMO RETRATO DEL REY DE ESPAÑA.—Don ALFONSO XIII posando ante el pintor Alberto de SANGRONIZ, que está pintando su retrato con destino al Real Club de Madrid.



LA INFANTA ISABEL EN SEVILLA.—S. A. R. la Infanta Doña ISABEL de BORBON, tía del Rey de España, visitando el pabellón de los Estados Unidos en la Exposición de Sevilla.

El Liberador

Por William E. Brandt

Es esta la historieta sentimental de un delincuente que, recién salido de la cárcel, siente por primera vez en la vida un impulso altruista. Por un contrasentido—para él inexplicable—su acto generoso lejos de ganarle las simpatías de todo el mundo, le conduce de nuevo a la prisión.

JOE McGovern salió de la cárcel sin gran entusiasmo.

Había sido su primera sentencia larga y por vez primera la vida de la prisión le resultó amarga. Estaba enfurecido con algunas cosas que no podía evitar, como por ejemplo, la serie de circunstancias que conspiraban para encerrar a seres humanos dentro de unos cuantos pies cuadrados de los miles de kilómetros de superficie habitable que tiene la tierra. Sin embargo, la mente de Joe no formulaba su resentimiento con mucha precisión. A medida que recorría las calles aquella mañana gloriosa, sus procesos mentales tomaban la forma de maldecir a la penitenciaría en general, luego a los escoltas y al alcaide, por último al juez que había presidido el tribunal que lo juzgara, al jurado, a los abogados, a la ley, al gobierno, al pueblo que elegía al gobierno que hacía la ley que permitía a los abogados obligar con su elocuencia al jurado a pronunciar el veredicto que hacía que el juez pusiera en manos del alcaide que...

Algo había que ver en aquella vidriera.

Atisbando por entre los hombres y las cabezas de los transeuntes parados frente a ella, Joe vio que la atracción consistía en nueve curieles. Tenían el aspecto de ratas gigantescas y peludas. Uno bebía agua en una vacija de lata. También había allí un plato redondo de barro, que probablemente contenía comida, pero el contenido era invisible, porque los tres animales más grandes se habían metido dentro y sus quijadas trabajaban vorazmente. Los otros corrían sin propósito determinado por el serrín de que estaba cubierto el piso de su prisión. Cuatro eran casi blancos, los demás moteados de carmelita y negro.

Para uno cuyo pensamiento fijo fuera el cautiverio, resultaba una escena mórbida, fascinadora. Joe se dio cuenta del nexo que lo unía con aquellos animalitos. A él acababan de soltarlo. Ellos cumplían todavía y ¡recorcholis! su sentencia era de cadena perpetua.

Uno de los tres golosos se ba-

jó del plato ahito. Otros tres corrieron a disputarse el lugar dejado vacante. Joe, para entonces, en la primera fila de la turba de curiosos, se quedó mirando, fascinado, al glotón satisfecho. ¡Cómo se parecía a Bill Stokes! La misma cara gorda de naricilla respingada, y los mismos ojos muy juntos y parecidos a unas cuentas. El animal se arrastró a la lata de agua.



El mismo movimiento de la cabeza. Joe creyó oír, a través del vidrio, el peculiar sonido que acompañaba el beber del originalísimo Stokes, compañero suyo de celda.

Comenzó a observar que los otros también se parecían a gente conocida, aunque ninguno tanto como Stokes. Allí estaba McGough, con sus movimientos rápidos y ligeros y el rostro siniestro. El pequeño, de paso levisimo, que le ganara el puesto dejado por Stokes, no era otro que "El Bobera". Charles Obermaier, "El Alemán", le puso al más grande de

todos, cuya cara no había todavía visto puesto que la tenía sepultada en el contenido del plato. A los demás los llamó "Boston Jake", "El Colorao", "Mshoney", "El Chicuelo" y "Gus Mason", pero los parecidos de estos últimos no eran muy convincentes que digamos.

El juego aquel divertía su mentalidad sencilla y los pensamientos tenebrosos de diez minutos antes habían ido a ocultar en las recónditeces de su conciencia. Pero las actividades de los curieles eran monótonas, y ya no divertían después de un rato, y las sonrisas divagaciones volvieron a salir de su



escondite, relacionándose con aquel espectáculo y haciéndose por momentos más tenebrosos.

Era como si volviera a encontrarse en la penitenciaría con sus rejas de gruesísimos barrotes y sus altos muros. Allí estaban todos: Stokes y McGough y "El Bobera"—salvo que los originales hallábase recluidos por motivos definidos y por períodos más o menos

largos, pero fijos. Estos, sus vivos retratos, no habían cometido crimen alguno, ¡y estaban condenados a cadena perpetua!

Una cólera sorda íbase apoderando cada vez más de Joe. Bien podía la barrera de zinc de la parte posterior de la vidriera haber llegado al cielo. Y aunque pudieran saltarla, ¿qué había más allá sino jaulas—celdas—lo mismo que la vidriera era el patio de recreo del presidio?

Joe McGovern era hijo del momento, siervo de los impulsos, con una memoria nebulosa y muy poca previsión. Entró en la tienda y se dirigió a un hombre que por hallarse en mangas de camisa y sin sombrero no podía menos de ser un dependiente. Estaba haciendo algo con una varilla en el interior de una pecera.

—¿A cómo son los curieles?—indagó Joe.

—A uno veinticinco.—El dependiente se apartó de la pecera.

—¿Cuántos entran en cinco pesos?

—Cuatro.

—Está bien.

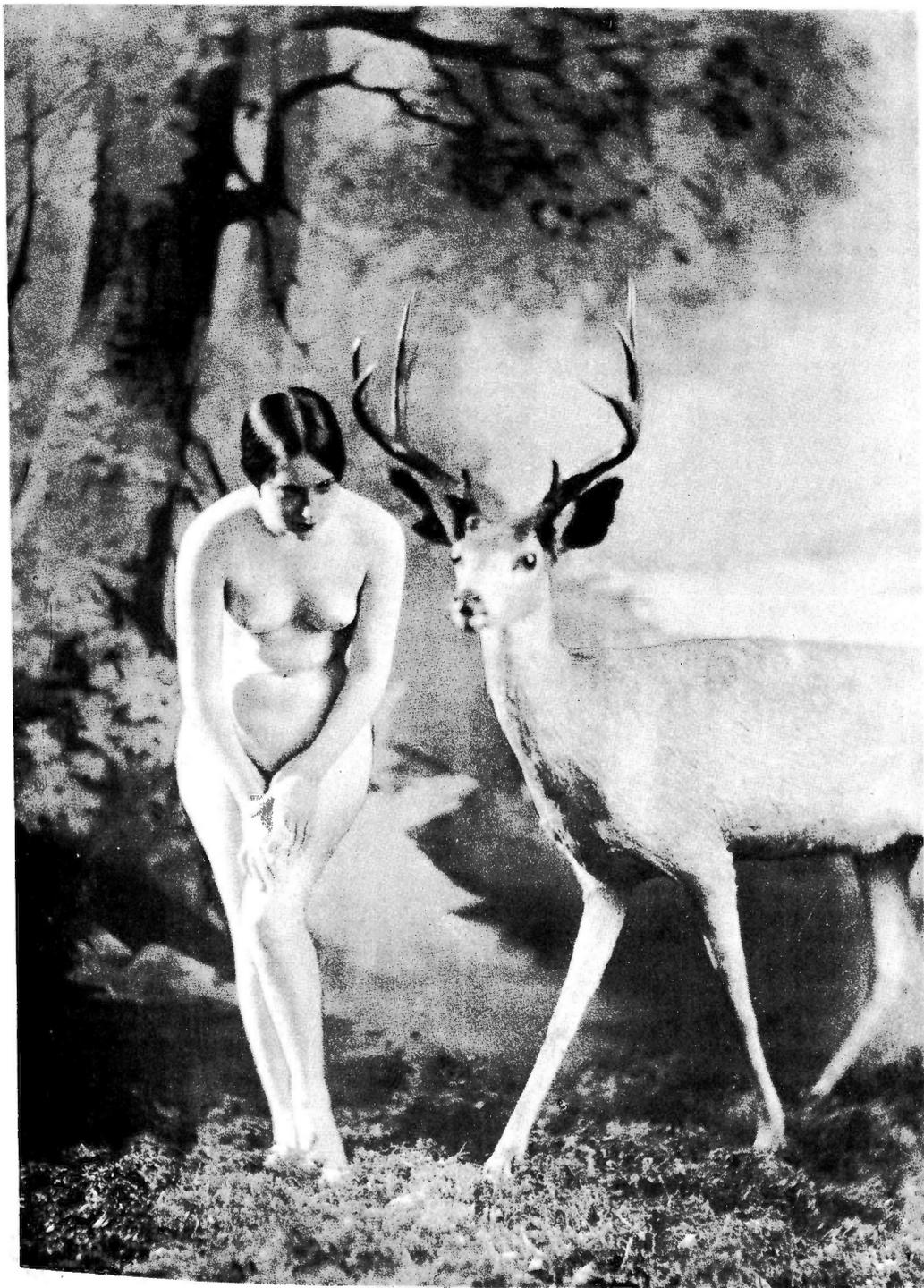
Joe tenía un billete de cinco pesos que le entregaron en la oficina del alcaide. Escogió a Bill Stokes, "El Bobera", McGough y "El Alemán". Por unos segundos titubeó entre "El Alemán" y "Boston Jake". Pero Jake había jurado matar a un tal Mullen, que lo entregara, y probablemente algún día lo ahorcarían.

Con la compra le dieron una jaula de madera. El dependiente vertió en los oídos inatentos de Joe un torrente de instrucciones para el cuidado de los animales. Una advertencia, empero, que distinguió entre todo aquel palabreo, evocó en el comprador una sonrisa sarcástica:

—Y no los suelte, porque no tienen el instinto del perro o del gato y de seguro que se meten en una avalladora. Mejor es que los tenga siempre en la jaula.

Un hombre de criterio, con las inercias de Joe, se hubiera ido a las afueras de la ciudad. Pero Joe estaba obsesionado, poseído por lo que probablemente era la

(Continúa en la pág. 72)



EGLOGA
(Estudio fotográfico por Alt.)

¿Es la muerte el punto final?

Finaliza en este artículo la observación del Fenómeno Metapsíquico de los ruidos con y sin contacto, tanto en el orden físico como en el que demuestra cierta inteligencia ajena a los experimentadores, según las experiencias de Maxwell, Richet y Hare.

En el próximo artículo comenzaremos la observación de los fenómenos "telecineéticos", esto es, movimiento de objetos sin contacto a distancia, presentando algunos "hechos" desconcertantes tanto por su emotividad cuanto por su interés científico.

HEMOS observado ya, en artículos precedentes, en estos estudios del fenómeno Metapsíquico, los dos aspectos que presenta el hecho de la producción de ruidos y golpes con o sin contacto, ya en el orden de fenómeno puramente físico o en el de físico con muestras al parecer visibles de inteligencia.

En el primer caso, cuando los ruidos se producen a plena luz en la mesa y sobre los objetos en ella colocados, durante el tiempo en que comían juntos Maxwell y su amigo; cuando sentían los ruidos característicos en el piso del Museo de Pintura, delante de ellos, o cuando resonaban sobre cualquiera de los objetos que había en la habitación donde se efectuaban las experiencias, variando grandemente en cuanto a su tonalidad.

En el segundo caso, en las experiencias al parecer decisivas de Richet, con la personificación que acostumbraba siempre entenderse con él en griego y que lo hizo en esa experiencia en francés; en la otra de la visión de Margarita llevando luto por la muerte de la tía del Dr. X, compañero del gran fisiólogo en estos trabajos, y en la del hijo del Profesor Roberto Hare, de la Universidad de Pennsylvania.

Los hechos, tanto en el orden físico como en el intelectual, son tan abundantes que pudiéramos estar largos meses haciéndolos pasar por estas páginas. Nos bastan sin embargo lo ya apuntados para dar una ligera idea de la importancia de los mismos y continuar la observación de otros no menos interesantes. No lo haremos, no obstante el limitado margen de que disponemos, sin pasar de uno a otro aspecto de la cuestión mediante el debido encadenamiento para mejor comodidad de quienes en estos asuntos se sientan inclinados a seguir la exposición de los mismos.

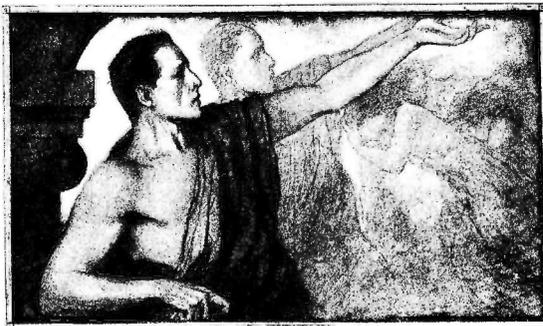
Por ejemplo. Seguramente más de un lector se habrá preguntado:

Por Adrian de la Aurora

¿Estos ruidos sin contacto, pueden ser producidos en otra forma que no sea aquella mediante la cual haya necesidad de dar intervención a personificaciones o entidades distintas a las de los experimentadores?

Y la contestación, hasta donde alcanzan nuestros conocimientos en estas cuestiones, tiene que ser afirmativa en cuanto al hecho físico, si

de que la personificación de Chappe estaba presente e inmediatamente después, la mesa (que era de tres patas) comenzó a balancearse, sin contacto alguno, caminando sobre sus patas en dirección de nosotros unas veces y alejándose otras. Este fenómeno me sugirió la idea de hacer un experimento que muchas veces había intentado y que ansiaba obtener vivamente: la producción



hemos de atenernos al testimonio de las distintas personalidades científicas que lo han estudiado. No tenemos para qué decir que el *hecho físico* se refiere solamente a la producción de los ruidos y golpes a voluntad y sin contacto.

Esta fué la prueba largamente perseguida por muchos investigadores y satisfactoriamente comprobada por algunos; entre ellos por el doctor Maxwell, que se expresa en estos términos en cuanto al fenómeno.

"Estaba hablando con M. Meurice (el sujeto o medium) acerca de mis investigaciones bibliográficas y del mejor plan a adoptar para confeccionar los índices analíticos. Una pequeña mesa de caoba se hallaba cerca de nosotros. Mientras hablábamos, se oyeron sonidos y ruidos en la misma, dando la señal

de ruidos y golpes sobre la mesa, sin contacto y a voluntad. Propuse al medium la realización de la experiencia y fué aceptada. Lo senté en una butaca haciéndole la advertencia de que se estuviera completamente quieto. Coloqué sus brazos a una distancia de un pie de la mesa y le supliqué entonces que se imaginara que iba a dar golpes sobre la mesa, pero sin hacer absolutamente ningún movimiento. Para mayor satisfacción mía observé atentamente a M. Meurice al objeto de que nunca tocó la mesa y que sus manos estaban separadas de la misma a la distancia indicada. Convinimos en hacer la experiencia en tres series de seis golpes cada una. ¡Obtuvimos un excelente resultado! En cada serie se produjeron cuatro golpes sobre la mesa, esto es, un 66% de éxito.

La experimentación era importante, ya que nos demostraba claramente la posibilidad de producir los ruidos por medio de la voluntad. La sensibilidad parecía haber sido exteriorizada".

Hasta aquí las palabras de Maxwell en cuanto al hecho, espléndido realmente por más de un concepto, como veremos más tarde si se retiene en la imaginación para aplicarlo al estudio de otros fenómenos de tanta o mayor trascendencia.

Algo hay en el organismo humano que puede exteriorizarse hasta llegar a producir el hecho físico, de cualquier clase que éste sea. Ya esto es de importancia en cuanto a la observación del fenómeno Metapsíquico. Y la tiene también el hecho subsecuente de que cuando un sujeto o medium realiza esta clase de trabajos siente en el epigastrio, esto es, en la parte superior del abdomen, una fuerte sensación de calambre más o menos doloroso, algo así como si tratara alguien de arrancarle algo en esa región del cuerpo, fenómeno que acompaña siempre a esta clase de experimentación.

Volvemos a insistir en que se tome nota de estos hechos que nos harán comprender mejor otros de los cuales hemos de ocuparnos dentro de poco.

Hemos visto que en el experimento a que acabamos de referirnos hay dos fenómenos combinados. Primero, el movimiento de la mesa sin contacto, unas veces hacia los allí presentes (movimiento de atracción), y otras alejándose de ellos (movimiento de repulsión). Segundo: producción de golpes a voluntad del medium, estando la mesa separada a un pie de distancia de sus manos.

Veamos otro fenómeno obtenido, como todos los mencionados en estos artículos, en las mejores condiciones de experimentación por el ilustre miembro del Congreso de los

(Continúa en la pág. 71)

A través de la Isla



SANTIAGO DE CUBA.—El señor Ernesto HERNÁNDEZ SOLER, redactor de "Diario de Cuba", que ha sido electo presidente de la Asociación de Repórteres de Santiago de Cuba. (Foto Godknevez).



SANTIAGO DE CUBA.—El Prof. General RAMÍREZ GARRIDO, con el equipo "Junior" del Vista Alegre Tennis Club, de Santiago de Cuba. (Foto Godknevez).



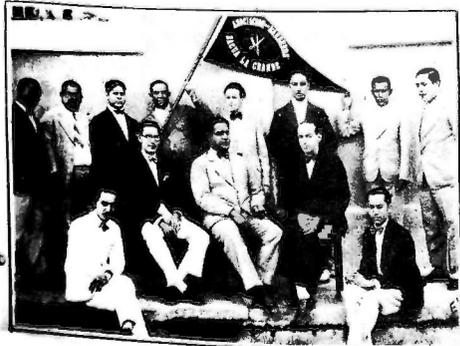
SANTIAGO DE CUBA.—El equipo "senior" de la sala de armas del Vista Alegre Tennis Club de Santiago de Cuba, con el profesor General RAMÍREZ GARRIDO. (Foto Godknevez).



SAGUA LA GRANDE.—Los alumnos del colegio laico "Morri" formados después de la peregrinación al lugar donde fueron inculados los mártires de la Independencia. (Foto P. Pérez).



GEINES.—Grupo de simpáticas niñas que cantó el coro de "La Bella Damiante", bajo la dirección de la Srta. Filia GOMEZ, en la fiesta celebrada con motivo de la clausura del curso escolar. (Foto Godknevez).



SAGUA LA GRANDE.—La junta directiva de la Asociación de Barberos de Sagua la Grande, electa recientemente. (Foto P. Pérez).



JOBABO.—Un grupo de bellas señoritas de Jobabo, fotografiadas en el parque de esta localidad. De izquierda a derecha: Margot CIDRÓN, Juanita MORRAN, Estilita IBARRA y Aida SABINA. (Foto Godknevez).

NOEMI Charlton cerró los ojos con fuerza y luego los abrió mucho ante sus reflexiones, como si hubiera esperado que pasaran los cinco años. Desde luego que no lo había esperado en realidad. Su fe en la magia era muy vaga y hasta aquella fecha sin base alguna. No había pasado ningún año; seguía teniendo diecisiete... y, trágicamente, representando catorce.

—Desde luego, querida — dijo hablando en alta voz con su imagen—deberías alegrarte. Deberías pensar que dentro de cinco años, Leila ya estará muy cerca de los treinta y parecerá más vieja aún, mientras que con tu suerte y tu adecuada parte de infortunio, tú probablemente lucirás de dieciocho. No hay nada—explicó a su atenta faz—tan consolador como la filosofía.

Tras cuyas palabras torció el rostro en una mueca que habría dejado pequeño a cualquier gárgola de Nuestra Señora de París, y prorrumió en lágrimas.

No era la primera vez que Noemí lloraba por causa de Cristóbal Hyde; ni tampoco—ella lo sabía perfectamente—sería la última. No que le escatimara sus lágrimas a "Kit" ¡bien las merecía! Además, no se podía esperar en este mundo nada sin dar algo en cambio, y la jovencita estaba resignada a sufrir por el paraíso que significaba para ella estar enamorada de Kit.

Pero ¿por qué la vida le había jugado la broma pesada de darle el aspecto exterior de una niña cuando tenía el alma y la pasión de una *femme fatale*? ¿Cómo podía esperar que Kit o cualquier otro supiera que su interior era distinto cuando su exterior resultaba tan cándido e inocente? ¿Cómo podía jamás competir con la artificiosa Leila mientras siguiera luciendo tan joven, tan añorada? La suerte había querido que fuera una pequeña edición femenina de su padre quien, a los cuarenta y cinco años, todavía parecía un mozalbete.

—¿Tienes lástima de tí misma, verdad?—dijo Noemí burlona a su imagen en el espejo. Se apartó del de la coqueta para verse de cuerpo entero en el de la pueria del escarpate. Tendría una bonita figura, reflexión, si solamente no fuera tan menuda. Y era muy linda, con la tez blanca de su padre y sus mismos ojos azules. Habíanle dicho que su nariz, recta y

bien modelada, era la de su madre, muerta hacía tiempo. Y poseía la misma boca humorística de su padre, que tenía una forma especial de volverse hacia abajo primero y luego hacia arriba en las comisuras.

Noemí se encogió de hombros, abandonó el espejo y se sentó junto a la ventana. La dificultad estaba en que, en Leila Avery tenía su primer rival sería en el afecto de Kit.

Había llegado el momento de la acción: acción inteligente, bien pensada. Había esperado mucho. Cuando tenía trece años y Kit dieciocho, el golfo que los separaba era demasiado ancho: una muchachita y un mozo. Catorce y diecinueve, quince y veinte apenas si habían mejorado la situación. Pero diecisiete y veintidós, y ya a la vista, dentro de unos meses, dieciocho y veintitrés...

—Ha llegado la hora, no hay más remedio—murmuró Noemí.

Tenía que *hacer* algo. Tenía que hacer algo para obligar a Kit a per-

La pequeña historia de una mujer Por Phyllis

Noemí seguía sentada, pensando; todas las huellas de lágrimas desvaneciéronse bajo su concentración. La venerable arma de los celos sería tan practicable en este caso como el arco y la flecha lo hubieran sido en Verdún. Sin embargo, hasta una flecha en Verdún, si las cosas hubiesen estado propiamente dispuestas, podía haber hallado su blanco. Propiamente dispuestas...

—¡Hummm!—dijo Noemí y sus ojos azules se iluminaron mientras una idea, como una flor acuática japonesa caída en una pequeña vacija, comenzaba lentamente a abrir sus pétalos.

lio el séptimo mes los preliminares habrían concluido y el escenario estaría dispuesto. Unos cuantos días más, una semana a lo sumo, y ya podría ir a Kit. Después... bueno, lo que sucedería después de eso dependía un poquito más de lo que hubiera sido de desear de la suerte y el destino y esas cosas. La suerte, y su capacidad de juzgar correctamente las reacciones de Kit Hyde...

Noemí se rió de sus dudas. Ya debía conocer bien a Kit. Con la meticulosidad de su padre, emprendió su plan paso a paso. Acción y reacción, un golpe aquí y un eco allá. Su rostro ovalado se ilumina-



Aiaz

catarse de que ella, a pesar de las apariencias, era ya grande y deseable y a las claras la única mujer en el mundo para él. Kit siempre había sido muy amigo de ella, claro está, pero eso solo empeoraba el problema. Trocar odio o indiferencia en amor era, según los libros, mero juego de niños, pero trocar en amor un cariño profundo y una ternura fraternal... ¡recórcholis!

Transcurrían los minutos y ella no se movía. Así Napoleón, proyectando una campaña podía haberse concentrado en sí mismo; o Maquiavelo disponiendo los hilos de algún siniestro complot.

Noemí se dirigió a su escritorio y cogió el calendario. Era el 27 de junio. Diez días para escaramuzas la llevarían al siete de julio. Siete era un número místico... y ju-

ba, los ojos le brillaban, sentía calor en las mejillas. Ya le parecía que era la prometida de Cristóbal Hyde.

A las tres en punto de aquella tarde, Noemí estaba sentada en la terraza de Edith Bellamy, tomando la primera lección en el arte de tejer. Tortuosos son los caminos del Hado, pero mucho más tor-

"Maquiavelo" chacha que jugó con fuego. Duganne

Filis DUGANNE, escritora norteamericana muy conocida, refiere en este cuento la historia sugestiva de una muchacha que jugó con fuego... Es una historia moderna, muy moderna, y al mismo tiempo muy antigua: es una historia de amor.

tuosos eran los de Noemí Charlton para llegar a su meta.

—Que buena es usted, Edith—dijo cortés Noemí, pinchándose torpemente el dedo con una punta de marfil y trayendo un lazo de estambre rosado de una aguja a la otra.—Caramba, me temo que he perdido una puntada otra vez.
—Deja ver, niña.—Y la mayor se inclinó hacia ella.—Nó, es que la has llevado hacia atrás; mira, chica...

Pasaban de las cinco cuando Edward Bellamy subió las escaleras de su terraza.

—¡Ah, las limas! Llévalas a la cocina, Eddy, y dile a Ruperta que nos traiga unas limonadas. ¡Qué calor hace!

—¿Que tal voy? — preguntó Noemí.

Dejó su tejido y se paró junto a Edward Bellamy: un hombre delgado, pasados los treinta, con rostro agradable y dulces ojos pardos.

—Parece que tiene usted mucho calor—le dijo compasiva. — ¿Por qué no se da usted un baño? Yo lo acompañaré si quiere.

La cara de Eddy se iluminó.



—¡Qué calor hacía en la ciudad!—dijo y dejó caer un montón de paquetes en la hamaca, besó a su mujer y sonrió a Noemí.—¡Hola, muchachita!

Edith Bellamy se puso a registrar los paquetes.

—¿Encontraste la seda verde? —
—Parece que sí se te olvidó otra vez.

—Sí, vé—dijole su esposa.—Y cuando regreses puedes detenerte un momento a pedirle a Leila Avery la receta del cocktail que me ofreció: el que se hace con jugo de limas. Los Brett vienen a comer. ¿Quieres quedarte Noemí?

Noemí asintió con la cabeza.

—Con mucho gusto. Voy a lle-

garle un momento a casa para darsélo a papá y ponerme de paso el traje de baño.

Se sonrió con Edith y salió a escape.

—Eres muy buena al consentir en venir conmigo—dijo Eddy Bellamy, mientras cruzaban el sendero que, sobre los riscos, conducía a la playa.

Noemí sintióse levemente culpable.

—Pero si yo quería venir a bañarme—le dijo con gravedad.—Yo creo que un chapuzón debiera ser su primer deseo al salir de ese maldito tren.

El se encogió de hombros y Noemí comprendió lo que aquello significaba. Por lo regular Edith ya había formado otros planes cuando él llegaba.

—No me gusta ir a nadar solo—le dijo.

(“Si eso no es un juguete en mis manos”... pensó Noemí.)

—Yo lo acompañaré siempre que usted quiera—ofrecióse.

—Mira que te cojo la palabra.

Se sonrieron. (“Linda muchachita” pensó Edward Bellamy. Bonita y simpática.)

Llegaron al borde del risco, y Noemí se detuvo en lo alto de la escalera que descendía a la playa. Arrojó una ojeada al mar. Era verde claro cerca de la orilla con franjas de púrpura donde las rocas, melenadas como leones por las algas, yacían muy cerca de la superficie.

—¿No le parece un panorama delicioso, Bellamy?

—Encantador—convino él añadiendo en seguida:—¿no te parece que me conoces desde hace bastante tiempo para llamarme Eddy y tratarme de tú, Noemí? ¿O es que se ven demasiado mis canas?

—No seas tonto.—Su franca sonrisa era halagadora. — A que llego primero que tú al agua, Eddy.

Gangeaba un fonógrafo cuando se aproximaron a la casa de Leila Avery, y Leila misma, vestida de organdie blanco estaba tendida en un sillón en la baranda con un cojín de seda escarlata detrás de su cabeza de negrísima melena.

—Kit está allá dentro preparando cocktails—dijoles a modo de saludo. — Dolly y Peter vienen. Quédense y tómenselo un poco, Noemí!—Levantó entre sus dedos un rizo dorado oscuro.—¿Qué bueno es!—Noemí le sonrió. Le caía bien Leila Avery. Si no fuera que lo deseaba tanto para sí, no podía

pensar en una esposa más a propósito para Kit. Aunque, claro, Leila era un poco vieja; veinticuatro años.

—¿Qué hubo, Noemí? ¿Que hay, Eddy?

Kit apareció en el umbral de la puerta, moreno y recto como un joven indio, en sweater blanco y pantalones de marinero.

Noemí lo miró y apartó la vista sin dejar de verlo. El amor era una cosa rara. Muchas veces podía pensar en Kit como quien dice casual, impersonalmente... Oh, sí, ese es Kit Hyde, hijo del profesor Hyde. Sí, está en el negocio de propagandas... Pero cuando estaba en el mismo recinto con él, solía sentirse tan inconsciente de su presencia como un puñal estropeado de una barrita de dinamita encendida.

Kit sirvió cocktails y se sonrió al detenerse ante Noemí.

Cuando vio a Noemí bebiendo me siento en Matusalén—dijo y se paró ante ella para observarla divertido.—¿Qué le falta a este cuadro?

Refreshado por el agua del mar y alegrado por la bebida, Eddy Bellamy contemplaba también a Noemí.

—Absolutamente nada—replicó. —Lo único que necesita es un marco.

Las pestañas de Noemí descendieron sobre el fulgor de sus ojos. No había esperado que la cosa le fuera saliendo tan bien.

Noemí continuaba su tejido tanto literal como figuradamente. Todas las tardes se constituía en auditorio paciente de la charla de Edith Bellamy. Luego, cuando Eddy regresaba de la ciudad, la esposa solía decirle estas parecidas palabras:

—Eddy, llégate hasta el pueblo y tráeme una docena de huevos. Noemí te acompañará, ¿verdad, chica?

Y así progresaban las cosas.

El siete de julio—séptimo día del séptimo mes.—Noemí arrancó la hoja de su calendario con un gran sentimiento de satisfacción.

Aquella tarde llegó a las mangas del sweater que estaba tejendo.

—Adelantas que es una maravilla, Noemí,—aprobó Edith.

—¿Verdad que sí?

¡El siete de julio!

Parecía que no rompía un plato cuando Eddy Bellamy llegó de su trabajo.

—¿No vienes a nadar conmigo? —le preguntó éste.

(Continúa en la pág. 66)

Calidad, no Cantidad

Por Mariblanca Sábás Aloma

HACE algunos días, en una conferencia de divulgación científica sobre tuberculosis en los órganos genitales de la mujer, pronunciada por el eminente ginecólogo doctor Ernesto de Aragón, escuché las palabras siguientes: "Un médico cubano de grandes merecimientos, dijo en frase feliz que Cuba está más necesitada de hijos que la amen que de extranjeros que la sirvan; y si esta verdad incuestionable ha sido utilizada, para señalar la necesidad imperiosa de conservar la vida de nuestros niños, a mí se me ocurre que acaso más trascendencia tenga conservar la fecundidad de nuestras mujeres en contra de la cual conspira la tuberculosis genital, manteniéndolas aptas para la maternidad. *Maternidad juiciosa y selectiva; hijos de calidad y no hijos en cantidad.*" El doctor Ernesto de Aragón, con la honradez profesional que le es característica, ha puesto como vulgarmente se dice, "el dedo en la llaga". En efecto, la tuberculosis genital, localización secundaria de una tuberculosis que radica en otra parte del cuerpo, frecuentemente en el pulmón, ha alcanzado entre nosotros tan monstruosas proporciones que bien merece la urgente atención de médicos y sociólogos.

Será preciso, antes que nada, librar al concepto "profilaxis social"—que habremos de emplear más adelante,—de sus limitaciones dentro del campo ya perfectamente delineado de la higiene física. Ciertamente en Cuba se ha fundado recientemente una "Liga de Higiene Mental" que rompe, hasta cierto punto, ese prejuicio de limitación en que se han desenvuelto siempre entre nosotros las normas de la profilaxis; (profilaxis: preservación;) pero no menos cierto que la citada Liga, si bien invade con propósitos higienizantes nuestra vida mental, la invade únicamente por una preocupación científicista desligada de todo ímpetu medularmente humano. Aún dentro del radio de acción de la "Liga de Higiene



El doctor Ernesto R. de ARAGON, ginecólogo ilustre y una de las figuras más distinguidas de la alta cirugía cubana.
(Foto Blez).

ne Mental" pudiera señalarse como error de no pequeña importancia el hecho de relegar a un segundo término, borroso e infecundo, la profilaxis propiamente dicha, es decir, la preservación de las enfermedades mentales. Más que de

prevenir las, la "Liga de Higiene Mental" se preocupa de analizarlas, de estudiarlas, de curarlas. Quien sabe si por que, en realidad, para preservarnos de toda clase de enfermedades deberán unirse siempre a los aportes científicos del médico

los aportes científicos del sociólogo.

Tomemos, como ejemplo, la realidad denunciada por un hombre de ciencia tan notable como el doctor Ernesto de Aragón: tanto por ciento aterrador de mujeres azotadas por la funesta peste blanca, con frecuentes derivaciones hacia la tuberculosis genital. Y glosemos, seguidamente, las medidas profilácticas que el doctor de Aragón recomienda, resumiéndolas en estos tres consejos: Primero: *Vivan al aire libre, durante la vigilia y el sueño.* Segundo: *Piensen siempre en la posibilidad de tener cerca un foco tuberculoso de contagio, familiares, amigos, o de ser ustedes mismas tuberculosas.* Tercero: *Si encontraran la fuente de contagio, traten de aislarla, no siempre por medio de la reclusión en hospitales, sanatorios, etc., sino por medio de la educación sanitaria e higiénica del tuberculoso.* Muy bien, claro, muy buenos los consejos del doctor Ernesto de Aragón. Vamos a glosarlos.

Vivan al aire libre, durante la vigilia y el sueño. Yo me imagino, fácilmente, la sonrisa sarcástica con que de seguro hubieran acogido este consejo los miles de mujeres que viven en esos espantosos antros de miseria física y moral que son los "solares" habaneros, si por arte de magia hubiera sido posible instalar un receptor de radio en cada solar. *Vivan al aire libre, durante la vigilia y el sueño.* Bueno: ya el médico dijo cuanto tenía que decir. No será necesario que las Damas Isabelinas lo repitan en sus espectaculares conferencias de divulgación. Procurar a todos los ciudadanos los medios de vivir al aire libre, durante la vigilia y el sueño, es problema que toca resolver a los sociólogos, creando, por medio de la dialéctica revolucionaria, nuevos estados de conciencia, y por medio de la acción revolucionaria, nuevas formas de vida colectiva, menos arbitrarias y estúpidas que las actuales. Mientras la sociedad actual subsista,
(Continuación de la pág. 49)

Nuestro Próximo Libro

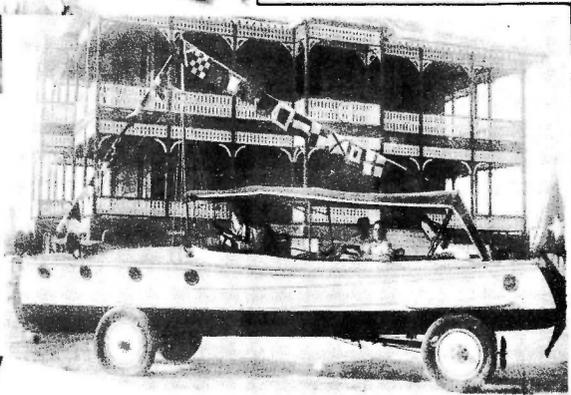
Accediendo a anabiles indicaciones de lectores y amigos, he decidido recopilar en un libro que llevará el título de "FEMINISMO"—Cuestiones Sociales.—Crítica Literaria", mis artículos publicados durante un año en las Revistas CARTELES y "Social". Un libro mío será, siempre, un libro sin más valor que el de la sinceridad que me caracteriza como escritora; pero este que dentro de pocos días verá la luz, tendrá un valor esencial: prólogo de Emilio Roig de Leuchsenring y palabras de estímulo de Alfredo T. Quilez.
Un año de labor. Un libro. Está bien. Y a seguir luchando, con la misma fe de siempre en la victoria.

Mariblanca SABÁS ALOMA.

La República al día



SANTA CLARA.—Almuerzo ofrecido a los delegados de la Secretaría de Agricultura, doctores ARIAS y SOTOLONGO, que pronunciaron una interesante conferencia agropecuaria en San Juan de los Ríos.
(Foto Domenech).



CAIBARIEN.—He aquí el último invento cubano: el "Fantasma Anfíbio". Este aparato lo mismo navega por el mar que corre por las carreteras.



SANTA CLARA.—Grupo de bellas y distinguidas señoritas de la sociedad villaclarena, que asistió a la boda Chaviano-Cruz, efectuada recientemente en Santa Clara.
(Foto Domenech).

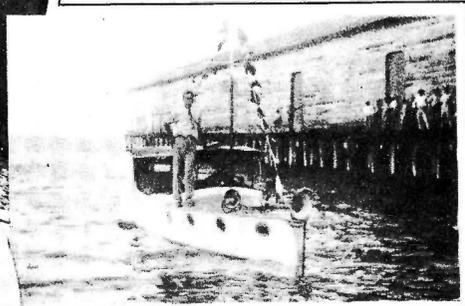


CAIBARIEN.—El joven Tomás MARTÍN, inventor y constructor del "Fantasma Anfíbio".



CAIBARIEN.—El señor Pablo MASSO, mecánico que intervino en la construcción del "Fantasma Anfíbio".

(Foto Darraido).



CAIBARIEN.—El "Fantasma Anfíbio". Flotando frente a los muelles de Caibarién.

SAN NICOLÁS.—El doctor Alfredo JACOMINO LOPEZ, electo presidente del Unión Club, de San Nicolás.
(Foto Pérez).



La Guerra de Hollywood

Por Mary M. Spaulding

A MIGA mía:
Con las películas habladas comenzó en Hollywood una verdadera guerra entre artistas del teatro legítimo y artistas de la pantalla.

El más clamoroso de los éxitos, cuando el micrófono era aún un niño de cuna, lo obtuvo Al Jolson en la magnífica producción de Warner Brothers "El Cantador de Jazz". Y Al Jolson pertenecía al teatro hablado. Su popularidad era enorme. Su nombre solamente realizó un milagro en la taquilla de cada teatro donde esta película se exhibía.

Pareció que todo se trastornaba en Hollywood... Las orgías, las locuras dignas de las épocas romanas, cedieron su lugar a las áridas discusiones sobre las voces de los artistas... Unos, aquellos que se confesaban en la soledad de su almohada como poseedores de voces detestables, juraban que jamás filmarían películas habladas. Consideraban la nueva innovación como una locura y un disparate infantil.

Los que creían que tenían sus regulares sonrisas misteriosamente, dejando entre el gesto abstracto y la sonrisa sin acabar, un enorme paréntesis y una interrogación.

Y mientras en los corros de artistas se dividían las opiniones y se formaban partidos y se preparaba una guerra de ofensiva y defensiva, los Estudios reunían a sus directivas, y la colonia judía deliberaba sobre el nuevo problema del cinema.

Comenzaron entonces las pruebas de voces...

Renacieron nuevas esperanzas en ilusionados que eran casi náufragos en aquel proceloso mar Hollywoodense. Muchos que tenían cierta experiencia por haber sido actores de afición en algunas comedias pueblerinas, se pavoneaban de que tenían sus voces "entrenadas"; y hasta pretendían abrirse créditos en los Bancos, con la garantía de un posible triunfo en el futuro, cuando algún Estudio descubriera sus voces...

Si antes lo pintoresco de Hollywood consistía en aquellos tipos de

luengas barbas y melenudos; en aquellos jóvenes indefinidos de patillas largas y enormes ojos de inquietantes ojeras y languideces; en aquellas niñas americanas que maquilladas como orientales y envueltas en túnicas del lejano país, que

amarrada a la cintura por un cáñamo cualquiera, y cantando, sin música, un trozo de ópera; o declamando un tipo melenudo, algunos versos y capítulos shakespearianos o a lo Schiller... todo esto en plena calle, en cualquier esquí-

para las películas de mímica, pero abriendo la boca originaban un desastre espantoso. Porque sus encantos, sus caras bonitas, sus cuerpos afroditicos, la maravilla de sus pestañas de terciopelo, que al bajarlas cubrían casi el rostro por completo, todo esto desaparecía ante el sonido chillón y destemplado de aquellas voces... y ante la incultura de muchas de ellas... Porque el público no puede notar completamente en escenas mudas hasta qué grado una artista predilecta conoce su gramática, pero si habla...!

De esto surgió la lucha. Aquí comenzó la guerra sin cuartel entre las favoritas de la pantalla y las artistas del teatro que comenzaron a llover en Hollywood.

Naturalmente, hasta Broadway llegó la noticia del problema de la dificultad en que estaban los Estudios para hacer películas habladas con los artistas de Hollywood, ya que salvo contadas excepciones, no podían abrir la boca sin espantar al auditorio. Y aquellos de allá, que se habían reunido muchas veces para deliberar sobre qué harían ellos en el futuro porque cada día la película se ganaba más adeptos y los pobres comparsas ganaban menos, vieron los cielos abiertos...

El Vitaphone, como la estrella que indicó a los Reyes Magos el camino de Belén, les indicó a ellos la ruta de Hollywood... y empezaron, ya te digo, a llegar actores legítimos y se inició la guerra. Lo que pasó allá en Europa no fué nada en comparación con lo que parecía que iba a suceder en Hollywood.

Las diatribas pasaban raudas por aquel cielo, dando la ilusión de fantásticos fuegos artificiales... La palabra "intrusos" se oía en boca de unas tres cuartas partes de la colonia del cine, mientras que la cuarta parte, que afortunadamente eran actores venidos a Cine-landia después de una experiencia honrosa en las tablas, o bien de los que estaban seguros de que nada afectaría a sus intereses porque eran dueños de estudios y resolver-

(Continúa en la pág. 50)



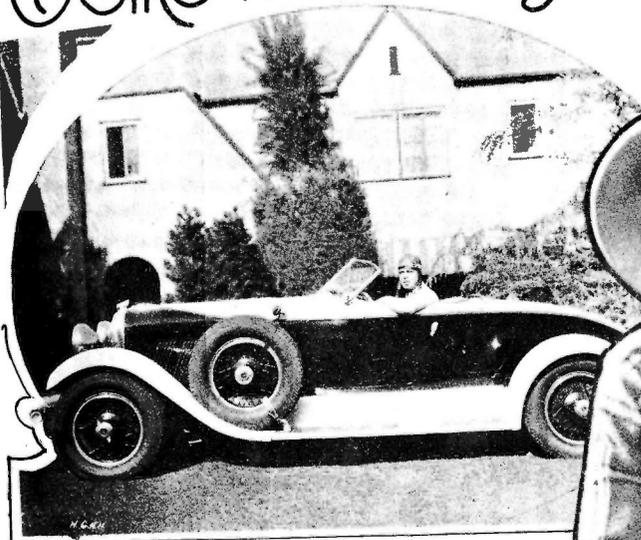
BETTY COMPSON
(Foto Famous Players Lasky.)

rían llamar la atención acerca de su tipo exótico; pero en las cuales Pierre Loti jamás hubiera reconocido a una Aziyadé aunque Hollywood se disfrazara de Estambul... en las muchachas vestidas ligeramente con una trusa, luciendo la maravilla de sus esculturas en plena calle, donde posiblemente se filmaba alguna escena de Biarritz o San Sebastián; ahora con la novedad de las voces en la pantalla, lo pintoresco estaba en el sabroso espectáculo de ver, a medio día en punto, cuando el sol calcinaba, a un sujeto envuelto en amplia bata

na, para llamar la atención de los directores acerca de la belleza de sus modulaciones bucales...

Las pruebas comenzaron en los Estudios: tan reñidas como cualquier elección presidencial en nuestros países de la América Latina... Y la verdad, una verdad en la cual nadie había parado mientras hasta entonces, se abrió paso con una brusquedad pasmosa: muchos de los ídolos de la pantalla; muchas de aquellas figuras que se habían elevado hasta el firmamento y que ostentaban el nombre simbólico de estrellas, servirían

Cómo viven los Artistas



Esta es otra de las debilidades de GIBSON: su "roadster". Lo quiere como un vaguero a su caballo y lo maneja como un verdadero virtuoso del volante.



He aquí a Don Eduardo GIBSON hecho todo un "gentleman", en la calma confortable del hogar. ¿Quién reconocería en él al dinámico Hoot de la pantalla?

Hoot GIBSON, caracterizado para interpretar una de sus películas del Oeste que le han dado reputación mundial. (Foto Frenlich).



El deporte favorito de Hoot GIBSON no es los vases bravas, como pud'era suponerse. Nuestro héroe prefiere el aristocrático "tennis".

(Fotos Universal).

Yo, Judío-Cubano.

Por Moisés Mitrani

S generalmente admitido, que nada hay tan embarazoso como hablar del Ego, dada la facilidad de caer en dos campos opuestos: la jactancia por una parte, el exceso de modestia por la otra. Pero, es que en el orden de sucesión que he trazado en mi trabajo, gradué un descenso paulatino: del judaísmo en general, bajé a uno de sus problemas,—el sionismo,—más tarde los localicé a un solo país, mi país: Cuba; y ahora quiero concentrarlo en una sola persona, porque quiero presentar un tipo moral del judío, y como de nada se puede hablar—agrego yo—con más autoridad que de las cosas propias, me he auto-escojido para ello. Al hacer esta atrevida innovación, es posible que alguien encuentre alguna pedantería en este trabajo final, pero firme en mi propósito, prefiero caer en ese concepto nada halagüeño, a dejar sin sintetizar—a mi manera de ver—el amplio campo que he abarcado en esta serie de artículos. Es más, para ser bien expresivo, abandono por primera vez el corriente "nosotros" que siempre he empleado en mis escritos periodísticos, por el más llano y simple "yo".

He querido explicar, lo que es el *judío, hebreo o israelita*—sinónimos que dejé bien aclarados; después he tratado de sondear en donde asienta su maravillosa unidad achacándola a un conjunto de factores, el *trípode básico del judaísmo* consistente en: religión, *tradiciones hebreas*—que desmenucé de una manera comprensible,—y educación judaica. Más tarde, traté de rebatir, en una enérgica exclamación, *Judío, sí; errante, No*, el mitológico concepto, de nuestra condición apolide. Quise simplificar en el trabajo, *Palestina Judía, Sionismo*, este interesante y complejo problema, una de las nuevas orientaciones del pueblo judío. No podía dejar de hablar de nuestra situación en Cuba, ahí la razón del último escrito: *Cuba y los hebreos*.

Ahora, revisando toda esta mal hilvanada literatura, que desarrollé en CARTELES, surgen dos preguntas: ¿Por qué soy judío? ¿Por qué soy cubano?

Por mucho que sea mi empeño, en explicarlo, no puedo. U: 1 de dos: o soy muy mal auto-observador o es que en los sentimientos no se puede buscar causas de origen. Queremos una cosa, muchas veces sin saber por qué. Amamos a una mujer, perseguimos un ideal, deseamos un objeto, sin causas que lo justifiquen a veces. La patria, es un ideal o una realidad; ¿por qué se quiere a la patria?

En síntesis, para contestar, tengo que aferrarme a una idea: soy judío-cubano, porque sí, porque lo siento así, y porque así estoy satisfecho y orgulloso.

En esas condiciones, acudo a Edmundo Fleg—ya lo he citado en otra oportunidad, con toda mi admiración—y en su libro "Por qué soy judío" leo una frase luminosa: *soy judío, porque habiéndolo perdido, lo encontré, en mí, y siento sobrevivirlo a mí mismo*.

Hago una auto-crítica de mi vida. Nací de padres judíos, allá en el lejano oriente europeo, me educé en el seno de familia y escuelas judías, y en donde todo lo que me rodeaba era judío. Pasada mi infancia, después de la guerra europea de la que fui testigo inconspicuo, casi niño—lamento el desencanto, del que suponíendome hombre maduro con largos años de experiencia y estudio, se encuentre con un jovencito lleno de entusiasmo, y desprovisto de aquellos elementos tan autorizadores—casi niño, repito, llegué en 1920, a esta mi patria.

En una ciudad del interior, en mi querida Cárdenas, donde la satisfacción del bienestar se mezclaba con la añoranza del *pueblo natal*, pasé mi segunda infancia. Allí, en un colegio presbiteriano, repetí en castellano la instrucción elemental que había cursado en francés.

Pero cosa rara, tanto en esa ciudad como después en La Habana, comprobé un hecho sorprendente: decir judío, era casi cometer un crimen. Se pasaba por todo, menos por judío y así si no llegué a negar que lo era muchas veces lo ignoré: perdí mi judaísmo.

Ya en la capital, cursando estudios en el Instituto primero, en la Universidad después, a medida que el afán de mis profesores rasgaba las tinieblas de mi ignorancia, recobré mi judaísmo perdido.

Joven al fin, me dediqué a toda clase de lecturas y a ellas, debo mi nueva personalidad. Por otra parte, la recepción de periódicos y revistas judías, el conocimiento de algunos retazos de-la gloriosa historia de mi raza, completó mi despertar. Llegué a un convencimiento, cuando fui un poco más hombre: pertenecía a la Humanidad, a mi patria, y a mi raza.

Como humano, seguí la carrera que creía mi deber: la medicina. A mi raza, porque esta necesitaba de cada uno de sus elementos. ADEMÁS, si por sentimiento y por el conocimiento de la historia del pueblo de Israel me inclinaban a ser judío, la visión de su presente y el presentimiento de su futuro, me decidieron a serlo de un modo activo: mis actividades periodísticas en el seno de mi colectividad son sus resultados.

Es que yo, en medio de la casi universal negación del judío, sentí vibrar más intensamente mi sentimiento judío. Si en el pasado encontré hechos gloriosos y sucesos humillantes para mi raza, más argumento para ser judío. Si una esclavitud bíblica en Egipto, si una intromisión romana en tierra propia, si el destierro de la patria original, si una Inquisición en España, si un proceso Dreyfus en Francia, son hechos dominantes en la historia hebrea, los consideré como timbres de orgullo. Si ha existido una civilización judía en épocas pasadas, si la persistencia

del judío en la presente es un hecho, si siento fé en el futuro de mi raza—el sueño de Israel con probabilidades de realización—más elementos que completan el cuadro que me ha hecho ser judío, y que hará que lo siga siendo.

He ahí la influencia de una educación judía, educación que viene del ambiente, de la vida misma, educación que se recibe y se aprovecha, cuando sangre verdaderamente judía, riega un corazón judío en que vibra un alma judía.

Conservo algunas de las tradiciones, pero no quiero, pretendo ni soy judío religioso. Mi creencia razonada en la existencia de un Ser Supremo, no me permite admitir sustancialmente los detalles de una religión, cualquiera que sea, aunque respeto profundamente a todas. Gran número de judíos nos encontramos en este caso: Spínosa y Mendelshon, fueron los precursores de esta juventud que conciben conjuntamente ideas libres y cálido sentimiento racial. Es el concepto del *judío nacional*, que sustenta Sokolow, el que predomina; y creo y estimo es el que existe en definitiva: a él atengo mis sentimientos, ideas y actitudes.

Soy judío-cubano, *rezo* constantemente con orgullo. He dicho como soy judío, no por qué lo soy. Lo mismo haré con mi condición de cubano, que la tengo aún sin haber nacido aquí. Aquí, encuentro el mismo problema: es cuestión de sentimiento.

¿Cómo no lo iba a adquirir, si llegado de pequeño y borrados los recuerdos del país natal, maestros y compañeros cubanos, rodearon mi crecimiento? ¿Cómo no había de infiltrarse este amor a Cuba, si *conocí y sentí* intensamente su historia, cuando la edad me hacía ver en ella los héroes reales, que mi imaginación infantil soñaba? Céspedes, Martí y Maceo, son tres nombres que aún dominan en mis ideas. 27 de Noviembre, 7 de Diciembre y 20 de Mayo son tres fechas grabadas profundamente en mi ser. (Continúa en la pág. 65)

de Oriente a Occidente



SAN MIGUEL.—Presidencia del banquete ofrecido por los gerentes del Balneario de San Miguel a un grupo de distinguidos periodistas, en el que figuran nuestro estimado compañero Ruy de LUGO-VINA, los señores ANGULO y SANDINO, y el admirable escultor J. J. SICRE. (Foto Godknows).



ARTEMISA.—El sexteto "Gloria", una de las organizaciones musicales más aplaudidas de Artemisa. Lo integran los señores Julio RAMOS, A. GOMEZ REY, Miguel BORGES, Luis DIAZ, Pablo SIERRA, C. DIAZ y L. HERNANDEZ. (Foto Godknows).



MATANZAS.—El niño Elías Alfonso ABRAHAM y CRUZ, que obtuvo el primer premio en el concurso de Maternidad de Matanzas. (Foto Godknows).

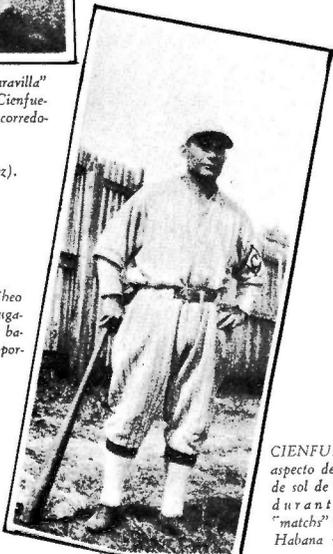


MANZANILLO.—El niño Roberto FAJARDO ALARCON, primer premio del concurso de Maternidad de Manzanillo. (Foto Rodriguez).



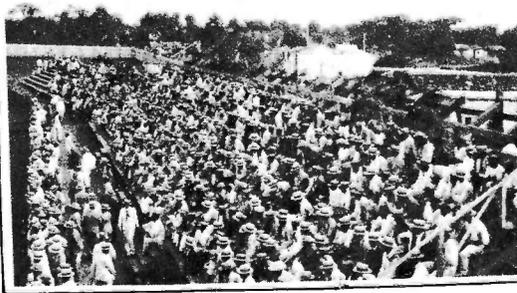
CIENFUEGOS.— "Maravilla" BELL, "center field" del Cienfuegos y uno de los mejores corredores del "team".

(Fotos Bebo Alvarez).



CIENFUEGOS.— Cheo RAMOS, el famoso jugador del Cienfuegos, que bateó los "hits" a la hora oportuna.

CIENFUEGOS.—Un aspecto de los "stands" de sol de "Aida Park", durante uno de los "matches" entre los clubs Habana y Cienfuegos.



Paulina Bonaparte

Por Alejandro von Gleichen-Russwurm

De todas las figuras del primer imperio, Paulina Bonaparte fué la de mayor relieve. De ella dice Pasquier en sus "Memorias": "Acaso mujer alguna no haya descollado tanto en hacer uso de sus encantos, desde la época de la esposa del Emperador Claudio".

En el siglo XVIII decir: "Te amo" era decir: "Te desean". Los temperamentos fogosos eran la orden del día tanto en la sociedad como en la nación en general. Las pasiones demandaban su satisfacción y las trivialidades pastorales condujeron a la lucha por la posesión: prontos deseos, pronta satisfacción y pronto abandono cuando terminaba la sorpresa. Molliere previó este desenvolvimiento en su *Don Juan*—concepto más rea-

deslumbrante pequeña beldad. Cuando las circunstancias políticas obligaron a la familia Bonaparte a refugiarse en Francia, Paulina encontró pronto admiradores. Estanislao Freron, el elegante revolucionario y comisario del pueblo, fué tenido por amante suyo y Lewis Goldsmith escribió en su *Historia Secreta del Gabinete Bonaparte* (1815): "Madame Leticia mantiene casa abierta en Marsella con sus hijas, y la cosa se ha puesto tan escandalosa que la policía le ha dado órdenes de abandonar la ciudad". Otros biógrafos dan informes parecidos en tanto otros más tratan de presentar a las hermanas de Napoleón como mujeres de vida intachable.



Paulina BONAPARTE, en traje de corte.

lístico que el de da Ponte—donde representa la naturaleza del amor enamorado y su triunfo antes de que la sensibilidad haya descubierto el reverso de la medalla. Crebillon el joven, escribe en *La Nuit et le moment*: "La edad ha penetrado en el corazón de las cosas". Enorgullecíase aquella de haber puesto a un lado las extravagancias, los visajes y la afectación.

Aquí, en el corazón de las cosas había vivido desde su juventud una de las grandes adeptas del arte de amar. Su temperamento habríala hecho cortesana si el Hado no la hubiera colocado cerca del trono. De ella dice Pasquier en sus *Memorias*: "Acaso mujer alguna no haya descollado tanto en hacer uso de sus encantos, desde la época de la esposa del emperador Claudio". Paulina nació en Ajaccio el 20 de octubre de 1780. En la casa de Madame Leticia en que reinaba la pobreza, la vivísima niña fué dejada casi a merced de su propia voluntad. Era el terror del vecindario con sus maldades, pero a la vez una

y frecuentemente se atraía una de aquellas terribles miradas con que su hermano sojuzga a los hombres más empecinados, pero no le causaban ninguna impresión". Un día Napoleón la sorprendió abrazada con su novio, por lo cual apresuró la boda. Al reprochársele su intimidad con de Salcette, el joven Permon, y el general Duphot, replicó que no sentía remordimiento alguno, sino que deseaba que algo saliera de ello. Se casó empero, con Leclerc, en septiembre de 1797 en el castillo de Montebello, y le dió un hijo a quien Napoleón puso por nombre Dermide, por un poema de Ossian.

Al recobrar la salud se trasladó a París para emprender la vida de una frívola mujer de sociedad. Pero su defectuosa educación escandalizó a los parisienses, quienes mientras admiraban su bellissimo rostro y su figura impecable, se burlaban de su conversación, que toda se volvía de sombreros y vestidos, y no menos del dialecto corso del que nunca pudo desahacerse. Sus ideas eran suficientemente divertidas, pero carecía de ingenio para conducir una conversación.

Junot, camarada en armas del joven general, se enamoró perdidamente de la hermana de éste. El general Leclerc le propuso matrimonio y recibió la promesa de su mano. Después de su entrada triunfal en Milán (mayo 15 de 1797), cuando Napoleón descansaba entre dos campañas en el palacio Serbelloni, envió a buscar a toda la familia, y Paulina gozó de lo lindo. Su hábito de escuchar por el ojo de la cerradura—especialmente en las habitaciones en que se reunían los oficiales jóvenes—permitióla almacenar una buena cantidad de anécdotas muy poco apropiadas para jovencitas.

Escribiendo de la visita a Milán en sus *Memorias de un Sesentón*, dice Arnault: "En la mesa me senté junto a Paulette, que me recordaba los días de Marsella. Es una curiosa mezcla de perfecciones corporales y caprichosos atributos morales. Si es la persona más bella imaginable, es también la menos sensible... Cuando yo parecía distraído me tocaba con las rodillas

"Se habla mucho de su belleza", escribió la Duquesa de Abrante en sus *Memorias*, "y uno la conoce por sus retratos y estatuas, pero no puede darse una idea exacta de las perfecciones de esta mujer... Solíamos considerarla imagen de Venus o Galatea. Cuando vino de Milán a París era fresca, pero su frescura pronto se marchitó. Después de un año de estancia en París ya no era la Paulette de Milán".

La razón de esto era su apasionado asirse a la vida. Estaba determinada a alcanzar la reputación de una reina del amor en gran estilo. Su único defecto físico eran sus feas orejas, y para ocultarlas inventó aquella moda encantadora que ha venido a asociarse con el imperio: la de atarse una cinta en torno al óvalo de la cara. La lista de sus amantes, dice un contemporáneo, es sin duda interesante y difícilmente sobrepujada por la de Don Juan. Encuéntranse en ella grandes nombres: Montbreton, Montesquieu, Montholon, Semonville, y otros, pero el favorito de su corazón dícese que fué Lafon, el actor, que era el más apuesto Bayardo, Tancredo y Cid de la Comedia.

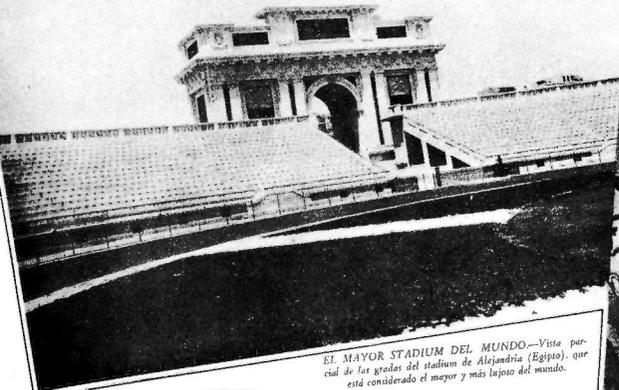
Si es verdad que la hipocresía es una señal de respeto que rinde el vicio a la virtud, como sostiene un moralista de aquella época, es cierto que Paulina renunció a esta cortesía. El escándalo que su amorío con Lafon provocó fué tan grande que Napoleón, entonces Primer Consul, tuvo que intervenir. Hízolo enviando al general Leclerc a Santo Domingo y ordenando a su

(Continúa en la pag. 49.)



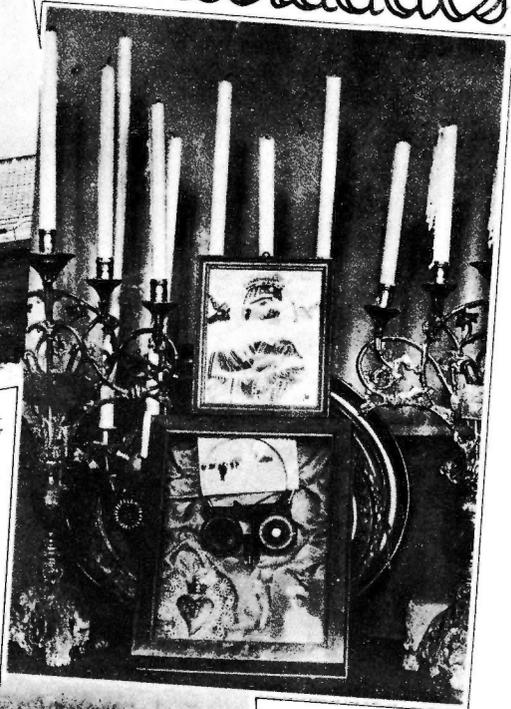
Paulina BONAPARTE (Estatueta de Canova)

Curiosidades



EL MAYOR STADIUM DEL MUNDO.—Vista parcial de las gradas del stadium de Alejandría (Egipto), que está considerado el mejor y más lujoso del mundo.

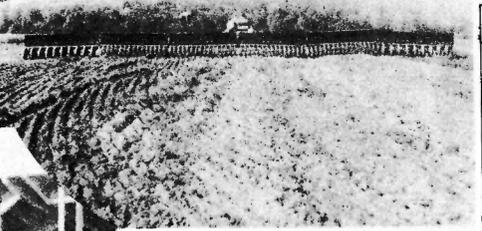
(Fotos Underwood & Underwood).



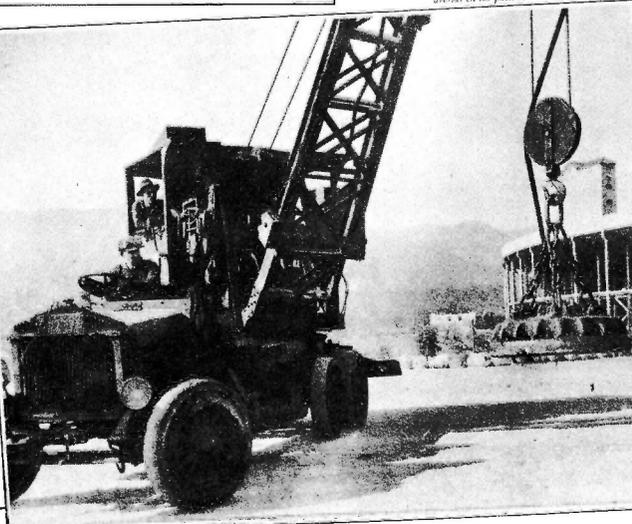
UNA OFRENDA EXTRAORDINARIA.—Un día conteniendo los teléfonos del populoso puerto de radio gracias al cual salvaron sus vidas los tripulantes del destructor "Italia", una fotografía hecha en la famosa "roca roja" y su escapulario del Sagrado Corazón. Este cuadro fue depositado en el altar de la Virgen del Divino Amor, por Giuseppe BIAGI, el célebre naufrago telegrafista del "Italia", a quien debe la vida Névisia y sus compañeros.



EL PROGRESO AGRICOLA DE RUSIA.—Este gigantesco atado mecánico, movido por el tractor que aparece en la fotografía superior, es el modelo elegido por el gobierno ruso para un pedido de \$7,000,000 estimado en los Estados Unidos. Esta orden es la más grande que se recuerda en el giro de implementos agrícolas.



¿COMO EVITAR QUE SE PONCHEN LOS AUTOS?—Las autoridades de Pasadena, California, han resuelto el problema utilizando gigantescos electroimanes, suspendidos sobre el pavimento de las carreteras por medio de una grua automóvil. Estos electroimanes recogen infaliblemente los objetos metálicos que pueden existir sobre el suelo y que son causa de la mayor parte de los averías en los neumáticos.



El resultado de un breve recorrido de 15 minutos por una carretera californiana.

habladurías

Para ser felices en el Matrimonio

Por el Curioso Parlanchín

NO pude ni quise desairar la invitación que hace varias semanas me hizo un amigo, al que casualmente encontré en la calle, para que lo acompañase a una de las ceremonias preliminares de su matrimonio, o mejor dicho, de una de las dos formas de matrimonio que se practican y ejecutan en nuestra sociedad.

Se trataba esta vez del matrimonio religioso, y el acto a que me refiero era el de... no recuerdo bien, si la *toma de dichos*, o algo por el estilo.

Lo cierto es que nos trasladamos a la sacristía de la iglesia de... (el nombre no hace al caso, y supongo que en todas será más o menos igual). El lugar, un cuartocho feo y destaralado, viejos muebles de estilos diversos, o sin estilo alguno: dos mesas y varias sillas. Las paredes, desprovistas de adornos y cuadros. Digo mal, si había un adorno, uno solo, no muy artístico, pero sí muy práctico: un cartel de buen tamaño, que en letras grandes y visibles aún para los ciegos rezaba: *Pagos Adelantados*. Conviene advertir, que la colocación del cartel era admirable. Cuantos clientes penetraran en aquella estancia, necesariamente tenían que leerlo. Y a los futuros esposos, a los que iba dirigida la advertencia o el recordatorio, se les colocaba frente por frente de dicho cartelito.

El día de autos, una vez sentados los protagonistas—novio y novia—testigos y este *Curioso Parlanchín*, que actuaba de idem de idem, el actuante, o sea el Reverendo que oficiaba, antes de proceder a levantar el acta de la ceremonia dicha o de los dichos, creyó oportuno disparar a los futuros cónyuges, unas cuantas palabras, según anunció.

—Lata tenemos—pensé para mi capote.—Pero cuando ya me preparaba a no oír el sermonecito y distraerme mientras tanto contemplando las telarañas y los desconchados que abundaban en aquella habitación, exclama enfáticamente el M. R. P.

—Hijos míos: creo mi deber el daros varios consejos, que si los

observáis, lograréis, sin duda alguna, la felicidad en la nueva vida que emprenderéis, en la vida matrimonial.

La cosa se ponía interesante. Sin quererlo, iba yo a descubrir nada menos que el secreto de la felicidad conyugal; misterio indescifrable, que nunca pensé conocer. ¡Cuán agradecido le estuve entonces al amigo, que me proporcionó el poder conocer ese talismán prodigioso!

Fuí todo oídos.

Y el M. R. P., habló así:

—Aunque parezca cosa difícil o imposible el lograr en esta vida la felicidad, y mucho más tratándose de dos seres unidos en matrimonio, yo, mis queridos hijos, os voy a dar cuatro consejos, que si los ponéis siempre en práctica, vuestra unión se deslizará, suave, tranquila, en paz y armonía, sin contratiempos, tropiezos ni dificultades.

Esos cuatro consejos, clave de

la dicha entre los esposos, son los siguientes:

1º.—*No debe nunca la mujer registrar los bolsillos de su esposo.*

No haciéndolo, se ve libre de disgustos y penas, que le podría ocasionar el descubrimiento de alguna carta, alguna dirección, teléfono o nombre de mujer, que ella tomaría como los de un rival, y que, bien pueden pertenecer simplemente a algún amigo, cliente, marchante, etc., según la profesión del marido. "Ojos que no ven, corazón no siente", dice sabiamente el refrán, tan aplicable en este caso.

2º.—*No le pregunte tampoco, nunca, la esposa al esposo, a dónde va, ni de donde viene;* pues estas averiguaciones, resultan mortificantes para el marido, y completamente inútiles, para la esposa, pues si aquél ha estado con otra mujer, no se lo va a decir; y si la mujer sabe donde ha estado el marido y éste no cree conveniente decirselo, aquella lo hace caer en

una mentira, que siempre es pecado, venial, unas veces, mortal otras,

3º.—*No deje la esposa salir sola a su marido, sino exclusivamente en los casos de imprescindible necesidad de su profesión u oficio.* Solo, el marido está expuesto a mil peligros y malas ocasiones. Y el que huye de la ocasión, evita el peligro. Se expone, también, a que los casuales e inocentes encuentros que él tenga en la calle o algún sitio público, con alguna mujer, le sean *chismeados* a su esposa, como citas, en las que él estaba *muy entusiasmado*.

4º.—*Si la esposa encuentra algún cabello de mujer en la ropa de su esposo, no sea mal pensada ni crea que ello es revelador de que su marido ha estado con otra mujer.* Lo probablemente ocurrido es que ese cabello femenino proceda de la barbería. Hoy—expresó el M. R. P.—las mujeres se cortan el pelo en los mismos establecimientos que los hombres, y bien puede suceder que el peluquero use para arreglar a sus marchantes el mismo paño que utilizó antes con una clienta. (El M. R. P., no aclaró qué revelaba ese cabello indiscreto cuando el marido no había estado en la barbería, o cuando en su barbería no se arreglaban más que hombres.)

Y esos son, queridos lectores y lectoras, los cuatro maravillosos consejos que dió el M. R. P. de marras, para que los esposos lo pasen en *aterna pax et gloria. Amén.*

Mezclense los cuatro en proporciones iguales y agítense antes de usarlos.

Ahora; mejor que esos cuatro, resulta este otro que yo voy a darles y que es infalible para que los esposos vivan en paz y gracia de Dios: que cada uno de ellos sea siempre ciego, sordo y mudo para cuando se refiera al otro cónyuge. Solo así podrán vivir, ambos, alegres y confiados. Que no hay peores sordos y ciegos que los que no quieren oír ni ver. Y en boca cerrada no entran moscas. Y mucho mejor aún que todo eso. Para ser felices, hombre y mujer, en el matrimonio, lo infalible es... no casarse.



IN ÆTERNA PAX ET GLORIA
Vera REYNOLDS y Robert ELLIS, una pareja cinematográfica que sabe el "secreto" para ser felices en el matrimonio...
(Foto Universal).

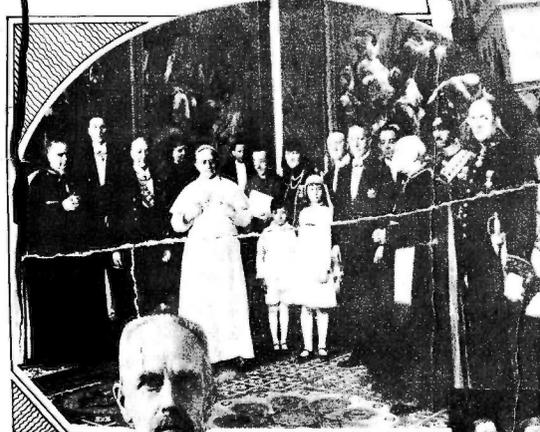
Actualidad Internacional



ESTADOS UNIDOS.—El salón de actos del edificio de las Ligas Unidas, construido recientemente en Miami.



ESTADOS UNIDOS.—El edificio de las Ligas Unidas de Miami, inaugurado el 24 de noviembre. (Foto Burger & Bros.)



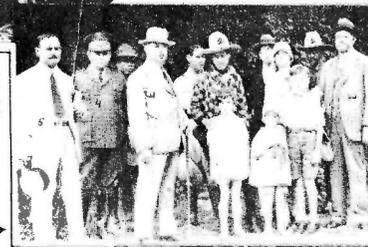
Ciudad del Vaticano.—S. S. el Papa PIO XI, recibiendo en audiencia al Embajador de Alemania ante la Santa Sede.



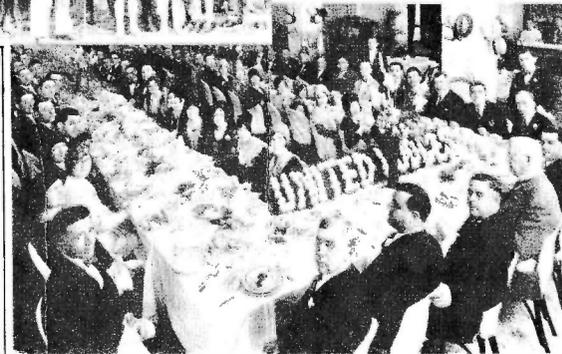
ESTADOS UNIDOS.—El Comodoro Richard L. DEDD, jefe de la expedición que busca al polo Sur, que ha sido acreditado a su gobierno por resolución del Congreso de los Estados Unidos.



Ciudad del Vaticano.—El Comandante CAMILLO, gobernador de la Ciudad del Vaticano, vistiendo el nuevo uniforme de su cargo. (Fotos Underwood & Underwood).



EL SALVADOR.—El General SANDINO, el patriota de Nicaragua, en compañía de los autores de los señalamientos que le recibieron cuando penetró en territorio de esta nación para apoyar a México. Figuran en el grupo de izquierda a derecha: el señor D. MONTEALBA, el Gen. C. A. MADRUGA, jefe de la misión de El Salvador; el Ministro de la Guerra doctor ALVARO GUZMÁN ZARATE, el General SANDINO, el General Agustín MARTÍ, del estado mayor de Sandino; y el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor FRANCISCO MARÍN G. SUÁREZ. (Foto Goldkorn).



ESTADOS UNIDOS.—Banquete de las Ligas Unidas de Tampa, celebrado en el restaurant "La Chorroca", bajo la presidencia de D. B. Mc KAY, Abogado de la bella ciudad floridana. Junto al Mayor Mc KAY está el señor Antonio REINA, presidente del Comité de Publicaciones del edificio de las Ligas.

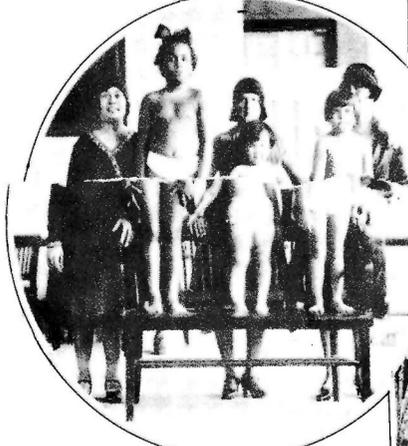
Gráficas



LOS NUEVOS MEDICOS.—Grupo de asistentes al "champagne" ofrecido en el hotel "Roma" por los jóvenes médicos graduados este año. Asistieron al acto los doctores Enrique FORTUN, Otilio CORONADO y Rafael PISALLER, miembros del tribunal examinador y los doctores CARBONELL, SALAZAR, MOJICA, GONZALEZ GIGATO, NAVARRO GALLART, CABRERA TORRENS, DIAZ RODRIGUEZ, LLORENTE JIMENEZ, FAZ SAMPEDRO, OLIVARES ROCA, GONZALEZ MUÑOZ, ANTUNA TAYO y PLAMUNTA PEREZ.



EL SECRETARIO DE SANIDAD, CONDECORAPO.—El Cónsul de Bélgica en La Habana, señor Emílio ROELANDS, entregando al Secretario de Sanidad, doctor Francisco María FERNANDEZ, las insignias de la Orden de San Leopoldo que le fue concedida por S. M. el Rey Alberto I en premio a sus relevantes servicios a la causa de la cordialidad belgo-cubana.



EL CONCURSO DE HOMICULTURA.—Las niñas María Antonio RIERA y ARCOS, Concepción SANCHEZ BELTRAN y Lilia P. GARCIA LOPEZ, que obtuvieron los tres primeros premios del Concurso de Homicultura de La Habana.



EN LA ESCUELA DEL HOGAR.—Presidenta de la Fiesta de la Juventud, coronada en el salón de actos de la Escuela del Hogar.

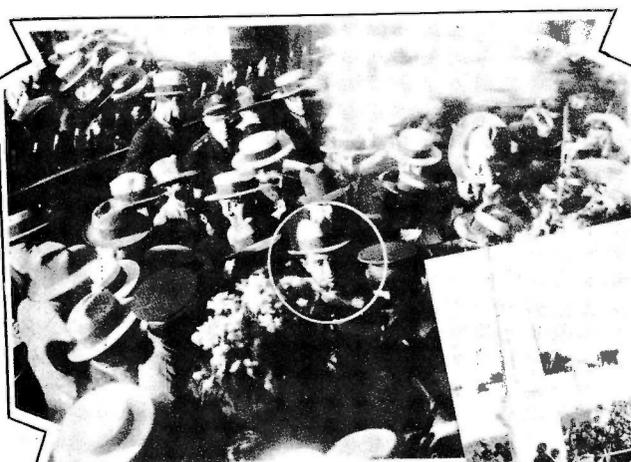


EN LA ESCUELA DEL HOGAR.—La doctora LANDA, ilustre directora de la Escuela del Hogar, haciendo uso de la palabra durante la Fiesta de la Juventud.

(Fotos Pegado).

UN OBSEQUIO AL HOSPITAL MUNICIPAL.—Las niñas del Colegio "América Arias" mostrando la magnífica cantinilla obsequiada por ellas a la sala de partos del Hospital Municipal "Fiebre de Andrade". El doctor Manuel MENCIA, jefe de los Servicios Sanitarios Municipales, recibió dicha obsequio.

Actualidad Nacional



EL REGRESO DEL ALCALDE.—El doctor Miguel Mariano GÓMEZ, popularísimo Alcalde de La Habana, rodeado por el pueblo a su regreso de los Estados Unidos. El doctor Gómez fué objeto de una calurosa y espontánea demostración de aprecio.



EL ANIVERSARIO DE LOS MARTIRES DE LA HATA.—El pueblo rodeando el mausoleo de los mártires de La Hata, en Guanabacoa, durante los actos allí celebrados con motivo del aniversario.



E L ANIVERSARIO DE LOS MARTIRES DE LA HATA.—La representación personal del Presidente de la República, y las autoridades de Guanabacoa, marchando al frente de la peregrinación al mausoleo erigido para perpetuar la memoria de los Mártires de La Hata.

(Fotos Pegado).



RIVERON y ADRIA DELHORT, EN CUBA.

—Enrique RIVERON, el famoso dibujante cubano, y su esposa, la aplaudida cancionista Adria DELHORT, fotografiados al desembarcar en La Habana después de un viaje de triunfos por toda la América del Sur. Entre las personas que fueron a recibirles aparece el doctor ROIG de LUCHSENRING, director literario de "Social"; el señor RIVERON, Sr., y nuestro compañero PORTELL VILA.



El señor Emeterio ZORRILLA, industrial prominente y gran benefactor, que distribuyó viveres, con motivo de las fiestas pascales, entre 3,000 familias pobres de La Habana. El rasgo del señor Zorrilla ha merecido unánimes elogios. (Foto Blez).



LA LLEGADA DE FERRARA.—El Embajador de Cuba en Washington, doctor Orestes FERRARA, y su distinguida esposa, la señora Maria Luisa SANCHEZ, rodeados de las personalidades que les recibieron al llegar a La Habana. Entre éstas se cuentan el Secretario de Estado, doctor Rafael MARTINEZ ORTIZ; el Secretario de Sanidad, doctor Francisco M. FERNANDEZ; el Exmo. señor Harry F. GUGGENHEIM, Embajador de los Estados Unidos; el Alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano GÓMEZ, y el doctor SOLER y BARO, introductor de Embajadores.

SE periódico tiene una semana—objetó María.
—Ya lo sé, mi vida—admitió el Cholo,—pero me interesa.—Se acurrucó cerca de la mezuquina llama para iluminar las letras de imprenta. María no respondió. El Cholo dejó a un lado el periódico y entrelazó las manos alrededor de las rodillas. Volvió su hirsuta cabeza hacia un lado para atisbar a su esposa.—Ha habido un asalto y robo; por eso es que no hemos tenido correo en diez días. ¿Ves?—y levantó el medio deshecho periódico señalando para uno de los titulares impresos con grandes letras.
—Ya lo leí—replicó la mujer secamente.

El Cholo se puso en pie.
—Querida—suspiró—qué mala suerte que el último cheque de mi jornal estuviera en esa saca de correspondencia robada.—María no dijo nada. El Cholo se aclaró la garganta y sonrió pacientemente.
—¿Viste a nuestro hijo arrodillado rezándole a la Virgen para que le traieran chucherías los Reyes?
María evitó mirar para el niño dormido. Su tono de voz se hizo un tanto forzado e impaciente.

—No tienes trabajo. No tenemos que comer. Hay otras cosas más importantes en que pensar que las chucherías de Reyes.

—No hay cosas más importantes que las chucherías de Reyes y yo creo que Nuestra Señora no se mostrará sorda a los ruegos de un niño.

Señaló para la chimenea. Una débil llama elevábase y retorciase en torno a la parrilla de hierro, de cocinar. Sobre la repisa de piedra una velita chisporroteaba ante un crucifijo barato. Desde que aquella cabaña de adobe fuera por vez primera habitada, aquella llama jamás había dejado de alumbrar.

Con lánguida gracia latina el Cholo extendió sus brazos cuan largos eran. Ya María no era joven; ya no era esbelta. Sus suaves facciones fruncíanse por la preocupación cuando el rostro enteco y moreno del Cholo se apretó contra su mejilla. Los ojos negros del marido adquirieron una expresión de dulzura; su boca móvil asumió una curva de sonriente regocijo.

—Estoy tan descorazonada—plañó la mujer.—¿Por qué no nos vamos de este terrible México? Aquí no hay más que conjuras, revoluciones y contra-revoluciones hasta el extremo de que uno no puede distinguir el amigo del enemigo.

El Cholo le pasó la mano por el cabello. Abatida, la mujer se arrancó de sus brazos, y se sentó en la cama, junto al niño dormido. El hombre se dirigió a la ventana.
—Tengo que ir al pueblo—declaró.—Y veo que vamos a tener visita.

—¿Soldados?—girimiqueó María.—¡Madre de Dios!

—No; por el aspecto parecen bandidos.

—Entonces estamos salvos. No tenemos nada que nos puedan robar.

Cuando cuatro hombres detuvieron ante el umbral del Cholo, éste con calma les impidió el paso tendiendo un brazo a través de la estrecha puerta.

—Buenas tardes, señores—dijo arrastrando las palabras.—

Uno de los hombres dió un paso hacia adelante y contestó el saludo. Faltábale una parte de la oreja y tenía la cara llena de cicatrices.

—Somos gendarmes en busca de los hombres que robaron el correo y mataron al conductor—replicó.—Esta noche vamos a acampar junto al arroyo que hay detrás de su can-



Milagro

Por-Guy Sarr

sn. ¿Quiere darnos usted de comer?

—Nuestra comida es poca y mala—contestó el Cholo,—pero con gusto la compartiremos con ustedes.

Apareció María y el que había hablado por los cuatro se quitó el sombrero.

—Entonces nos vamos a preparar nuestro campamento, y regresaremos más tarde a comer, si usted tiene la bondad...—y el hombre miró de hito en hito a la dueña de la casa.

Los cuatro volvieron la espalda y tomaron el camino del arroyo. El Cholo cerró la puerta; María suspiró y ambos fuéronse a mirar sus escasas provisiones.

—Supongo que tendré que dárseles a esos cerdos—musitó la esposa...—Y todavía tenemos que darnos por satisfechos si no nos cortan el cuello antes del amanecer.

El Cholo abrió la puerta y emitió un silbido. Era una nota vaga y prolongada. Volvió al lado de María y le echó un brazo sobre los amplios hombros.

—La oración de un niño—murmuró devotamente señalando para el pequeño crucifijo que había sobre el hogar—es una cosa estupenda. Algo de mucha fuerza.—Y se santiguó.

—No veo señales de ello—quejóse María—pero quizás tú tengas razón. Pero ¿por qué silbaste al

mulo, cuando no hay nada que darle de comer y ninguna parte a dónde ir con él?

—Voy a ir en Andrito al pueblo—dijola el hombre con voz dulce.

—¿Y me vas a dejar con estas... bestias? Oh, pero... ¿puedes volver esta noche?

El hombre no respondió en seguida. Abrió la puerta y apareció un mulito español, flaco, que frotaba el hocico contra el picaporte. El Cholo besó a María y salió.

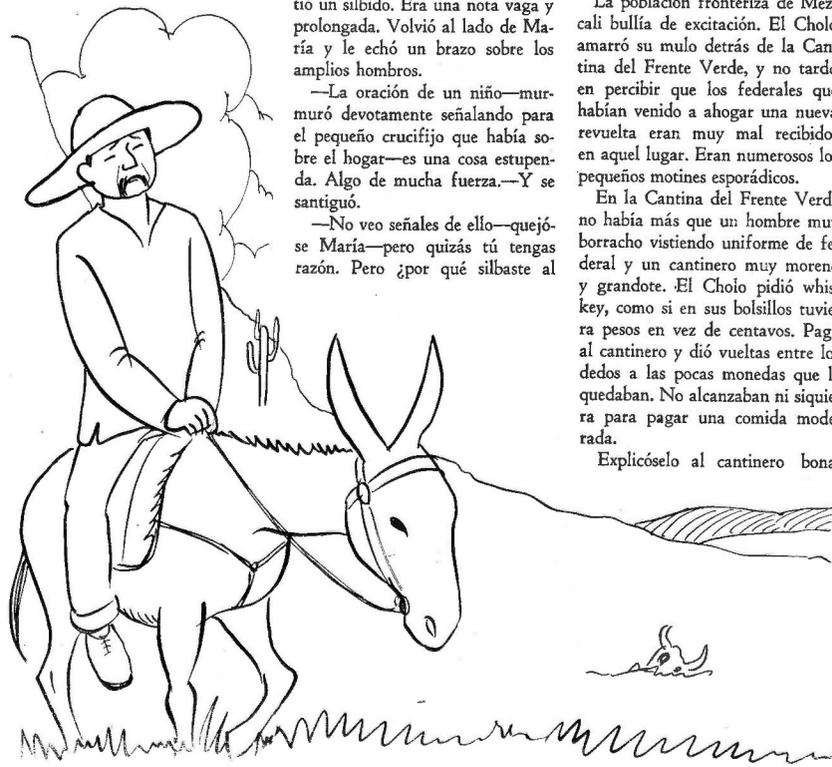
—Sí, estaré aquí antes del amanecer.—Púsole una brida a Andrito y saltó a su lomo, en pelo.—Y recuerda, esto puede ser muy bien parte de los planes de la Virgen. Dale comida a nuestros huéspedes, trátalos con cortesía... y no te separe del cuchillo.

Con un trocillo corto de Andrito, el Cholo se alejó.

La población fronteriza de Mezcali bullía de excitación. El Cholo amarró su mulo detrás de la Cantina del Frente Verde, y no tardó en percibir que los federales que habían venido a ahogar una nueva revuelta eran muy mal recibidos en aquel lugar. Eran numerosos los pequeños motines esporádicos.

En la Cantina del Frente Verde no había más que un hombre muy borracho vistiendo uniforme de federal y un cantinero muy moreno y grandote. El Cholo pidió whiskey, como si en sus bolsillos tuviera pesos en vez de centavos. Pagó al cantinero y dió vueltas entre los dedos a las pocas monedas que le quedaban. No alcanzaban ni siquiera para pagar una comida moderada.

Explicóselo al cantinero bona-



de Reyes

chón, que sonrió levemente y continuó mirando para fuera a los grupos inquietos de pueblo en la cancha y polvorienta calle.

—Los soldados federales no debieran ser tan temerarios en esta población—comentó.—Este es un baluarte de la rebelión.

—Deme otro whiskey—respondió el Cholo.

—Este se lo pago yo. Guárdese su dinero. He oído decir que mañana va a haber candela.

El Cholo se sirvió la bebida y levantó el vasito. A medida que el licor le encendía las venas, el Cholo se enderezó y consideró al cantinero como un personaje verdaderamente benévolo.

—¿Sabe usted?—le dijo en tono confidencial,—estoy esperando que la Virgen obre un milagro esta noche y por nada del mundo dejaría de presenciarlo. Mi hijo le rezó y por eso, claro está, he venido al pueblo a buscar los regalos de Reyes que le pidió. No tengo la menor idea de dónde voy a conseguirlos; eso tiene que arregiarlo Nuestra Señora.

Se santiguó. Lánguida y cortesmente el cantinero se santiguó también.

—De modo que usted vino al pueblo sin dinero... ¡Qué fe! Mi amigo, usted merece que se le saque el sombrero. Ayúdeme a echar de aquí a ese soldado federal borracho y le daré otro whiskey y un peso para el niño. A los federales se les acoge a tiros en esta población. Si a este lo mataran en mi cantina, el gobierno me prendería.

El Cholo volvió a beber a instancias del cantinero. Comenzó a simpatizar con su pesada y morena

persona. Sus piernas resultaban más plegables que obedientes, pero juntos se las arreglaron para llevar hasta la puerta y sacar del salón al federal desgreñado, que fue a rodar al polvo de la calle y contra un cacarañado poste telefónico. El Cholo volvió por su whiskey y su peso. Contempló con admiración al cantinero.

—Señor, yo creo que usted es parte del milagro de la Virgen.

—Puede ser que lo sea—reflexionó el otro—y puede ser...

—¡Oigal!—pronunció una voz con tono débil desde fuera.—¡Oiga, amigo!

—Ese soldado borracho me llama—declaró azorado el Cholo.—Me está haciendo señas. Yo creo que la Virgen está metida en esto de un modo u otro. Adios, amigo.

El cantinero movió una mano rogadeta y el Cholo salió con paso vacilante a la luz del sol. Acercóse al soldado caído en tierra.

—Inclínese—sisó éste y el Cholo se alarmó; porque aquel hombre no estaba borracho; no más que fingiéndolo. Se dobló hacia el suelo y el hombre murmuró a su oído:

—Soy uno de los guardias personales del Gobernador, que está escondido en esta ciudad infernal. Usted debe conocerlo: Cantú, el terrible gobernador de este estado.

El Cholo asintió con la cabeza.

—He oído hablar de su crueldad y de su valor... sí; ¿pero cómo

voy a conocer al gobernador, yo, un peón?

El soldado agitó una mano peltulante.

—Le pago bien si quiere usted hacerle un gran servicio.

El Cholo se santiguó antes de responder.

—Haré cualquier cosa. Cualquier cosa antes que volver a casa, a donde mi familia, sin los juguetes de Reyes y los regalos de Año Nuevo.

—Pues necesito que se vista usted de gobernador; ya le buscaremos unos bigotes postizos negros, y que se pasee por esta población para poner espanto en el ánimo de los insurrectos declarando el estado de sitio. Cantú no es el hombre valiente y cruel que usted se figura. Es un cobarde, una liebre que tiene miedo de escapar de este lugar aún disfrazado. Por dos razones no se atreve a marcharse. Una, por el efecto que haría a sus tropas sospechar que no es valiente. La otra, por el amor a la pelleja. No siga inclinado sobre mí, deme una patada, que la gente nos está observando. ¿Qué me contesta, amigo?



—Oiga, unos tipos sospechosos están actualmente en mi casa... molestando quizás a mi mujer. Envíe allí unos soldados para protegerla...

El otro lo interrumpió.

—Desde luego. Emita usted mismo esas órdenes cuando esté vestido de gobernador. Vaya a la calle de la Gente, número 35. Diga que lo mandó Julio; pronto, que esos rebeldes nos están mirando demasiado. Váyase.

El Cholo encontró muchas tropas federales, vagando e indiferentes, frente a la puerta de la Calle de la Gente número 35. Le dieron el alto en voz baja, y él mencionó al hombre llamado Julio. En seguida lo pasaron a una antesala contigua a la cámara del gobernador. Un asistente trajo un uniforme resplandeciente. Los ojos del Cholo brillaban ante tanta magnificencia. Un capitán de la guardia desfiló una carterita en el bolsillo de atrás del uniforme mientras el Cholo se vestía. Aquella carterita tenía una agradable sensación a arrugas de billetes nuevos.

La primera orden oficial que dió el Cholo fue para pedir un vaso de whiskey. No estaba muy alto todavía el sol cuando salió a las calles de Mezcali rodeado por los reducidos tenientes del gobernador Cantú. Recorrió las calles e hizo buena la reputación de Cantú de ser hombre de ceño terriblemente adusto.

Los grupos de murmuradores dispersábase al acercarse el importante *entourage*. La recién nacida revolución comenzó a vacilar sobre sus débiles piernas ante aquél despliegue de doradas charreteras y feroces mostachos.

El gobernador estaba satisfecho. Así lo decía y con palabras suyas por cierto. El y sus edecazaron por la Cantina del Frente Verde, y aquél bondadoso gobernador se detuvo detrás de la cantina para acariar el lomo de un mulito español que estaba amarrado allí. El mulito olfateó afectuosamente al alto funcionario.

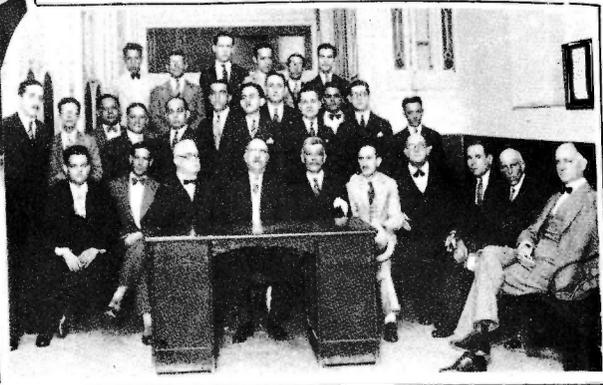
Luego el gobernador visitó varias tiendas de Mezcali y vió con poca sorpresa que, aunque gracias a su repleta carterita podía comprar todo lo que deseaba, los tenderos no aceptaban un centavo de los fondos gubernatoriales. Tan contento sintióse por esto el pseudo-oficial, que él y sus compinches regresaron a la Cantina del Frente

(Continúa en la pág. 48.)

De la hora de ahora



EL REGRESO DEL DOCTOR ZAYDIN.—El expresidente de la Cámara de Representantes, doctor Ramón ZAYDIN, y su distinguida esposa, rodeados de los familiares y amigos que les recibieron a su regreso de Europa.



LA ASOCIACION DE AUXILIARES DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA.—El doctor FERNANDEZ BENITEZ, presidente, y los miembros de la junta directiva de la Asociación de Auxiliares de la Administración de Justicia, que tomaron posesión de sus cargos.



EN EL CENTRO CASTELLANO.—Lápidas colocada en el pabellón "Fernández Caneja", de la Casa de Salud del Centro Castellano, para perpetuar los nombres de los socios que han contribuido con sus donativos a enriquecer el patrimonio social.



El doctor Hans BUSCHMANN, redactor de la "Vossische Zeitung", de Berlín, y su distinguida esposa, Frau BUSCHMANN, que han llegado a La Habana en viaje de estudio. El doctor Buschmann se propone escribir algunos artículos acerca de nuestro país.

(Fotos Pegudo).



El distinguido escritor Luis RODRIGUEZ EMBIL, cónsul general de Cuba en Hamburgo, y el doctor Armando MONTE RO, secretario de nuestra Embajada en Berlín, que acaban de llegar a La Habana en el trasatlántico alemán "Yorck".



EN EL CENTRO CASTELLANO.—Un aspecto de la concurrencia al acto inaugural de la lápida colocada en el pabellón "Fernández Caneja", de la casa de salud del Centro Castellano.

Instantáneas



MASONICAS.—El señor Enrique ELIZAGA, imponiendo las insignias de Soberano Gran Comendador de la Orden (Grado 33), al doctor Antonio IRAIZOS, Gran Maestro de la Gran Logia de la Isla de Cuba.



EL ANIVERSARIO DEL GENERAL AGUIRRE.—El General Pedro BETANCOURT, presidente de la Asociación Nacional de Veteranos, haciendo uso de la palabra en el acto celebrado en la Necrópolis de Colón para conmemorar el aniversario de la muerte del General J. M. Aguirre.
(Foto Pegudo).



LOS BOY SCOUTS DE LA FLORIDA, VISITAN LA HABANA.—El señor Andrés de TERRY, presidente del Automóvil Club, dando la bienvenida a los "boy scouts" de La Florida que han llegado a La Habana.

(Fotos Pegudo).



El señor Manuel MENDEZ SUAREZ, distinguido periodista asturiano, a quien ofrecerá un homenaje la colonia astur de La Habana, por iniciativa de la revista "Cruz Blanca".
(Foto Godknows).



EL REPARTO DE AGUINALDOS EN EL STADIUM "POLAR".—Las señoras de FIGUERAS y de ZORRILLA, el señor ARMENTEROS y el señor Emeterio ZORRILLA, presenciando la distribución de 3,000 aguinaldos, efectuada en el Stadium "Polar", el día 24.



Reparto de juguetes a los niños en el Hospital.

(Fotos Pegudo).

El Secretario de Sanidad, doctor FERNÁNDEZ, repartiendo juguetes a los niños de la Creche "Finlay", a quienes se...

EL REPARTO DE AGUINALDOS EN EL STADIUM "POLAR".—Un aspecto de la distribución de aguinaldos efectuada en el stadium "Polar" por el señor Emeterio Zorrilla.

Tras de contarnos Lowell Thomas la juventud de Lawrence y su afición a la arqueología, que lo llevó al Asia Menor, nos relata que, rechazado por los médicos del ejército, sentó plaza en el Servicio Secreto de El Cairo, desde donde marchó a la Arabia al estallar la revuelta jirijiana contra Turquía y se dedicó a condecorar las tribus del desierto, conduciéndolas a la victoria en Abu El Lissal, Akaba y Seol El Hasa. Describe después las costumbres de los guerreros beduinos, las aventuras de Abdullah, el Picado de Viruelas, y la historia de los hermanos Ferraj y Daoud. Habla de la Ley del Talión, todavía vigente en aquellos cálidos arenales, y cuenta la descomunal batalla que sostuvieron Lawrence y sus beduinos en Petra; relata las aventuras de Lawrence cuando disfrazado de mujer pasaba las líneas turcas; el engaño mayúsculo de que se valieron los ingleses y árabes para derrotar definitivamente a turcos y alemanes; un encuentro de la caballería con la flota turca del Mar Muerto; la caída del imperio otomano en aquella parte del Asia y el breve gobierno de Lawrence en Damasco, donde reprimió la revuelta de un Emir argelino.

CAPITULO XXIV

JOYCE & COMPANY Y LOS CABALLEROS ARABES DEL AIRE

Las fuerzas del Rey del Hedjaz, como se ha dicho previamente, incluían regulares e irregulares. Estas últimas eran beduinos montados en camellos y caballos, mientras que las primeras estaban compuestas de desertores del ejército turco, hombres de sangre árabe enrolados en las divisiones otomanas y presos luego

por los británicos en Palestina y Mesopotamia. Había cerca de veinte mil regulares especialmente entrenados como infantería para atacar aquellas posiciones fortificadas que no podían ser tomadas por los irregulares de Lawrence; estaban mandados por el Teniente Coronel P. C. Joyce, quien como Lawrence, era irlandés, y que después de Lawrence fué quien probablemente desempeñó un papel más importante en la campaña. Lo contrario de Lawrence, Joyce era soldado de profesión, oficial de los Tiradores de Connaught con una hoja de ser-



El General FAKRI Paschá, el tigre turco que defendió Medina.

vicio espléndida en la guerra Boer, en el Egipto y en el Sudán. Físicamente era aún mayor la diferencia entre ambos, porque mientras Lawrence apenas llegaba a los cinco pies tres pulgadas, su colega pasaba de los seis pies tres pulgadas. Solamente las naves más grandes del desierto podían navegar bajo la corpulencia de Joyce, por lo que raras veces montaba en ca-

El Rey sin Corona

Las Aventuras de Lawrence

por Lowell Thomas

mello. Pero cuando lo hacía daba la sensación de una montaña sobre otra.

El Coronel Joyce se pasó cerca de un año dando forma a un ejército para enviarlo contra la ciudad fuertemente fortificada de Medina. Dicho ejército iba a estar mandado por el Emir Ali. Al cabo, cuando por la gracia de Alá todo parecía dispuesto, un correo de Alá entregó a Joyce un mensaje para que lo transmitiera a Su Majestad el Rey Hussein, en la Mecca, con la mayor premura. El mensaje decía:

"Padre de la misericordia y Señor de la tierra, salud: Tu heroico ejército aguarda sólo tus órdenes para avanzar victorioso contra los turcos. Sin embargo, por falta de un detalle más estamos demorados. Nuestros valerosos oficiales juran que sería fútil para ellos avanzar sin espadas. Por lo tanto te imploro que envíes 30 de tus hojas de Damasco en vainas de oro martillado, para poder satisfacerlos.

"Tu esclavo".

Mas, por fortuna, el Coronel Lawrence mostróse a la altura de las mil y una dificultades inesperadas que surgieron, porque ade-

La guerra en los desiertos limita a la del frente occidentalizaban y el carácter y la educación cooperaban con los ingleses. Los grados, por ejemplo, cuando el mayor de coroneles, y el propio Lawrence, cuando se negó

más de su habilidad para hablar el árabe, poseía otras muchas cualidades valiosísimas. Por ejemplo, era hombre de mucho tacto, sereno y absolutamente imperturbable; no



Historia de la Arabia

CORONEL LAWRENCE

U Thomas

Arabia fué completamente dis-
La clase de soldados que se uti-
vación de los elementos nativos que
componían métodos excepcionales.
de gran significación en aquel es-
tados coronales y comandantes.
se ofrecieron el ascenso a general,
aceptarlo...

se atolondra en ninguna circuns-
tancia, era minucioso y sobre todo
paciente más allá del límite de la
paciencia, según se practica en Oc-
cidente. Así pues, mientras Law-

rence pasaba el tiempo con su tur-
ba beduina, Joyce demostró su ha-
bilidad militar edificando una
fuerza auxiliar de regulares saca-
da de la mezcla de sirios, pala-
estinos y bagdalies, atraídos a la
bandera jerifiana. Pero también
de vez en cuando hallaba tiempo
para juntarse con Lawrence en
alguna razzia o conducir el mismo
una expedición demoledora. En
cierta ocasión llegó a destruir ha-
sta siete puentes pequeños y arran-
có 2,000 railes en el ferrocarril tur-
co, entre las estaciones de Tomei-
ra y Hedra.

Distinguióse también un núme-
ro de otros oficiales que combatie-
ron con los árabes y tomaron par-
te en el fascinador juego de plan-
tar tulipanes y volar ferrocarriles
turbcos. Entre estos merecen espe-
cial mención el Teniente Coronel
W. F. Stirling, el Comandante P.
G. W. Maynard, de los Rifleros
Irlandeses, que había sido juez en
un rincón remoto del Sudán; el
Comandante H. W. Young, el Co-
mandante William E. Marshall, el
Capitán E. Scott Higging, el
Capitán H. S. Honrby y el Te-

niente H. Garland, que enseñó a
los árabes a zapadores. Casi todos
los hombres que combatieron en
Arabia habían ganado diversos
honores militares mucho antes de
que se les escogiera para tomar
parte en la guerra de la Tierra de
las Mil y Una Noches, pero nin-
guno había sido tan profusamente
decorado como Stirling, que no
solo era veterano de la guerra sud-
africana sino que había hallado
tiempo para servir con suma dis-
tinción en el Real Cuerpo Aéreo,
antes de que sufriera un accidente
en que casi perdió la vida cuando

mentos precisos en que éstos es-
taban a punto de invadir la Siria
y se hallaba con Lawrence cuando
éste último llegó a Damasco.
Young, ex-miembro del Departa-
mento de Inteligencia en Mesopo-
tania, era otro de los que se daba
sumo gusto en la manipulación de
explosivos de gran potencia. Du-
rante la última etapa de la cam-
paña, se hizo cargo de la importan-
tísima tarea de organizar el siste-
ma de transportes, pero entre sus
numerosas proezas no es la me-
nor el éxito que tuvo en dejarse
crecer una gran barba sedosa que
era la envidia de sus colegas y que
lo transformó en un jeque ideal.

Acaso el más simpático, tanto
para británicos como para árabes,
de todos los europeos que tomaron
parte en la guerra del desier-
to, era el compañero de tienda e
intimo amigo de Lawrence; un es-
cócés optimista del Real Cuerpo
Médico del Ejército, que dividía
sus afectos entre su colección de
bacilos y la siembra de tulipanes.
Bajo sus órdenes militaban otros
dos médicos, los capitanes Ramsay
y McKibbin. Pero el comandante
Marshall, aunque apacible y tímido
hombre de ciencia, cuya vida
entera había estado dedicada al
reino de los tubos de ensayo, los
microscopios y una búsqueda in-
cansable de misteriosos microbios
en las junglas del Africa tropical,
había dado pruebas de ser bastan-
te soldado para ganar la Cruz Mi-
litar en la batalla del Somme y
(Continúa en la pág. 54)



El Cor. JOYCE, jefe de los Regulares árabes.

practicaba un reconocimiento so-
bre uno de los rincones más in-
hóspitos de Arabia. Condenado a
servir el resto de la guerra en tie-
rra firme eligiósele como el ver-
dadero tipo de soldado que conve-
nia para el espectáculo del Hedjaz.
Juntóse con los árabes en los mo-



Reparto de juguetes a los niños en el Hospital Militar.

(Fotos Pegado).

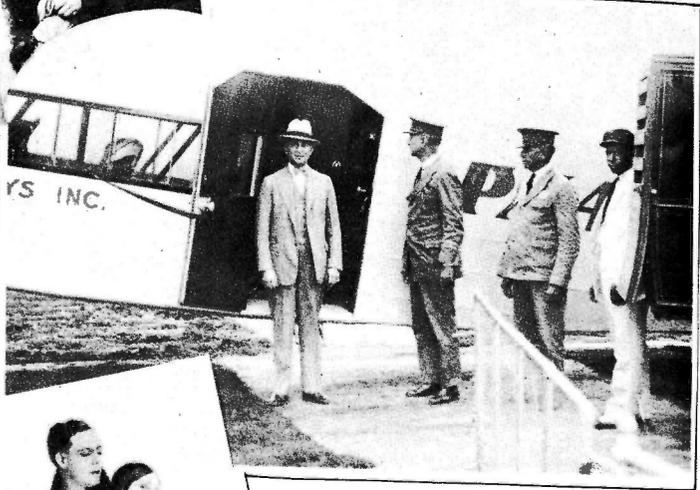
El Secretario de Sanidad, doctor FERNANDEZ, con niños de la Creche "Finlay", a quienes se les



Del Momento



LAS PASCUAS EN "LUTGARDITA".—El General ALEMAN, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, presidiendo el reparto de 300 sweaters efectuado en el reparto "Lutgardita".
(Foto Pegudo).



Mr. Ed. B. JOUFFRET, vicepresidente y director del hotel "Sevilla Biltmore", al descender del avión que le trajo a La Habana.
(Foto Pegudo).



El señor Ricardo SEGRERA V., director del Instituto Musical de Santiago de Cuba, que visitó La Habana en compañía de su hija, la precoz concertista Trinita Segrera.
(Foto Mateos).

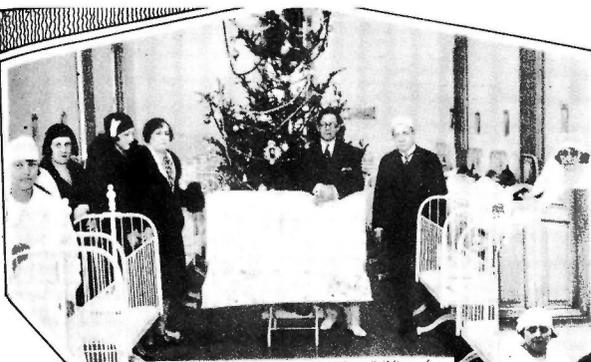


Julio RICHARD y Teté TORRES, bailarines cubanos que están realizando con buen éxito una "tournee" por toda la república.
(Foto Pujo).

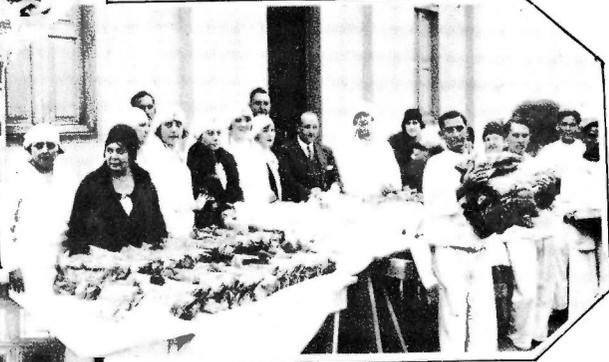


LA FUNDACION CULTURAL "VARONA SUAREZ".—La Fundación Cultural para Varona Suárez, que visitó días pasados natalicias de "La Cotorra", siendo obsequiados por nuestro distinguido señor FERNANDEZ, en ausencia del señor Conde.
(Foto Godknows).

La Navidad en los Asilos



El doctor Carlos Miguel de CESPEDES, Secretario de Obras Publicas, fotografiado junto a la canastilla ofrecida a los tiernos infantes del Hospital de Maternidad. A la izquierda aparecen las señoras de CESPEDES, de BATISTA y de ORTIZ CANO, y a la derecha, el doctor Julio ORTIZ CANO, director del Hospital.



Las Damas Isabelinas y el Secretario de SANIDAD distribuyendo regalos pascuales entre los asilados del pabellón de tuberculosos del hospital "Calixto García".



Reparto de ropas a los asilados del Sanatorio "La Esperanza".



Almuerzo de Pascuas ofrecido a los pobres de La Habana por la Archicofradía de Jesús Nazareno.



Reparto de juguetes a los niños en el Hospital Municipal "Freyre de Andrade".

(Fotos Pegudo).



El Secretario de Sanidad, doctor FERNANDEZ, fotografiado con los niños de la Creche "Finlay", a quienes se ofreció un almuerzo de Pascuas.

Cómo se selecciona el "team" de "Rugby" - ALL-AMERICA

Por Grantland Rice

MUCHAS veces se ha formulado la pregunta relativa a la selección anual del team de football "All-America". Pocos se pueden imaginar cómo es posible que un hombre, observando a quince o veinte equipos en ocho o diez juegos pueda escoger los once mejores jugadores, especialmente si se tiene en cuenta el vasto territorio que hay que cubrir.

Los componentes del comité tienen una sólida reputación en el periodismo, y sus opiniones han sido siempre respetadas como justas e imparciales. Sus nombres y territorio que han de cubrir son los siguientes:

R. L. Templeton, Costa del Pacífico.

Edward Cochrane, Valle del Missouri.

principiarse la temporada, la siguiente lista de preguntas y sugerencias fué entregada a cada miembro como base para asegurar un record completo de las habilidades y hazañas de los candidatos para el "All-America Team":

¿Qué tal su resistencia? ¿Cuánto tiempo permanece en cada juego? ¿Tiene tendencia a lastimarse?

¿Cuáles son los juegos principales que él emplea? ¿Cómo? Detalles.

Si es de línea, averigüe la calidad de los jugadores a ambos lados de él. Diga si la línea es fuerte o si tiene algunos puntos débiles.

¿En dónde ha jugado mejor, contra teams fuertes o débiles? ¿Cuál fué su mejor juego? ¿Su peor?



Dick HYLAND, cronista deportivo del "New York American".



El cronista deportivo Grantland RICE, encabeza el Comité encargado de escoger el team de "football" "All-America". El estudiante americano que haya sido escogido para formar parte del clásico "All-America" team, no sólo alcanza una popularidad extensa, sino que su nombramiento se convierte en anécdota de fama para el resto de su vida. Para el pueblo deportivo americano todo jugador de football colegial es un héroe. Y un jugador "All-America" es un dios.



H. G. SALSINGER del "Detroit News", experto y conocedor de los futbolistas del Mid-West americano.



El "Scout" del valle de Missouri se llama Edward COCHRANE, y pertenece a la redacción deportiva del "Kansas City Journal-Post".



Aparte de la estimación personal, la ayuda principal en esta ardua tarea proviene de las opiniones e indicaciones de coaches, oficiales y críticos de football que han estado en posición de juzgar el valor comparativo de las diferentes estrellas. Este problema era bastante sencillo en los días de Walter Camp y Caspar Whitney, pero ahora debido al desarrollo fenomenal del football, se ha convertido en algo muy serio y complejo.

Teniendo en cuenta esta difícil situación, este año he nombrado un comité auxiliar, cuyos miembros han de cubrir toda sección del país donde se juegue football, lográndose de esta manera una selección más escrupulosa que las que se han hecho hasta el presente. El comité consta de seis conocidos escritores de football, los cuales se hallan bien identificados con los coaches, oficiales y jugadores en sus respectivos sectores del mapa futbolístico.



George W. WHITE, del "Dallas News", que estudia el Suroeste.

George W. White, Suroeste.
H. G. Salsinger, Centro-oeste.
Dick Hayland, Este.
O. B. Keeler, Sur.

Esto significa que la capacidad de cada estrella será juzgada en todos los juegos en que participe, y cada sección será completamente cubierta por un experto. El comité, además de los juegos que presentará, estará en contacto con todos los coaches y oficiales prominentes en todo el país.

Cuando se nombró el comité, al

¿Cuántas veces ha sido sacado de juego, o no ha podido jugar por accidentes? ¿Es efectivo durante todo el tiempo que juega?

(Muchos juegan como un relámpago durante diez minutos, pero se queman inmediatamente, y el resto de su juego es muy mediocre. No hay que dejarse engañar por ese juego brillante).

¿Es un jugador inteligente? Busque información de su coach y de los contrarios.

¿Tiene valor como miembro del team? Es decir, ¿le gusta trabajar su team con él? ¿Funciona mejor cuando él juega?

Averigüe la fuerza de su oposición en cada juego en lo que se refiere individualmente y conjuntamente.

Proporciones físicas y cantidad de terreno que cubre. Por esto se quiere saber si es ligero, o suple la falta de velocidad anticipándose a la jugada, llegando antes de que la misma se materialice.

¿Qué sistema ofensivo usa su team?

¿Acostumbra a seguir el balón? ¿Cuántos fumbles ha recuperado en cada juego? ¿Cuántos hechos en cada juego, debido a su oposición?, y mencione los que hayan sido por su "tackling".

¿Cuántas yardas le fueron ganadas a él durante cada juego? ¿Cuántos pases ha logrado coger y luego se le ha caído el balón? ¿Cuántos ha cogido que a su opinión no lo lograría realizar ninguno de los jugadores que usted conoce?

Número de fumbles cometido. Número de jugadas por juego y total de terreno ganado por juego. Total de terreno perdido por juego. Diga el *schedule* que ha tenido el team durante la temporada.

Al comparar dos hombres para la misma posición, trate de imaginarse lo que cada uno haría en lugar del otro. Cambie teams mentalmente.

Busque a los jugadores de football que siempre se encuentren delante del balón".

El cuestionario anterior significa que cada jugador de football se podrá clasificar de la manera más exacta posible. No solamente se ten-

(Continúa en la pag. 48)

Aunque el Cienfuegos luce como el ganador del actual Campeonato Nacional de Base Ball, hay que tener en cuenta la formidable oposición que el "Santa Clara" está ofreciendo. En una ascensión rapidísima, los villaclareños se trasladaron del último al segundo lugar, proporcionando motivos para inquietud entre los partidarios del Cienfuegos. Ofrecemos en esta página cinco de los lanzadores del Santa Clara, partícipes de la gran ofensiva villaclareña.



BRAGAÑA



PAIGE

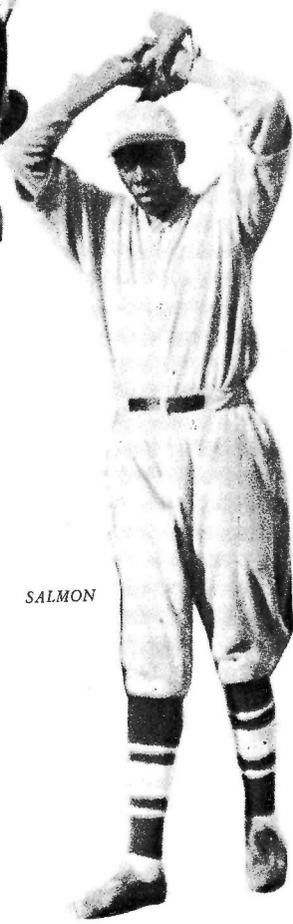
Lanzadores del "Santa Clara"



ROSSELL



MOLINA (hijo de Tinti)



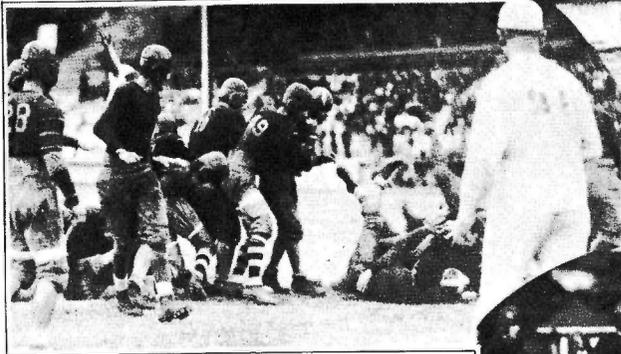
SALMON

(Fotos: Lescano).

Hípicas y football



"Caton" MEJER se apodera del balón en un brillante pase.



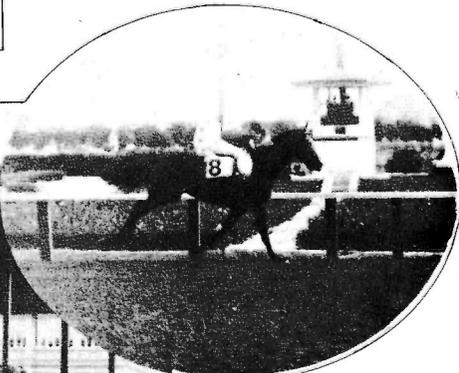
"Fico" MEJER, anotando el cuarto "touchdown" en el match celebrado el sábado último en el stadium caribe. El triunfo del Vedado Tennis Club sobre Universidad fué definitivo, asegurando los "azules" el campeonato junior de football colegial.



"Fico" MEJER, después de una fenomenal corrida—la mayor de la tarde,—anota el tercer "touchdown" vedadista

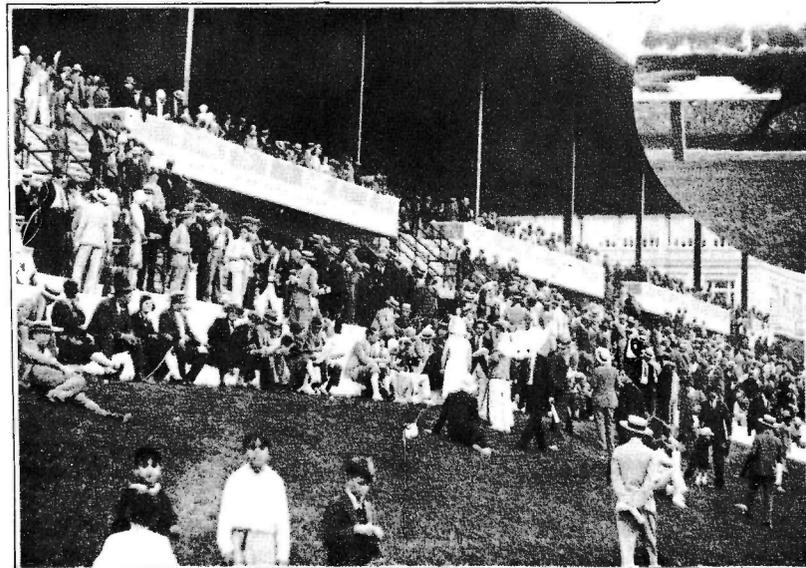


TAVIO, de los "Caribes", en posesión del balón—una de las pocas veces que la Universidad retuvo la bola.—



"Torquilla", el magnífico ejemplar de Clyde Van Dusen, llegando a la meta a galope, en la quinta carrera del domingo último, y ganando el "Havana Country Club Handicap". La derrota de "King David" en esta carrera fué una sorpresa para la cátedra—como también sorprendió la facilidad con que ganó "Torquilla".

(Fotos Lescano).



El "grand stand" del Hipódromo de Mariano, durante las carreras del domingo último, después de presenciar el sensacional triunfo de "Torquilla".

Balompie



El equipo "Real Iberia", campeón nacional de balompie, que empató con los "New York Nationals" en el primer juego celebrado por éstos en La Habana. El brillante juego de los iberritas logró contener el fuerte ataque de los visitantes.

(Fotos Lescano).



Una fase del juego entre fortunistas y golatras que fue ganado por éstos por 3 a 2.

AMADOR, el prodigioso alicia, en una de las muchas intervenciones que tuvo durante el juego "Nationals-Juventud".



El famosísimo "Kid" CHOCOLATE también concurrió al juego de balompie y cómo no!, los millares de personas que abarrotaron el estadio se deshicieron las manos aplaudiendo al simpático boxer, que aparece acompañado del señor Alfredo ARMENTEROS, administrador del campo "La Polar".



El árbitro que actuó en el match "Juventud Nacional" Sr. OLIVER, con otros ayudantes, los señores PAGES y HERMO.

Los capitanes de los equipos "Juventud Asturiana" y "N. York Nationals", estrechan sus manos antes de empezar el match que culminó en una victoria para los visitantes, por una desafortunada intervención de l magnífico back GUY.





El joven catedrático de la Central, señor Fernández Prieta, secretario del supremo organismo futbolista de España, quien asegura que el equipo rojo intentará allanar las dificultades, e ir a Montevideo. A la derecha, Don José M. Mateos, que cree que se puede ir a Montevideo si los clubs no crean dificultades.

España debe ir a Montevideo

Por F. Giménez

El campeonato mundial de Montevideo tiene su génesis en un torneo de insinceridad que se celebró con todos los honores en el Congreso de la F. I. F. A., de Barcelona. Querían organizarlo varios países. Los candidatos iban quedando seleccionados por la crudeza de las realidades. Italia pedía el honor, apoyada por un núcleo de países (los de Centroeuropa), con los que tiene amistosas relaciones; España, haciendo fuerza con la palanca de la Gran Exposición de la Ciudad Condal, recababa la satisfacción de organizar el I Campeonato Universal. Y Uruguay, vencedor reiterado del torneo olímpico, esgrimía este fundamental argumento (que es una razón justa e incuestionable), para exigir que el campeonato del mundo sea una de las más gratas fiestas con que arderá su país en la efeméride de su Independencia.

Vieron los italianos que su candidatura peligraba; sintieron el éxito más cerca de los hispanos que de ellos. Y rasgaron su demanda entre un torrente de oratoria fluida que se encaminaba a dar al Uruguay esa satisfacción, que apetecieron, y a la que renunciaban. Fueron declinando el honor pedido, otras delegaciones que figuraban entre los demandantes. Y España se vió obligada a abandonar su candidatura para no ir a la lucha por el voto con una nación unida a ella por santos vínculos de consanguinidad racial.

Unánime fué la concesión al Uruguay; unánime, el aplauso; unánime, el ofrecimiento de acudir a la invitación de los uruguayos que para obviar dificultades crematísticas, cifraron ampliamente subvenciones imprescindibles para alajar de la aventura del viaje el riesgo de los agobios económicos.

Esta unanimidad fué, al parecer, producto tan sólo de un impresionismo causado por el verbo de los oradores de la F. I. F. A. . . . Luego . . . Ya lo sabe el lector. Uno tras otro, los países acordaron no acudir al campeonato del mundo, sacando a relucir justificaciones que dan más relieve a la insinceridad de la Asamblea de Barcelona".

Así se explica nuestro colega A. Cruz y Martín en *Crónica*, la novel revista madrileña. Tiene razón el camarada. La insinceridad mani-

fiesta de la Asamblea de Barcelona es un hecho palpable. Y España debe hacer todo cuanto humanamente le sea posible para concurrir a este primer campeonato mundial, porque según dice el mismo seleccionador nacional don José María Mateos, "se puede ir a Montevideo con absoluta confianza, si a quien seleccione y dirija el equipo no se le crean dificultades por los clubs".

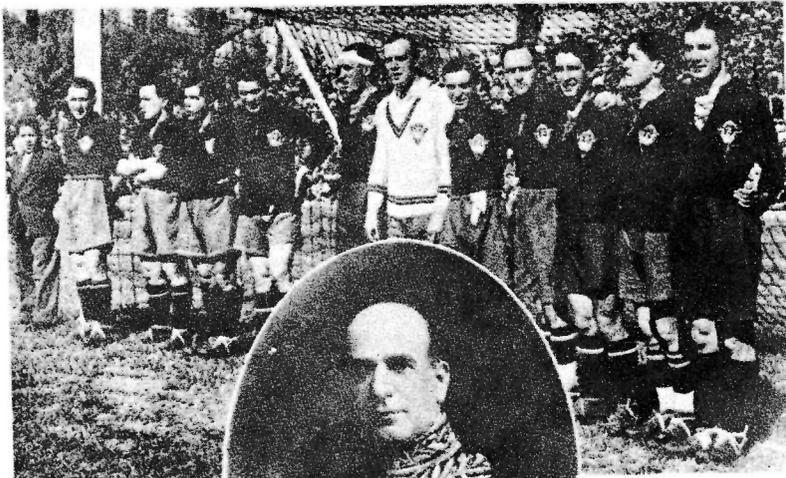
A España no le ocasionaría ningún trastorno, ni económico ni deportivo, porque por pesetas no hay que reparar, y en cuanto a la parte deportiva bástenos saber que el equipo seleccionado sería como antes: a base del mayor número de jugadores sacados de cada equipo, y la tarea siempre resulta más fácil para el seleccionador y mejor para los restantes clubs, que no tienen que prestar equipiers puesto que así unos y otros podrían seguir celebrando las competiciones sin que el público perdiera mucho

en cuanto a la parte de actores se refiere, máxime cuando actualmente en los campos españoles se están viendo despuntar numerosos atletas que en un plazo breve serán los llamados a ocupar puestos junto a nuestras estrellas de hoy.

España debe hacer el sacrificio y concurrir a los juegos de Montevideo. La Real Federación Nacional Española no debe dejarse sorprender por los impresionistas: ¡A Montevideo!, como muy bien ha dicho el genial y único Ricardo Zamora.

Nosotros confiamos en que España mandará su equipo a los juegos mundiales. Además, pueden muy bien aprovechar esa oportunidad para dar un recorrido por la América, y siempre saldrán bien parados, deportiva y económicamente hablando.

¡Quién viera aquí el equipo nacional español! ¿A cómo se pagarían las localidades?



El equipo español que venció a Inglaterra durante su *match* en el Estadio madrileño. Sus componentes pueden ser, en parte los equipiers que integran el equipo que concurre a los juegos de Montevideo. En el

óvalo el ilustre ministro del Uruguay en España, señor Fernández Medina, que está llevando a cabo meritorios esfuerzos para conseguir el desplazamiento del equipo español al Primer Campeonato Mundial.

Notas Deportivas



El señor Liberato LOPEZ FUNDORA, Presidente de la Sociedad Deportiva de Comunicaciones, ofreciendo a las damas el champagne de honor en el Stadium "Polar".



(Fotos Lescano).



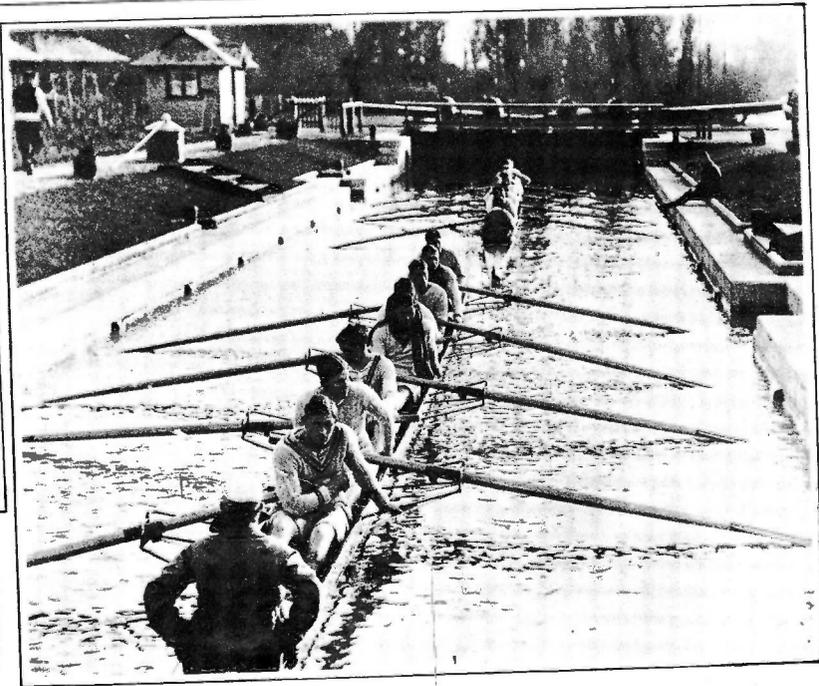
Grupo de asistentes al póquer y baile celebrado en el Stadium "Polar", la semana pasada, en honor de las damas que prestaron su concurso a la Verbena celebrada recientemente por la Sociedad Deportiva de Comunicaciones.

Das de los Oxford "ocho" practicando en Ifley Lock, Londres, en preparación para la clásica regata anual contra el "crew" de Cambridge.

Adán GORDON Jr., atleta panameño que vendrá a Cuba en 1930 con el team de natación. Su única recomendación es que nuestro "Tito" Silverio lo conoce bien.



Heriberto PEREZ, campeón de natación de largas distancias de Panamá, que vendrá a La Habana en 1930. Según los panameños, es un formidable rival de "Bebito Smith".



Verde, donde el apuesto militar al-
macenó sus muchos presentes de-
trás del mostrador y procedió a be-
ber whiskey con exceso alarmante.

La brillante turba de oficiales
mexicanos que rodeaban al gober-
nador escandalizáronse cuando un
soldado muy borracho se dirigió a
él y le dijo que era un necio y que
debía irse a la cama. Pero el gober-
nador no hizo más que reírse fier-
ramente y despachó un destaca-
mento de tropas a cierto arroyo
donde una tal María era posible
que estuviere en peligro a causa de
unos tipos sospechosos que acampa-
ban por allí. Como quien no quiere
la cosa, el grandioso jefe dió a los
soldados una verdadera carga de
presentes para María y su niño.
Los hombres se miraban maravilla-
dos. Nunca antes habíase mostrado
el gran Cantú tan afable con su
paisanaje.

Por último el Cholo-gobernador
volvió a su cuartel y dió a sus ede-
canes las buenas noches con seca
voz de mando. No pensaba más
que en el pobre Andrito, amarrado
allí por tan largo tiempo detrás de
la Cantina del Frente Verde. Ha-
bíasele dado instrucciones secretas
de ponerse el gran capote del gober-
nador siempre que se aventurase a
salir de sus habitaciones. Y se reía
por lo bajo cuando se le arrojó so-
bre los hombros y se salió sigilosamente
por una ventana. No tenía
las piernas muy seguras, pero el ai-
recillo de la noche le aclaró el ce-
rebro. Miró a las estrellas para
calcular cuánto tardaría en llegar
el alba. Cruzó frente a sus centine-
las y oyó el culatazo de sus rifles
al saludarlo.

Cuando ya no lo veían se quitó

Milagro...

el capote y en un bulto se lo puso
bajo el brazo, para mostrarle a Ma-
ría que había sido una vez gober-
nador. Deslizóse por las calles os-
curas hacia la Cantina del Frente
Verde. Cuando ya veía las cálidas
luces de la cantina, el Cholo oyó
ruido de pasos. Ocultóse en las
somas y miró en torno. En aquel
momento titubeó en entrar en la
Cantina del Frente Verde. Temía
que lo esperaran. Con tal motivo
se deslizó a lo largo de la pared
hacia la parte posterior donde to-
davía estaba amarrado el paciente
Andrito. En aquel momento varios
hombres saltaron sobre el Cholo y
lo acogotaron contra el suelo. En-
volvieronle el capote alrededor de
la cara y en parte del cuerpo. Lo
levantaron en vilo silenciosamente
y lo metieron en un automóvil, don-
de yació apretado en el piso de la
parte de atrás.

Gran parte de lo que siguió re-
sultaba para él una confusión. En
el carro había muchos hombres, y
hacía un ruido bronco a medida
que cruzaba veloz sobre el camino
pésimo. Era una máquina muy
grande, pero no nueva. En el asien-
to de atrás iban varios individuos
con los pies en torno al rostro y
a las rodillas del Cholo y un par
de pies descansaba sobre su costi-
llaje.

De pronto algo extraño sucedió
en la oscuridad: la mano de al-
guien tropezó con la del Cholo y se
la oprimió como para darle ánimo.
El Cholo pensó con rapidez. Pre-
sentó sus ligaduras a la mano ami-
ga y sintió que se las desataban.

(Continuación de la pág. 35)

Pronto una muñeca estuvo libre.

El Cholo halló y sacó del bolsillo
la cartera de rugosos billetes nuevos
y la deslizó en la mano protectora.
Al hacerlo realizó otro descubri-
miento: uno de los que iban en el
auto llevaba dinero en las polainas.
Era tarea delicada extraer aquel di-
nero, porque la cantidad parecía
considerable; pero los baches del
camino prestábanle auxilio.

El Cholo oyó una breve observa-
ción que se cruzaron dos hombres
del asiento anterior. Referíanse a
la frontera. ¡La frontera! ¡Llevá-
banselo a los Estados Unidos! Gra-
dualmente iba deshaciendo sus
amarras. La máquina desviábase en
la oscuridad.

—¡Ahora!—murmuraron los tres
hombres del asiento de atrás con
voz queda y al unísono. Alzaron
los brazos y el Cholo vió que cada
uno tenía una bufanda en la mano.
Una orden más, a media voz, fué
a dar con aquellos útiles pedazos
de tela sobre la cabeza de los dos
que iban en el asiento anterior. El
carro echóse a un lado de la carre-
tera y se detuvo inofensivamente.
El Cholo sintió que lo desempolva-
ban y le soltaban las últimas liga-
duras. El chofer y el hombre que
estaba a su lado fueron amarrados
fuertemente, y la máquina vuelta
en redondo y otra vez echada a an-
dar en dirección a México.

—Otra revolución que se mar-
chita—dijo una voz conocida al oí-
do del Cholo. Este volvió la cabeza
y vió que el soldado federal borra-
cho, de marras, manejaba el auto.
—Le ha hecho usted un gran favor

al gobernador—musitó el hombre.
—Suerte para usted que yo tam-
bién me juntara a estos rebeldes.
No son nada astutos, o de lo con-
trario me hubiera sido imposible
hacerlo. ¿Dónde quiere usted ir,
amigo?

—A la Cantina del Frente Verde
—respondió el Cholo soñoliento.

Cuando los primeros destellos
del alba iluminaban el cielo, María
abrió la puerta de su cabaña de
adobe y vió al Cholo a lomos de
su mulo ataviado con una magní-
fica capa, y cargado con más paque-
tes de regalos.

La mujer lo besó en la puerta
misma.

El hombre entró y se desembara-
zó de las provisiones y los juguetes.

—¿Dónde te has procurado...?

El volvió a besarla y le cortó la
palabra.

—Nuestra Virgen—dijo por úl-
timo—nunca ha dejado d' hacer
caso a las oraciones de un...

María recogió un pedazo de pe-
riódico que había en el suelo y lo
miró a la luz del hogar.

—Unos soldados se encontraron
a esos hombres que acampaban en
el arroyo—dijo al Cholo—y todos
se marcharon juntos. Aquí dice
—prosiguió—que uno de los ladro-
nes del correo tenía la cara llena
de cicatrices, lo mismo que uno de
esos hombres que vinieron ayer, y
no más que la mitad de una oreja.
Y dice también que se pagará una
gratificación generosa por informa-
ción referente a su paradero...

En la semi-oscuridad el Cholo se
santiguó.

—Nuestra Señora utiliza hasta a
los bandidos para hacer sus mila-
gros.

drá en cuenta la capacidad del ju-
gador, sino la clase de oposición y
la calidad del team contra quien
compite.

Por ejemplo, puede haber una es-
trella futbolística pero que nunca
ha tenido oportunidad de enfren-
tarse con fuertes competidores, que
es la manera básica de probar la
valía de un jugador. Un futbolista
que haya actuado brillantemente
contra cinco, seis o siete teams
fuertes, debe recibir mayor consi-
deración que un jugador que sola-
mente haya tenido la oportunidad
de brillar en uno o dos desafíos
contra equipos robustos. La verda-
dera prueba se evidencia cuando un
jugador estrella logra copar con la
situación, semana tras semana, con-
tra adversarios que lo obliguen a
desarrollar su máximo juego. Mu-

Para ser...

chos logran jugar espléndidamente
en uno o dos juegos, acaparando la
atención pública, pero son incapaces
de prolongar su eficiencia en un
tercero, cuarto, quinto y sexto
juego de un *schedule* vigoroso.

También es posible que un buen
jugador haya sido lesionado en uno
de los primeros juegos, ocasionán-
dole pérdida de su forma en los
matches sucesivos. Mala suerte—
pero no queda otro remedio que
incluirlo en el *average*.

Un "entry" del "All-America",
no solamente debe poseer todos los
requisitos para jugar un football
superlativo; también debe poseer la
habilidad de conservar su buen jue-

(Continuación de la pág. 42)

go durante toda la temporada. En
muchos casos, interferencistas ex-
cepcionales, trabajando tras una lí-
nea robusta, pueden hacer lucir a
un "back" corriente, como un
Grange.

El "back" moderno del "All-
America", debe estar en condicio-
nes de correr, patear, pasar, "tac-
klear", manipular pases, y ser útil
en todos los aspectos del juego, co-
mo hicieron Cagle y Scull el año
pasado.

Es realmente sencillo escoger un
"eleven" de estrellas futbolísticas,
si se tiene el cuidado de computar
la ejecutoria a cada jugador en sus
diversos aspectos y, sobre todo,
comprobar su consistencia a través

de todo el "schedule". Esto ha he-
cho el Comité Auxiliar bajo mis ór-
denes, durante la temporada, y de-
más, está decir que los escogidos
representarán el producto de un
conienzudo y fiel cómputo—un
record de cada segundo de juego,
de cada movimiento, de cada joga-
da, analizada en todos sus aspek-
tos—de la "performance" del joga-
dor, recopilado y estudiado por ex-
pertos sin prejuicios, que están
identificados con el football desde
sus mocedades.

Dentro de una o dos semanas da-
ré a conocer los componentes del
team "All-America", escogidos este
año por mi comité; una oncená
de esforzados e inteligentes muchachos
cuya labor en el gridiron les
habrá valido fama y popularidad
internacional.

con sus instituciones carcomidas, con su moral atosigante, con su torcida interpretación de la justicia, con su fosilizado concepto del derecho, y, sobre todo, con sus realidades políticas desprovistas de toda pureza de intenciones, con su régimen económico anticientífico y

Cada página de CARTELES ofrece a sus lectores 102 pulgadas de lectura o grabados contra solo 77 pulgadas de otros colegas. 80 páginas de estos colegas equivalen, pues, a 60 páginas de CARTELES ni más ni menos.

antihumano, difícil, más que difícil, imposible, será poner en práctica este primer consejo de mi distinguido amigo el doctor Ernesto de Aragón. El, mejor que nadie, lo sabe, porque a su propia clientela, perteneciente en su casi totalidad, a la clase adinerada, le es frecuentemente difícil seguir este consejo. Y porque en su larga práctica clínica, ha podido comprobar que ni siquiera utilizando la casi inaccesible generosidad del Estado es posible "vivir al aire libre, durante la vigilia y el sueño", sino de modo precario e incompleto. Las salas para tuberculosos de la inmensa mayoría de nuestros hospitales son científicamente deficientes.

Este primer consejo restalla como un latigazo sobre las espaldas empobrecidas de esos cuantos miles de personas que se acuestan en Cuba sin comer, o, lo que es lo mismo, sin haber comido bien. La explotación del trabajo por la clase capitalista, especialmente del trabajo de la mujer, hace imposible en miles de hogares la realización de nuestras tres comidas típicas: desayuno, almuerzo y comida. De la merienda de las tres de la tarde y de la cena de las once de la noche no hay que hablar. Hace imposible, por otra parte, la amplitud, aireación e higienización de las viviendas. Ni el doctor de Aragón, con toda su sabiduría y toda su buena voluntad, ni las Damas Isabelinas, con todos sus cursos y todas sus cofias albas, podrían resolver, siquiera aisladamente, el caso de una amiga mía, de veintitrés años de edad, tuberculosa en grado avanzadísimo, tuberculosa sus dos hermanas menores de quince y trece años, pretuberculoso su hermano de siete, se-

Calidad...

miparalítica su madre de setenta, colocada en una fábrica de chocolates con el miserable sueldo de once pesos a la semana. Yo no tendría valor para decirle a esta muchacha: "Vive al aire libre, durante la vigilia y el sueño"...

Piensen siempre en la posibilidad de tener cerca un foco tuberculoso de contagio, familiares, amigos, o ser ustedes mismas tuberculosas. ¿Y qué vamos a hacer con pensarlo, como no sea añadir una más a nuestras preocupaciones cotidianas?, se dirán las personas a quienes el doctor de Aragón dirige este consejo. La tuberculosis es una plaga social, que subsistirá, como el prostíbulo, como la Inclusa, como el presidio, como la guerra, como el alcoholismo, como la trata de blancas, como el fanatismo religioso, como la miseria, mientras subsista la actual estructuración de la colectividad humana sobre las bases del egoísmo, de la maldad, de la intolerancia, de la ausencia de amor, del odio y de la injusticia. Para acabar con la

(Continuación de la pág. 22)

tuberculosis hay que realizar una formidable campaña de profilaxis social, es decir, hay que hacer una revolución social. No se me asuste por el término, Fors amigo. Revolución en la conciencia de los hombres, enmohecida de prejuicios, torturada de odios, anémica de amor.

Si encontraran la fuente de contagio, traten de aislarla, no siempre por medio de la reclusión en hospitales, sanatorios, etc., sino por medio de la educación sanitaria e higiénica del tuberculoso. Diremos, vulgarmente: "el mismo perro con diferente collar". La educación sanitaria e higiénica del tuberculoso es imposible cuando hay que trabajar como bestias para tener un mal pedazo de pan para comer y un techo húmedo y sucio bajo el cual dormir. Tuberculosis es miseria, y miseria es realidad social que no se resuelve con consejos. Está muy bien lo que usted dice, mi estimado y admirado doctor de Aragón; pero es perfectamente inútil, dolorosamente inútil.

A mí me hace sonreír la forma en que realizan su campaña antituberculosa las Damas Isabelinas...

Volvamos, ahora, a la idea fundamental de su conferencia aludida: *maternidad juiciosa y selectiva: hijos de calidad y no hijos en cantidad*. Calidad, no cantidad. De tal modo proyecta sobre el porvenir de nuestra nacionalidad una sombra funesta la fecundidad extraordinaria de las mujeres de la clase pobre, mordidas, en su casi totalidad, por la tuberculosis, la anemia, el cáncer, la lepra, el paludismo y otras enfermedades terribles,—fecundidad alentada y protegida por un erróneo concepto oficial de la eugenesia,—que la necesidad de ceñir la maternidad a una función juiciosa y selectiva constituye una obligación social, difícil de cumplir dentro de un sistema capitalista, burgués, tarado por todos los vicios y todos los egoísmos.

Calidad, no cantidad. Todo un programa de acción revolucionaria. Ésta sería la consigna: hombre pobre, no engendres parias; mujer pobre: no concibas esclavos. Pobre, tú no tienes derecho a la vida, ni a recibirla ni a darla. Pobre: necesitamos hijos de calidad, y tú, infeliz, no nos puedes dar sino hijos en cantidad. Pobre, mujer pobre, mujer tuberculosa que trabajas más que las bestias y comes menos que las bestias y no gozas, como las bestias, el privilegio del aire y del sol: esteriliza tus entrañas, tus entrañas problemáticamente maceradas por la tuberculosis genital. Calidad, no cantidad...

Calidad, no cantidad. Pobre: fija estas tres palabras en tu conciencia. ¡Rebelate!...

Las Amantes...

(Continuación de la pág. 28)

hermana que acompañara a su marido. "Apenas llegó a Santo Domingo", leemos en las *Memorias* de Fouché, "lanzóse a toda suerte de disipaciones, minando con ello su salud".

El fuerte atractivo que las razas negras ejercen en las mujeres europeas se vé reflejado en el decreto emitido por el general Leclerc disponiendo que, fuera cual fuese su rango, las mujeres francesas que se juntaran con negros serían reembarcadas para su país. Corrían diversos rumores, pero el general estaba demasiado ocupado para po-

(Continúa en la pág. 54)



De fracasado a caballero con un poco de Stacomb

El pelo hirsuto y desgreadado denota al fracasado, al negligente; limpio, brillante, cuidadosamente peinado, señala al pulcro, al caballero a quien el éxito sonríe; para él especialmente se ha preparado Stacomb.

Stacomb crema o líquido, no sólo conserva peinado el cabello, sino que evita la formación de caspa, vigoriza las raíces y ayuda el crecimiento de nuevos cabellos en los poros de los que se caen. Sometálo a la prueba.

Stacomb

En farmacias y perfumerías

M.R.

rían siempre su problema, sonreía curiosa, gozando de este raro caso que divertía a Hollywood.

Se repitieron escenas como las que antaño tuvieron lugar entre Pola Negri y Gloria Swanson, dos rivales que dieron algunos espectáculos curiosos en cada restaurant o lugar público donde se encontraban.

Jetta Goudal y Lupe Vélez agitaron una edición completa de invectivas amargas. Se miraban como si cada una de ellas llevara dagas en las pupilas y hasta alguien dijo que, si no las llevaban en los ojos, lo que es en la liga Lupita tenía una navajita mexicana... Pero eso sí, todo, toda esta guerra llevada a cabo y sostenida con exquisita cortesía... los agentes de publicidad, después de todo, eran los únicos que formulaban las frases, mientras las estrellas se concretaban a los gestos.

Llegó desde un teatro newyorkino una muchacha dotada de exquisita figura, simpático rostro, una

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

voz de oro, unos cabellos rojos (te fijas Helen cómo abundan las cabelleras ticianas en Hollywood) y un poder dinámico extraordinario.

Tenia además de todas estas cualidades hermosas, un nombre armónico y de fácil pronunciación: *Vivienne Segal*... Y arribó triunfalmente frente al micrófono de Warner Brothers para ser la prima donna en las películas "Canto del Oeste" y "Dorado Amanecer". Inmediatamente de su triunfo en Hollywood, y de sentirse proclamada como estrella de las películas habladas, comenzó una controversia entre ella y *Betty Compson*.

Betty aseguraba que Vivienne era una intrusa; que el público amante del cine quiere a sus viejas estrellas favoritas, y que no les importa si tienen o no voces de cristal o de latón... que una reacción favorable a las que han dado nombre a la pantalla y alimentado el

interés del público tendría que venir muy pronto, y que Broadway se vería obligado a hacer una colecta para mandar el pasaje a todas las atraídas por la hermosa Lámpara del cine parlante que infectaban a Hollywood...

Según la bellísima Betty Compson, Hollywood les ha sido cedido a las estrellas de cine del tiempo de ella. Perla White, Mary Pickford, Priscilla Dean y otras antiguas por decreto divino, y es imperdonable la intrusión de estos artistas que son capaces aún de moririse en la escena copiando a la Bernhardt.

En cambio, Vivienne ha tomado con relativa calma la protesta de Betty, y sonríe maliciosamente mientras dice: "La señorita Compson sabe que ella posee una buena voz junto con su exquisita figura y su bello rostro, por eso se atreve a emitir esa opinión; pero en cuanto a muchos de los otros

artistas que ya es sabido asustan a cualquiera cuando hablan a través del Micrófono... es distinto. El público aceptará agradecido y encantado la intrusión de nosotros en las películas; siempre, naturalmente, que las voces correspondan a la figura. Ya se sabe que no es agradable escuchar una voz magnífica y estar en presencia de un semblante desastroso; pero también el público del teatro hablado quiere que sus artistas sean bellas y por lo mismo hay millares de ellas que poseen la encantadora belleza de las estrellas de cine, plus la armonía de la voz..."

Hay que convenir en una cosa, querida Helen: esta chiquilla Vivienne ha demostrado un tacto especial: al rebatir el punto de la discusión a su contraria Betty, ha comenzado por halagar costosamente las cualidades de ésta; y con eso da una prueba de que si fracasara en el cine podía pretender al menos un puesto en la diplomacia norteamericana. MARY.

Mi justicia...

(Continuación de la pág. 14)

tito, beneficioso tan solo a los hombres de negocios yanquis y cubanos que lo agencian y a los banqueros que lo realizan.

La generación presente ha visto y sufrido estas dolorosas realidades. Y sin embargo, no aprende esta verdad: que en los problemas cubanos, la justicia y la libertad, no nos han de venir nunca de fuera, sino que deben ser conquistadas por nosotros mismos; como es solo por el propio esfuerzo cubano co-

mo podremos lograr el verdadero exterminio de cualquier régimen despótico y antipopular. Y esta otra: que si el gobierno de los Estados Unidos se decide alguna vez a poner su fuerza y su poder para acabar con algún gobernante cubano despótico y antipopular, será—irremisiblemente—porque ya éste no sirve a satisfacción los intereses y necesidades de Washington

y Wall Street; y entonces, una vez eliminado ese gobernante, el Estado norteamericano buscará para apoyarlo, no al hombre que al pueblo de Cuba le convenga, sino al hombre que mejor pueda servir los intereses y necesidades del Estado Norteamericano, porque, como, según vimos, dijo Washington: "Es necesario no olvidar jamás que una nación comete una gran

tontería cuando espera de otra favores desinteresados... No puede haber mayor error que esperar y hacer cálculos sobre favores reales de nación a nación."

¿Servirán a los cubanos de enseñanza y orientación en sus luchas contra el despotismo y por la libertad, esas palabras, reiteradamente ratificadas por la dolorosa experiencia sufrida en los veintisiete años de vida republicana?

LUCHA POR UN GRAMO DE RADIO

En momentos en que los hospitales de Londres carecían de radio para el tratamiento del cáncer, la compañía monopolizadora memó sus entregas al mercado para mantener con más facilidad los precios elevados. De esta manera, sólo entregó para la venta la cantidad de veinte gramos, cuando con toda facilidad pudo dar el doble. Estableció el precio de acuerdo con su fantasía, y es así como el gramo de radio ha llegado a costar 15,000 libras en Nueva York, 12,000 en Londres y 10,000 en París.

Pero, este monopolio, tan desastroso para los que sufren, y que resulta altamente beneficioso para la compañía productora, ha originado una verdadera contienda.

Es de hacer notar que los gobiernos de Inglaterra y Bélgica han hecho todo lo posible para evitar esta situación.

Algo se ha hecho, empero, para destruir el monopolio. Se ha entablado una lucha de gramos, en la misma forma que con millones de toneladas luchan otros. El gobierno checoslovaco, desde hace años,

guardaba en el tesoro de uno de los bancos oficiales, dos gramos del valioso radio; y, en Inglaterra, por intermedio de uno de sus representantes, los ha puesto a la venta, a la vez que, en condiciones altamente

ventajosas, ha ofrecido a los hospitales ingleses la cooperación de la Sociedad Checoslovaca del Radio.

CURIOSIDADES UNIVERSALES

En un manuscrito del British Museum, de Londres, se encuentra un curioso documento que contiene la primera declaración de independencia en América hecha por un español, Lope de Aguirre, natural de la Villa de Oñate, en las Vascongadas y cuya declaración dirige nada menos que a Felipe II.

Lope de Aguirre expone al rey sus campañas en América, los combates en que ha tomado parte y las miserias y contrariedades de su vida aventurera.

Como un desquite, considerándose el vasco desnaturalizado, así como sus compañeros, se declara con éstos independiente, jurando guerrear por la emancipación de la tierra que habían conquistado.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES

Dolores Reumáticos que causan tantas torturas, particularmente en períodos de lluvias o humedad, se alivian como por encanto con el Linimento de Sloan. Penetra sin friccionarse. también de cons...

*¿No me
conoces?*



*! Soy Santa Claus j
me he afeitado con la hoja*

AEVOS

**Distribuidores:
LA SORTIJA**



**Prado, 123
La Habana**

RECREACIONES MENTALES

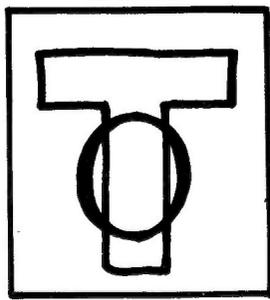
Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 1
Por H. Duben



Negras 13 piezas
Blancas 11 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.
JEROGLIFICO
Por Oscar Cruz



ACERTIJO

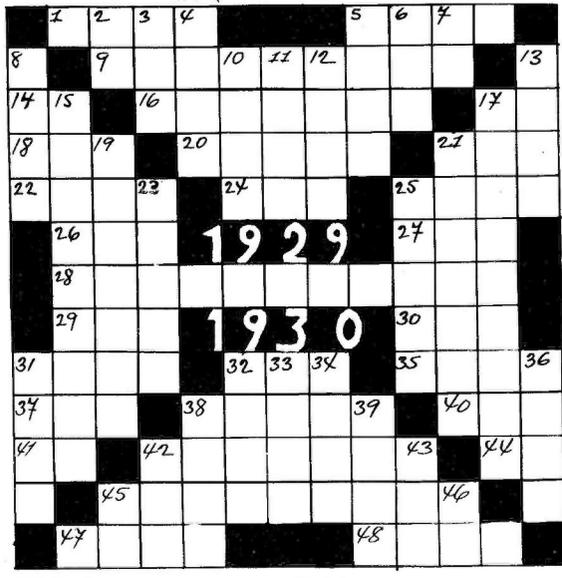
TRES son CUATRO si reparas
DOS son TRES si bien se mira
SIETE me resultan CINCO
y UNO, TRES; y no es mentira.

SILABICO
Por Natalio Galán

CONSONANTE
NOTA MUSICAL
ARTICULO
RIO
NUMERO

Todos los significados anteriores son sílabas que reunidas en el mismo orden que se dan, constituyen un orden zoológico.

CRUCIGRAMA
Por Pablo Martínez



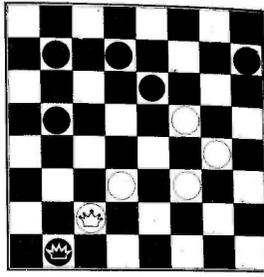
Horizontales:
1—Reino de la Indochina.
5—Aflicción.
9—Que tiene plenitud de sangre.
14—Interjección.
16—Asombrado, pasmado.
17—Nota musical.
18—Bañe cubano.
20—Alma.
21—Río de Francia.
22—Sentimiento de atracción.

24—Movimiento superficial del mar.
25—La parte posterior de los animales.
26—Terminación para formar diminutivos.
27—Tonelada. Inv.
28—Que pertenece a todos los países.
29—Cólera, indignación.
30—Del verbo dar.
31—Magistrado romano a cuyo cuidado estaba la inspección de las obras públicas.

32—Del verbo ir.
35—Sacerdote. Inv.
37—Un pariente.
38—Hogueras.
40—Juguete.
41—Negación.
42—Antropófago.
44—Terminación de infinitivo.
45—Quien se desliza.
47—El busto femenino.
48—Pronombre demostrativo.

Verticales:
2—Relación de la circunferencia al diámetro. Inv.
3—Dios en árabe.
4—Punto de llegada.
5—Planta de la familia de la tuna.
6—Reflexión de sonido.
7—Adverbio de negación.
8—Hogar.
10—Mayor o menor elevación de sonido.
11—Pueblo de la provincia de Alicante.
12—Consonancia o asonancia.
13—Lienzo fuerte de algodón o cáñamo.
15—Muerte de una persona por otra.
17—Cierta forma de gobierno.
19—Que salta a la vista.
21—Del verbo anotar.
23—Arbusto.
25—Habita.
31—Volcán de Sicilia.
32—Primera palabra de una célebre frase de César.
33—Sustancia de que se cubre el hierro al oxidarse.
34—Arbol silvestre leguminoso de las Antillas.
36—Conjuntio de personas que cantan.
38—Palmpedo.
39—Célebre Marqués, famoso por su erotismo.
42—Perro.
43—Artículo de errata.
45—Nombre de letra.
46—Sol, en egipcio.

PROBLEMA DE DAMAS Nº 1
Por D. Lara



Negras 1 dama 5 peones
Blancas 1 dama 4 peones

Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

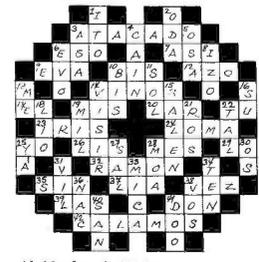
SOLUCIONES
A los pasatiempos de la página anterior:
Al problema de Ajedrez:
Blancas
1—TTCR
2—DSD
3—AxP mate.
(A)
2—DETDT
3—CTR mate etc...

Al problema de Damas:
Blancas
1—De 18 a 21
2—De 3 a 1
3—De 7 a 12
4—De 12 a 29 y gana.
Negras
1—De 31 a 25
2—De 25 a 29
3—De 29 a 25

A la Charada:
CARBONERA
A la Charada Gráfica:
RATINAS

Al Sonoro:
ESTAMPIDOS

Al Crucigrama:



Al Nombre de Mujer:
DOMINICA

Al Sencillo:

A LOS LECTORES

CONDENACION



51-CCC-9



Los Reyes Magos,

que saben cuánto nos afanamos por la salud de los niños, han llenado de juguetes nuestro Departamento de Regalos para que los fieles amigos de "La Lechera" tengan un motivo más de alegría en las fiestas de estos días.

¡Vengan a Buscar los Juguetes!

Traigan etiquetas de

"La Lechera"

NESTLE & ANGLO-SWISS CONDENSED MILK Co.

O'Reilly No. 6

A. Almasqué, Director



nerles atención. Falleció de fiebre amarilla y su viuda regresó a Francia, convertida en el miembro más rico de la familia, porque Leclerc había hecho muy buenas negocios en la colonia.

Durante el viaje de regreso, a bordo del *Swisthat*, que era el cadáver del general Humbert, Paulina iba a cabi una intrigante amorosa con el general Humbert, para el tiempo. Al verla después de su llegada a París, dijo Madame de Remusat: "Aunque cansada y nada bien, me parecías, a pesar de su luto riguroso, más hermosa que ninguna otra mujer que jamás había yo visto". Entonces ocupó Paulina su puesto en los salones que, durante la transición de la Primera República al Imperio, estaban llenos del lujo ostentoso, típico de los nuevos ricos de todos los tiempos. Sus amores fueron largos, y llegó un momento en que tuvo su pequeña corte como hermana del dictador y más tarde como princesa imperial. Estaba claro que no podía continuar siendo Madame Leclerc, y pronto se le encontró un marido entre los *petits-maitres* de su corte extraoficial. Fue éste el príncipe Camilo Borghese, uno de sus admiradores, valiente soldado cuya posición social y estupidéz hacíanlo de más apropiado "marido representativo" o "editor responsable". Así pues, diez meses después de la

muerte del general, se casó con este hombre que, según las malas lenguas, había sido su amante. "Un hombre que tiene dos millones de renta es siempre bien parecido", replicó cuando alguien lo llamó obscuro y achaparrado. Mas cuando otro hombre le desató felicidades en su "bata de miel, contestó: "¿Luna de miel es ese asunto? ¡Ya lo creo!"

La joven pareja se trasladó a Roma. En la Villa Borghese hasta donde hoy puede verse la estatua de la hermosa dama hecha por Canova, los rodó una pequeña pero brillante corte. Era demasiado elegante y distinguida para el gusto de Paulina, quien se aburría porque el fino galanteo de la sociedad italiana no la satisfacía. Cuando la admiradísima estatua de Canova comenzó a causar escándalo, Borghese la hizo trasladar a un sitio privado. "¿Qué lástima que el príncipe no pueda con la misma facilidad ocultar el original!", fue el comentario burlón que recorrió los salones.

Para la coronación de Napoleón, Paulina fue a París, siendo allí proclamada princesa reinante de Guastala. Armada con este dignidad de ópera cómica, nombró cierto número de funcionarios de corte, entre los que se contaba—dimo chambelán—de Forbin, que era uno de sus amantes. Luego se estableció en París. Se cuentan muchas anécdotas de sus escapadas noctur-

Las Amantes...

(Continuación de la pág. 49)

nas por las calles de París, vestida como una cualquiera, para hacer conquistas. Una vez fue un mozalbetes que la reconoció como la hermana del emperador, por lo que, sin pérdida de tiempo, fue despachado por Napoleón a ocupar un buen puesto en las provincias. En aquella época su amante reconocido era el músico Blangini, luego *kapellmeister* de Munich. Ocasionalmente Paulina componía una cancioncita que su "compositor de cámara" instrumentaba. Tras corta estancia en Niza se vio obligada a tener su corte en Turín, donde Camilo Borghese era representante de Francia. Pero todos los festejos no podían ocultar o disfrazar el vacío de su existencia. Forbin y Blangini (que estaba de nuevo a su servicio) no le bastaban. Anhelaba regresar a París y por último recibió permiso de Napoleón para establecerse en Neuchilly.

Pero el rígido ceremonial disponía que sólo pudiera recibir a aquellos que tenían entrada en la corte imperial. La Emperatriz María Luisa había restaurado en París la etiqueta más estricta. Por tanto, Paulina tenía que consolarse con

su gallardo secretario Emile Dupré, a quien una vez advirtió Napoleón: "¿Cómo está mi hermana? Cuidad de comportaros apropiadamente con ella". En aquel gran carnaval del Primer Imperio, Paulina todavía representaba un papel importante, aunque su belleza había comenzado a marchitarse. Indudablemente tenía afinidades con las reinas del amor de la antigüedad. A veces recibía a sus amigas en su suntuoso cuarto de baño. Cuando le preguntaban cómo podía permitir que Pablo, su joven negro sazal, la levantara en vilo para meterla en el baño, replicaba: "Pero si un negro no es un hombre". La sociedad encontraba esto divertido y procedía a contarse toda suerte de cuentos de Santo Domingo.

La fidelidad no era virtud de Paulina. Tomaba un amante tras otro y nombres como los de Canouville, Septuyle y Duchand, que figuran en su lista, aparecen con escasa distinción en otra parte. Los galanteos terminaban muchas veces en escándalos y Napoleón tenía que desterrar de París a los incautos amantes.

Así transcurrieron los años en placeres ociosos hasta que, un día, el esplendor que había reflejado tan repentinamente, se extinguió de un solo golpe. Paulina se encontraba en la región de Niza cuando se enteró de la abdicación del empe-

rador. Siguió a la isla de Elba y celebró su llegada con un baile de máscaras en el pequeño teatro de Porto Ferrajo. Su próximo paso fue iniciar un amorio con el general Drouot, Godol, el general Hubo de terminé es abruptamente por el gran aventura de los Cien Días. Entonces Paulina se volvió a Italia, donde fue encarcelada por los austriacos en el castillo de Comignano, cerca de Luco. Sólo permitieron que conservara su nombre a ella siete mujeres. Esto significaba definitivamente el término de su carrera. Después de Waterloo recibió permiso para establecerse en Roma. La dolencia que padecía impidióla seguir a su hermano a Santa Elena. "Mis tiernos sentimientos sobrevivirán a esta prueba", escribía, angustiada, al coronel Duchand, "pero la enfermedad y la desesperación me han deprimido demasiado para hallar fuerzas para el placer o el amor"—es decir, las dos cosas que habían constituido su vida.

Con su madre recibía tanto a extranjeros como a italianos mientras se le permitió su salud. En el lecho de muerte tomó con mano temblorosa un espejo y se contempló en él. Acaso fuerale dado ver una imagen de su antigua belleza, porque sonrió y pensó que lucía joven. Así reprimió la más grande belleza y reina del amor de la Era Napoleónica (el 9 de junio de 1825).

otros honores en Arabia. Cuando Lawrence estaba fuera en alguna expedición, Marshall solía transformar su muuua tienda de Akaba en un jardín zoológico microscópico de los bacilos del cólera, el tifus y la peste bubónica. Incidentalmente no sé cómo se las arreglaban para contrar la mayor parte de las enfermedades cuyos misterios procuraba explicar. Luego, en sus viajes al desierto, llenaba las camillas de poderosos explosivos y después de una raza arrojaba la dinamita que le quedaba y colocaba heridos en su lugar. Después de infligir bajas a los turcos, procedía a venderlos. Tanto éxito tuvo como médico y soldado en una sola pieza, que después de la guerra fue nombrado Consejero del Rey del Hedjaz y permaneció en Jeddah varios años en calidad de residente británico.

Pero todos los sembradores de tulipanes no había otro más audaz que el capitán H. S. Hornby, que como Newcombe, era ingeniero. Había recibido sus lecciones preliminares de aventura en la Costa de Oro, en el corazón del Congo, y en otros rincones apartados de la tierra, y tan atolondrado era, que hasta los mismos beduinos le tenían por loco de remate. Mas su carrera de dinamitero de trenes tuvo un fin imprevisto, cuando parte de una mina le hizo explosión en la cara dejándolo ciego y sordo. Los árabes, que iban con él, a duras penas pudieron volverlo vivo a Akaba, y en lo adelante se dedicó a trabajos administrativos.

En el campamento-base de Akaba había otros dos oficiales, el Comandante T. H. Scott, de los Fu-

sileros de Ironsiding y el Capitán Raymond Goslett. Scott especializaba en buen humor y dinero, mientras que Goslett proveía a los soldados de todo, desde zapatos hasta barina. En la tienda de Scott, el cajero, había cajones llenos de soberanos, oro sacado de todos los rincones del imperio para ayudar a levantar el entusiasmo en los pechos de los geniales beduinos siempre que el humor de estos caballeros, un poco volubles, comenzaba a ensombrecerse. El único guardián de todas estas cajas de "duendes" de oro, era un perro como del tamaño de una ardilla. El capitán Goslett era el Zar del Departamento de Comisaría, salvo cuando Hauda Abu Tayi o algún otro de los brigantes de Lawrence no podía resistir la tentación de saquear su propia base de aprovisionamiento.

Luego venían los oficiales que estaban al mando de los carros blindados y la artillería ligera móvil: los capitanes Gillman, Dowsett y Brodie, y los tenientes Greenhill, Wade y Pascoe. Aunque seriamente obstaculizados por la falta de carreteras, no sé de qué manera se las arreglaban para escalar las escarpadas montañas y entrar en acción en muchas ocasiones; y en las últimas etapas de la campaña se vieron mezclados en innumerables aventuras emocionantes.

Pero de todos los oficiales desagradables, ciertamente que los aviadores enviados para satisfacer a los árabes, que insistían en que su ejército, como el de los turcos, tuviera aves enormes que pusieran huevos explosivos, detentaban los menos envidiables. Con Akaba por

El Rey...

(Continuación de la pág. 39)

pase de operación solían salir a localizar las patrullas turcas que se acercaban y bombardear las guarniciones enemigas a lo largo del Ferrocarril Damasco Medina. En ninguna parte del mundo, salvo quizás en el Africa Oriental y en la frontera del Afganistán, han corrido los aviadores mayor riesgo. Cuando un avión salía de Akaba, el piloto y el observador sabían a ciencia cierta que si les ocurría algún tropiezo en la máquina probablemente no volverían más, porque volaban de continuo sobre regiones inexploradas y tan poco hospitalarias como las Montañas de la Luna. En cierta ocasión en que viajábamos por las montañas del Edon en dirección a la ciudad de Petra, oíamos el zumbido de un aeroplano de combate sobre nuestras cabezas, y al contemplar en torno aquí paisaje yermo y hostil, con el cielo azul de Arabia llandado por doquiera por agudos picachos, nuestra admiración por los audaces Elias británicos que revoloteaban a millares de pies sobre nosotros, aumentó considerablemente.

Estos jeques del aire estaban primero mandados por un capitán llamado Harold Furness-Williams, aunque durante las últimas etapas de la campaña un "pichón de cura", el capitán Victor Siddons fue hecho comandante de aviación. En cierta ocasión, Furness-Williams voló de Egipto a Arabia, vía el desierto de Sinaí. Colgado alrededor del fuselaje y otras partes del ae-

roplano, llevaba una preciosa carga consistente en cuatro docenas de botellas de Bass, que los que allí el sufrían en aquel sediento país, le habían encargado. Pero a vista de sus espectadores amigos, el infortunado aviador hizo un mal aterrizaje, el aeroplano se volcó y todas las botellas se hicieron añicos. Díjéronle que hubieran preferido ver su sangre sorbida por las arenas del desierto, que aquel precioso líquido.

El capitán Furness-Williams y sus asociados pasaban parte del tiempo que les quedaba libre dándole paseos por el aire a los cabezillas árabes. Una vez volaron con Hauda Abu Tayi, y éste jugando caudillo que ya había demostrado su valor cansándose con 28 mujeres, con el ignato espíritu poético del desierto, declaró al volver a tierra que lamentaba profundamente no haber llevado su rifle consigo. Nunca, dijo, se le había presentado tan espléndida oportunidad para haber hecho blanco en todos sus "amigos" de Akaba.

Entre los caballeros árabes del aire figuraban los tenientes Divers, Makins, Oldfields, Seft y varios otros, pero el único de ellos que hizo toda la campaña hasta Damasco, fue el teniente Junor, quien lanzó bombas durante casi todas las batallas árabes y sobrevivió para representar un papel análogo en la frontera de Afganistán y la India, lugar igualmente agreste, mucho después de la Guerra Mundial.

En el área meridional había cierto número de otros oficiales a quienes conocí poco o nada. Hombres como el Coronel A. C. Parker, sobrino de Kirchenet, que estuvo en

la costa del Mar Rojo y fue luego nombrado Gobernador de la vasta región montañosa y desierta llamada la península de Sinaí, donde los israelitas vagaron por espacio de 40 años. Estaba también allí el Teniente Coronel J. R. Bassett, trasladado a Arabia desde el Ministerio de la Guerra en Londres, que era el segundo del Coronel Wilson en Jeddah y el Comandante H. J. Goldis, que afirmaba que su cuartel general de Jeddah era tan cálido que nada podía vivir allí fuera de los seres humanos y que éstos limitaban apenas a jadar. Alrededor de Medina, donde el ejército del Emir Abdullah tenía estrechamente cercada la guarnición turca, había otros dos expertos demoletores, los Comandantes W. A. Davenport y H. St. J. Garrod.

Pero esta breve enumeración de los otros europeos que desempeñaron papeles en la guerra del desierto, no quedaría completa sin hacer referencia a los franceses. A principios de septiembre de 1916, los franceses demostraron su fe en la causa árabe enviando una misión a Jeddah, encabezada por el Coronel Bremond. Los franceses estaban en gran desventaja por el mero hecho de que su gobierno no podía respaldarlos suficientemente y los británicos tenían que suministrarles casi todo. Esto hizoles difícil ganar influjo considerable sobre los árabes, quienes se percataban de las circunstancias. Pero el capitán Pisani, que mandó un destacamento de argelinos franceses durante toda la campaña, había tenido ilimitada experiencia en el desierto marroquí, y realizó una labor espléndida contra el Ferro

carril curvo en 1917, y otra vez en las operaciones finales en torno a Deraa en 1918.

Los únicos otros extranjeros que había en el Hedjaz, eran algunas tropas mixtas egipcias y una sección de ametralladoras, mahometana de la India.

Una de las mejores hazañas de la guerra en el Cercano Oriente fué realizado por un funcionario británico civil, un tal Mr. H. St. John Philby, que no tomó parte en la campaña del Hedjaz, pero que alarmó un día al rey Hussein presentándose en traje beduino en su capital veraniega de Taif. Philby había sido enviado en misión secreta a la corte de Ibn el Saud, en el corazón mismo de la Arabia central, y había realizado la notable proeza de cruzar la Arabia desde el Golfo Pérsico hasta el Mar Rojo por una región totalmente desconocida. Lawrence quedó tan impresionado con la hazaña de Philby y su habilidad en tratar con los beduinos, que después de la guerra influyó para que lo nombraran Consejero del Sultán de Transjordania.

Quizás el individuo que más aspecto de brigante tenía entre todos los europeos que combatieron en las filas árabes era el Conde de Winterton. Usaba una enorme barba y un turbante árabe y montaba un camello altísimo adornado con fastuosísimos arreos. Lord Winterton resultó ser un fierabrás tan perfecto en el campo de batalla como lo había sido en la Cámara de los Comunes donde en cierta ocasión en que un miembro del distrito de Whitechapel lo interrumpió mientras pronunciaba un discurso, el Conde giró en redondo, arrojó al interruptor una mirada que hubiera puesto espanto en el ánimo de cualquiera y aulló: "Silencio en el Ghetto", a lo que la Cámara entera prorrumpió en enorme clamoreo.

En el desierto el noble Conde procuraba tener un aspecto tan poco prestigioso como le fuera posible y en su apariencia personal era tan buen bandolero como el propio Hauda Abu Tayi. Un día Lord Winterton, en su traje de jeque venía cabalgando a lomo de su camello desde Jaffa al cuartel general de Allenby cerca de Ramleh. Entre estas dos ciudades de Palestina había una parte del camino que estaba en muy buenas condiciones, pero durante la guerra habíase dado instrucciones a todos los indígenas, ya fueran en camellos, en borricos o a pie, de

que cogieran un trillo lateañ para poder reservar la carretera para las interminables caravanas de camiones y máquinas del Estado Mayor. Por el medio mismo de aquel sagrado camino real reservado a los motores, venía Lord Winterton, dignísimo, sobre su camello, en misión especial del ejército árabe a Allenby. Un sargento de policía militar, estricto en el cumplimiento de su deber que era entonces el de dirigir el tránsito, lo vio y le gritó: "¡Fuera del camino, negro atrevido!" Lord Winterton continuó plácidamente; no estaba acostumbrado a que se le dirigiesen con semejante ligereza, y naturalmente supuso que el sargento le estaría hablando a otro. Pero aquel volvió a gritar: "Oye, negro mendigo... ¿no me oyes lo que te digo? Te he dicho que te salgas de este camino y te vayas al que te pertenece".

Winterton refrenó su dromedario y replicó como solamente uno de su posición social podría replicar: "Evidentemente, amigo, usted no sabe quien soy yo. Soy comandante, miembro del Parlamento y Conde". Al oír estas palabras el sargento casi se desmayó, y a duras penas pudo arreglárselas para saludar débilmente y balbucir: "Proceda, Milord, proceda", u otras palabras por el estilo.

La mayor parte de los oficiales que había en Arabia eran coroneles, tenientes coroneles o comandantes. Pero el grado importaba poco y entre todos existía una camaradería como no había en ningún otro frente. Estaba prohibido el saludo y todos se dispensaban de dirigirse unos a los otros por sus títulos. Hasta cuando Lawrence tuvo la oportunidad de llegar a ser general, rehusó el honor dando como razón de su negativa que prefería que no lo elevaran en rango por encima de sus asociados. Cada individuo tenía una tarea que cumplir y lo hacía a conciencia y con voluntad. Cada cual era un lanza libre y se conducía casi con la misma libertad que los cabaleros de antaño.

En una carta escrita a su familia desde Arabia, durante la última parte de la guerra del desierto decía el Coronel R. V. Buxton, que mandaba el cuerpo de camellos enviado desde Palestina a cooperar con las fuerzas jerifitanas, hablando de Lawrence: "Es el hombre mejor del mundo y nos sirve de guía, de filósofo y de amigo. Aunque no es más que un chiquillo en

(Continúa en la pág. 60)



POIS
de
Senteur
(SWEET PEAS)

EL PERFUMISTA DE
LA ARISTOCRACIA
VIOLET
PARIS

Campillo



Campillo

suavidad de seda-tercera alabastrina
-fragancia que enloquece-eso es
cada jabón de violet - paris



**¡El pan y la CAFIASPIRINA
no faltarán nunca en mi casa!**

**¡Habla
el corazón
de una madre!**



Sra. Espi de Calvo

LA respetable dama, **Sra. Manuela Espi de Calvo*** relata, con

viva emoción, cómo, después de haber velado día y noche a la cabecera de sus tres hijitos, postrados por el sarampión, se vió atacada **“de una jaqueca tan terrible que casi no podía sostenerse en pie”**.

Pero la Providencia vino a socorrerla en ese aciago instante, pues, según sus propias palabras, **“en una de las recetas que hice preparar venía un prospecto de la CAFIASPIRINA. Envié a comprarla, y a la primera dosis, ¡oh prodigio!, mi terrible dolor se alivió sin causarme ninguna molestia y ni siquiera me dejó vestigios de mi gran casancio y pude seguir disputando a la muerte la vida de mis retoños”**.

Habiendo recibido beneficio de tan inmenso valor para una madre, es apenas natural que la Sra. Espi de Calvo haya dicho:

“Un tubo de CAFIASPIRINA y el pan, procuraré que en mi hogar no falten nunca, pues son igualmente indispensables”



“... procuraré que en mi hogar no falte nunca”



La CAFIASPIRINA es proclamada hoy en el mundo entero, como lo mejor que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos menstruales; resfriados; consecuencias de los abusos alcohólicos y las trasnochadas, etc.

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.

* La carta de la Sra. Espi de Calvo, obtuvo merecidamente un Primer Premio en el homenaje rendido a la CAFIASPIRINA.

Amanecer

Por J. Miguel Vasallo

Lento.

Piano

con calma

8a

pp *p* *fp*

f

8a

8a

mf *cresc.*

8a

decresc.



S. M. la Reina de Bélgica



S. M. la Reina de España



S. M. la Reina de Holanda

TEJÉRO de Barcelona

Consejero en belleza—designado para servir a tres reinas
recomienda el uso diario del jabón Palmolive



Hace tiempo que las bellas de España saben el valor cosmético que tiene el aceite de olivo, el cual científicamente mezclado con el aceite de palma en el jabón Palmolive imparte su acción embellecedora.

"Lavarse regularmente dos veces al día con jabón Palmolive, es lo que recomiendo a mis clientes. La acción de los aceites puros de palma y olivo de este jabón conserva el cutis siempre en una condición buena."

EN ESPAÑA, el país de las hermosas mujeres trigueñas, el cuidado del cutis está encomendado a hombres que no solamente son especialistas de belleza, sino también dermatólogos. Entre estos el que más se destaca es Tejéero de Barcelona.

Tejéero, eminente especialista del cutis, estudió en la facultad de medicina de Zaragoza. Obtuvo su título de cirujano y ha practicado su profesión en París, Londres, Berlín, Bruselas, Viena, Budapest y Praga.

La distinguida clientela de Tejéero

En París Tejéero tuvo el privilegio de atender a la Reina de Holanda y a su hija. En Bélgica sirvió a su Majestad la Reina Elizabeth. Se comprende naturalmente que ha atendido a la Reina de su país natal, España... y entre algunos de sus más distinguidos clientes, no solamente se encuentran las grandes figuras de las cortes de Europa, sino también famosos artistas del teatro y de la ópera.

El señor Tejéero siempre recomienda el jabón Palmolive para el cuidado de la belleza del cutis y atribuye gran parte de su éxito

Paris Tejéero
BARCELONA

al hecho de que sus clientes siguen este consejo.

"Ningún cutis puede permanecer en un estado lozano durante largo tiempo al menos que uno se lave diligentemente dos veces al día con agua y jabón", dice este eminente especialista español en belleza. "La acción de los aceites puros de palma y olivo en el jabón Palmolive es penetrar en los poros suave y eficazmente... refrescando y rejuveneciendo sus delicados tejidos.

Entre algunos de los eminentes especialistas en belleza que prefieren el jabón Palmolive y que aprecian la importancia que tiene el aceite de olivo en este jabón, se encuentran Madame Cavalieri de París; Madame Jacobson de Londres y centenares de los más prominentes especialistas en belleza del mundo. Siga usted su consejo esta misma noche. Lávese con Palmolive antes de acostarse. Un cutis encantador será su recompensa.



Masé de París, así como los más prominentes especialistas de Europa y Estados Unidos recomiendan lavarse la cara dos veces al día, de la siguiente manera: Con ambas manos frótese bien la cara con la espuma del sin igual jabón Palmolive; enjuáguese en seguida y séquese completamente.



S-4608

JABÓN PALMOLIVE

ritard. *p lpo.* *mf*
p
8a *Allegro* *ff*
pp *ff*
pp *rit.* *Fin.*

¡AÑO NUEVO?... ¡Vida Nueva!...

Al comenzar el año debemos hacer el firme propósito de que todo cuanto hagamos será grande y bueno.
 Y para confirmar esta sana intención debe usted comenzar BIEN EL NUEVO AÑO, adquiriendo en nuestra casa un Piano, Piano Automático, Melodifónico o Aparato de Radio, de alta calidad.
 Especializamos en esos artículos y nuestro crédito, experiencia y prestigio serán su mejor garantía.

OFRECEMOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO

NUESTRO LEMA GLORIOSO



EL SECRETO DE NUESTRO ÉXITO

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"

RADIOS - PIANOS - MELODIFONOS SUPERFONICOS

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel U-5017. Habana.

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27
 Teléfono 2025.

apariencia, y tiene un carácter muy apacible. Conocemos todos los árabes de este país por sus hazañas. Vive siempre con ellos, viste su ropa y no como más que sus comiadas. Siempre viaja vestido. todo de blanco, y en realidad, le recuerda

EL Rey...

tiva que iba a hacer época, comprendiendo imperios y dinastías en un nuevo equilibrio del Cercano Oriente. Había realizado lo al parecer imposible; había unido a las tribus del desierto que se juraban mutuamente su amistad eterna; había ganado para la causa aliada y ayudado a Allenby a poner un valladar a las ambiciones alemanas y turcas de dominio en el Levante.

Pero Lawrence comprendía que su obra no había terminado todavía. Estaba resuelto a que las grandes potencias no olvidaran las promesas hechas a sus aliados árabes. Aún había de librarse el combate de la conferencia de paz. Por eso regresó Lawrence a Europa, para preparar la llegada de los delegados árabes.

Cuando Lawrence pasó por Marsella, donde desembarcó con el fin de dirigirse por tierra a Londres, sucedió un incidente divertido. Entró en la oficina de transporte de oficiales del ferrocarril británico, en la estación, para preguntar la hora de salida del próximo tren para El Havre. Era un día llovinoso y Lawrence llevaba sobre su uniforme un ajado impermeable de trinchera, sin insignia alguna. Aunque para entonces ya nuestro hombre era todo un coronel, todavía tenía el aspecto de un insignificante tenientillo. El jefe de la oficina resultó ser un tenien-

(Continuación de la pág. 55)

te coronel, un tipo gigantesco que ostentaba fiero mostacho. Cuando el recién llegado le preguntó tranquilamente la salida de los trenes, el militarote alzó la vista, arrojó a Lawrence una mirada capaz de poner espanto en el ánimo de cualquiera y con voz de trueno le dijo que no estaba para que lo molestaran y que viera a su asistente. Sin una palabra, salió Lawrence de la habitación, pero en la contigua se quitó el impermeable y volvió a dirigirse a la augusta presencia del jefe. "¿A qué hora me dijo usted que salía el próximo rápido para El Havre?"—preguntóle.—"Por el momento el Teniente Coronel pareció como si se dispusiera a retorcer el cuello a Lawrence, pero notando de pronto la corona y las dos estrellas que lucía en sus hombreras, se puso en pie en un salto, saludó y tartamudeó: "Perdone, señor; perdonéme".

Nada encanta tanto a Lawrence como bajarle los humos un poco a un hombre que se da importancia. En él no hay ni aspavientos, ni compostad ni arrogancia, y se divierte mucho cuando en ocasiones se tropieza con un "frolero" a quien pueda apagarle su luminaria.

El Emir Feisal y su estado mayor cruzaron el Mediterráneo a bordo del barco inglés *Gloucester* como huéspedes de Su Majestad

imperial británica. Los franceses se tubieron no poco cuando se enteraron de que una delegación árabe se hallaba en ruta hacia la Conferencia de la Paz y objetaron a que fuera oficialmente reconocida. Francia codiciaba la Siria y se daba cuenta de que Feisal y su persistente y joven Gran Visir inglés intentarían obstaculizarla. Pero Feisal se embarcó para París a pesar de la frialdad francesa.

Como todo mahometano ortodoxo, el Emir nunca toca bebidas espirituosas y a bordo del *Gloucester* con dificultad evitaron algunas complicaciones a causa de que muchos miembros del estado mayor de Feisal, a diferencia de su príncipe, no eran ardientes prohibicionistas. Aunque no podían regalar públicamente por temor de incurrir en el desagrado del Emir, solían pasarse media hora o más en compañía de los oficiales del barco antes de la comida; y el General Muri Bey, que fuera el primer estratega de Feisal durante la guerra del desierto, hasta se aventuró a llevar su vaso a la mesa y, aunque se sentaba frente al Emir lo ocultaba diestramente detrás de la botella de agua para que no pudiera verlo el jerife.

En el viaje de Alejandría a Marsella, la delegación árabe estuvo acompañada por el compañero de tienda de Lawrence, comandante Marshall, que se hacía los sesos agua, pensando como recibirían los franceses a los musulmanes a él confiados a su llegada a puerto. Cuando el *Gloucester* entró a todo vapor en Marsella, había en el muelle una delegación francesa, pero ningún representante británico; y los franceses indicaron por su actitud a Marshall que no sería muy bien acogido un mayor interés británico en Feisal y que todos los asuntos concernientes a Siria eran única y exclusivamente de la pertinencia de Francia. Así pues, envió Marshall un telegrama pidiendo instrucciones a la Embajada británica de París y pocas horas más tarde llegaba Lawrence. Con su tacto acostumbrado, evitó toda fricción con los franceses pidiendo prestado a Marshall su tocado árabe y agregándose a la delegación de Feisal como miembro del estado mayor personal del Emir y no como oficial británico.

Cuando los delegados se reunieron en París, Feisal estableció su residencia en el Hotel Continental, Rue de Rivoli. Donde quiera que iba el Emir ya fuese a una reunión

(Continúa en la pág. 62.)

¡Trabajando otra vez!

¡Lleno de vida y energías!

Miles de personas prefieren ahora el aceite de hígado de bacalao en forma de pastillas azucaradas.

Ud. sabe que el aceite puro de hígado de bacalao es el principal vigorizador que la naturaleza nos ha proporcionado, pero quizás sea una novedad para Ud. el hecho de que contiene en mayor cantidad que ningún otro alimento las vitaminas últimamente descubiertas.

La importancia de esas vitaminas es imprescindible. Son necesarias para el crecimiento y la salud; esenciales para el desarrollo normal de los huesos y los dientes. El aceite de hígado de bacalao puro es el más rico y más fecundo de esas vitaminas protectoras, reparadoras, vitalizadoras y curativas.

Las investigaciones hechas en el famoso Instituto Lister de Londres han demostrado que el aceite puro de hígado de bacalao contiene 250 veces más vitaminas que la mejor mantequilla!

Las Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao están cubiertas de una capa de azúcar y combinan todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en una forma concentrada y agradable.

Ud., que necesita 5 á 10 kilos de carnes firmes para recobrar la sensación de bienestar y de vigor, debe obtener inmediatamente en cualquier farmacia las Pastillas McCOY (se pronuncia Mascoy) de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

a uno el Profeta. El ha sido prácticamente quien iniciara este movimiento y es un entusiasta maravilloso."

CAPITULO XXV

FEISAL Y LAWRENCE EN LA BATALLA DE PARIS

Después de la caída de Damasco y la completa derrota de los ejércitos turcos, y tras de haber ayudado a establecer un gobierno provisional en nombre de su amigo el Emir Feisal, el joven Lawrence dejó a un lado la curva espada de oro de príncipe de la Meca, empaquetó sus vestimentas de inmaculada blancura y las de brocado, vistiendo las cuales había recibido todos los honores debidos a un jerife árabe, y se marchó apresuradamente a Londres. Sus ojos penetrantes habían escudriñado



JOYERÍA DE ETIQUETA

La primera y última palabra en Joyería para trajes de etiqueta es KREMENTZ. Un regalo que todo hombre elegante sabe apreciar!



Kre ment z

JOYERÍA PARA CABALLEROS



QUALITY

↑

COUPON BOND

(PAGINABLE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DE LAMONTE



ESTATUA DEL
MOISES
DE MIGUEL ANGEL

Estadista, mujer de Valentiniano III, fundó en Roma la iglesia de "San Pietro in Vincoli" para conservar en ella las cadenas con las cuales fué atado San Pedro en su cárcel de Jursulien.

Julio II la hizo re-construir por Baccio Pintelli, elevando el pórtico exterior de la fachada; y el padre Fontana la terminó en 1705.

Esta iglesia, que consta de tres naves, divididas por veinte columnas antiguas, de mármol griego, es hoy un sitio de peregrinación para ver la estatua del Moisés de Miguel Angel.

Dicha estatua, tan grandiosa como original, debió ser colocada sobre el mausoleo del papa Julio II, que no se concluyó,

yó, como tampoco las treinta esculturas que Miguel Angel debía hacer para él, y si sólo una de las cuatro caras del monumento, el Moisés y un esclavo que hoy se conserva en el museo del Louvre, formando uno de sus más bellos adornos.

No colocada la estatua de Moisés en el lugar para que se hizo, se la metió en un nicho de la fachada terminada del mausoleo y fué mirada con desprecio. Ila-mándole: la cara de macho cabrío, hasta que, según Beyer, el príncipe regente de Inglaterra, a fines del año 1816, pidió sacar una copia de ella. Para tal objeto, la tuvieron que trasladar del lugar que ocupaba, y entonces conocieron los artistas su gran mérito y la dejaron en el sitio donde se vació en yeso, junto a la misma iglesia.

X.

extraoficial o a una conferencia oficial, solía ir acompañado por un mozalbete delgado y de aspecto insignificante vistiendo uniforme de oficial británico. Pocos en la Conferencia de la Paz, sabían que ese joven había prácticamente mandado a los ejércitos árabes durante la guerra, y era una figura tan importante como el propio Emir Feisal.

Este era tal vez la figura más importante de todo París. Ataviado con sus vestimentas flotantes, era el centro de la atención donde quiera que iba y continuamente buscado por artistas, fotógrafos y escritores. Pero la publicidad era tan poco del agrado de Feisal como de Lawrence, por lo que ambos se levantaban a las seis de la

El Rey...

mañana mientras duraron las conferencias, para ir a remar al Bosque de Bolonia y escapar a la muchedumbre curiosa que, atraída por el traje pintoresco y la majestuosa figura del Emir árabe, le seguía pisándole los talones.

El Emir sabía distinguir rápidamente lo que era adulación. Un francés distinguido, M. Dubost, lo elogió con un poco de exageración en un brindis en el Municipio. Cuando hubo terminado, un intérprete marroquí preguntó al Emir si le había gustado. La única respuesta de Feisal fué: "¿No es verdad que tiene una dentadura muy bonita?"

(Continuación de la pág. 60)

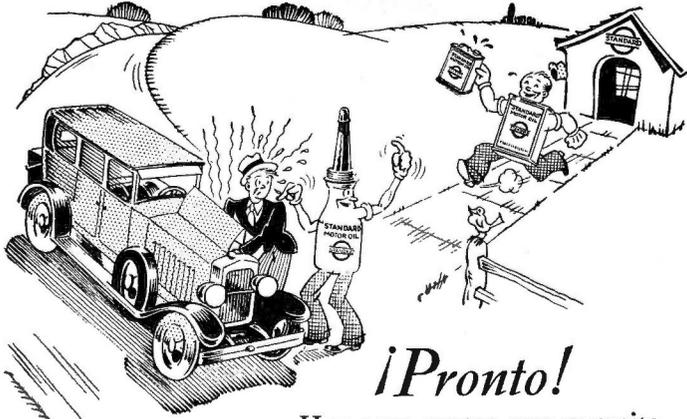
Para inducir a los árabes a combatir en la Guerra Mundial, Inglaterra les había hecho ciertas promesas que los intereses franceses hacían en extremo difícil de cumplir. Pero durante la Conferencia de la Paz, el exquisito tacto y el encanto personal de Feisal, hicieron mucho para ganar amigos para la causa árabe. Nadie jamás apartóse de él enojado. En cierta ocasión, en una reunión del Consejo de los Diez, M. Pichón, se refirió a los pretendidos derechos de Francia en la Siria que según afirmaba él, basábanse en las Cruzadas. El Emir Feisal lo escuchó con respeto, y cuando el es-

tadista francés hubo terminado su discurso, volviéndose a él y le preguntó cortesmente: "Yo no soy un profundo conocedor de la Historia, pero, ¿tendría usted la bondad de decirme cual de nosotros ganó las Cruzadas?"

La actitud personal de Lawrence respecto a las Conferencias de la Paz era franca y sencilla: si la Gran Bretaña no iba a garantizar la independencia de los árabes y si se proponía abandonarlos en manos de los franceses en lo concerniente a sus aspiraciones sirias, él por su parte pensaba dedicar su talento y sus energías a ayudar a sus camaradas árabes a disputar las pretensiones de Francia y conseguir los derechos por que tan valientemente habían combatido.

Durante la guerra los británicos apadrinaron el movimiento de independencia árabe e hicieron posible que el Rey Hussein y sus hijos mantuvieran su ejército contra los turcos. Los franceses, por otra parte, no habían hecho más que enviar un pequeño destacamento a la Arabia, que hasta difícilmente habría sobrevivido a no ser por las provisiones que recibía de Lawrence y sus colegas británicos. Pero la molesta mosca en la sopa era el contrato de "toma tú esto y yo tomaré aquello" pactado entre ingleses y franceses, en el que previamente se había decidido que la Siria pertenecería a la esfera de influencia francesa. El Emir Feisal y el coronel Lawrence estaban seguros de que si se cumplía el pacto a la vista misma de las reclamaciones árabes, Siria se convertiría a la postre en colonia francesa a pesar de que la inmensa mayoría de su población no quería ni el control francés ni la cooperación de los franceses.

Al presentar el caso de Arabia e instigar al Emir Feisal a batirse con los delegados en su propio terreno, Lawrence resultó digno adversario de cualquier diplomático en la Conferencia de la Paz. Se sabía con todos sus pelos y señales la geografía de Arabia, Siria y Palestina. Hablaba muchos de los dialectos del Cercano Oriente. Había vivido con los ansariya, los jezedis, los ismailita, los metawileh, los maronitas cristianos del Líbano. Había compartido el pan con los drusus y sentádose en torno a la cafetera de casi todas las tribus del desierto. Podía conversar horas enteras de las intrincadas relaciones políticas, de la religión y de las enemistades triba-



¡Pronto!

Hay otro motor que necesita
"STANDARD" MOTOR OIL

Si los automóviles pudiesen hablar, no hay duda que los distribuidores del "Standard" Motor Oil estarían siempre ocupados en recibir recompensas como verdaderos salva-vidas. Porque el "Standard" Motor Oil es un salva-vidas. Anualmente salva de la muerte a innumerables automóviles. De una muerte producida por los dañosos asaltos de la fricción.

No espere que su costoso automóvil llegue al borde del "no ser." Sería entonces demasiado tarde.

Implante desde hoy ese hábito de economía. Vacíe el cárter de su motor y rellénelo cada 1.000 kilómetros con "Standard" Motor Oil. Esa costumbre le reembolsará su coste con exceso. Porque el "Standard" Motor Oil protegerá su motor contra el temible peligro de la fricción y del calentamiento. Además, quedará seguro de su máximo rendimiento, suave y sin tropezos, en todas ocasiones.



Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Gasolina "Standard" Belot—no hay mejor

(Escrito especialmente para la *Página Infantil de CARTELES*).

LA LUCHA DEL BOA
Y EL ANTHA



En lo más intrincado de las selvas vírgenes del Brasil, se libran feroces batallas entre los distintos animales de todas especies que pueblan las mismas, por la biológica ley de que es preciso que unos mueran para que otros vivan.

Pero una de las más curiosas es la que sostiene la culebra Boa-constrictor, y el Antha, llamado así por los indios, pero que nosotros conocemos con el de Tapir. Pertenecen a la familia de los paquidermos y posee una fuerza irresistible, pues que en ella estriba toda su defensa, ya que carece de armas naturales, como sus congéneres, el rinoceronte, el hipopótamo y el elefante.

Estos herbívoros viven en manadas y no son nómadas, por lo general; se aficianan a determinado lugar y ahí se estacionan y procrean, por tiempo indefinido.

Su carne es muy apreciada,—sobre todo la de los ejemplares jóvenes,—por más de que hay la creencia entre el pueblo, de que produce la lepra.

El boa es el enemigo natural del Antha, sin que se haya podido saber el por qué de ese mortal rencor, puesto que el boa no es carnívoro, ni vampiro; limitándose tan sólo a estrangularlo y dejarlo después para pasto de los tigres y jaguares que se lo quieran comer.

La lucha entre ellos se determina de esta forma:

Los anthas tienen sus lugares determinados para abreviar, para lo cual hacen sus picadas en el bosque, o sea trillos abiertos entre la maleza, a fuerza de pasar y traspasar, un día y otro. Las boas conocen estos lugares y ahí se apostan cuando pasa la manada, que desde lejos se anuncia por sus característicos gruñidos.

Pero, como la naturaleza es muy sabia, los animales que carecen de inteligencia, tienen en cambio otras dotes de que nosotros carecemos; como el don de la unión, para defenderse, y el sentido de la orientación.

Conociendo que los boas se suelen apostar a lo largo de las picadas para tirarles el lazo al paso de manada, y como saben que si el

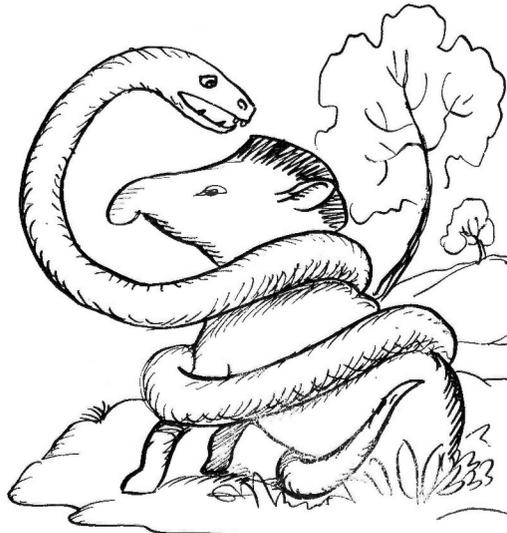
boa es de regulares dimensiones puede vencer al antha, colocan las crías y los jóvenes en el centro, cubriendo los flancos los ejemplares adultos; hecho esto, toman el camino del abrevadero a una velocidad tal, que es un aluvión, una carga del Averno lo que parecen aquellos animales en desenfundada carrera, arrasando con todo cuanto encuentran al paso.

El boa enroscas la cabeza y parte de su cuerpo al tronco de un árbol, dejando libre el resto a manera de

del boa no resisten la presión y estallan.

Se han visto luchas de un boa y un antha enlazado, en que éste con su fuerza se alejaba y lograba adelgazarse el cuerpo de la serpiente que iba a romperse de uno a otro instante; pero de pronto se ha visto al antha dar señales de sofocación, y volver a traerlo la serpiente al lado de ella, para acabar por estrangularlo.

La serpiente cuando es vencida por el antha, o sea cuando éste la



lazo, flotando en el aire, y espera el paso.

Llega el antha que ella desea enlazar y le tira sobre el cuerpo un zurriagazo tal, que detiene el antha su veloz carrera de momento, y se entabla la lucha, dependiendo la victoria de varias circunstancias y de varios factores.

Si la presa es un ejemplar, macho o hembra, viejo y poderoso, es un hecho la derrota del boa, porque el antha, a la larga lo parte, tirando de él; porque tiene la propiedad de contraerse primero, al sentirse enlazado, y dilatarse luego, con tal fuerza de expansión, que los anillos

parte por cualquier lugar del cuerpo, permanece enroscada al árbol, y ahí muere, pero sin soltar.

Se han dado casos en que el antha ha roto la serpiente, pero que él a su vez ha quedado tan mal herido internamente, que ambas bestias han perecido en el combate.

Os he relatado este hecho de la vida de los animales salvajes, porque estimo que os habrá sido grato el conocerlo, pues siempre es bueno saber cosas nuevas.

Otro día os relataré otros, muy curiosos.

Pelayo Cepeda y Stinson.
Habana, Noviembre de 1929.

PREGUNTAS
Pregunta No 200.—¿Quién inventó la dinamita?

Pregunta No 201.—¿Quién era Mateo Alemán?

Angel Escalante.

Pregunta No 202.—¿Dónde desemboca el río Hanábona?

Pregunta No 203.—¿Por qué los huevos, algunas veces, producen yemas dobles?

Pregunta No 204.—¿Quién inventó la máquina sumadora?

Francisco Alpizar.

Pregunta No 205.—¿Quién era Franz Listz? ¿Dónde nació y murió?

Natalio Galán Sariol.

Pregunta No 206.—¿En qué año nació y en qué año murió Gertrudis Gómez de Avellaneda?

Pregunta No 207.—¿Quién fué el descubridor de la balanza, el del termómetro y el de las leyes de gravedad?

Moisés Dixik.

RESPUESTAS

A la pregunta No 142.—¿Dónde se halla la esponja?—La esponja se halla en el fondo del mar. Está formada por un líquido que, segregado por los animalitos que en ella viven, se endurece y forma la substancia porosa de que está formada.

De Rochefort.

A la pregunta No 145.—¿En qué año y en qué día entraron en Cuba las fuerzas americanas?—Las fuerzas americanas entraron en Cuba el 20 de junio de 1898.

El General Shafter y el Almirante Sampson, para conmemorar con el General Calixto García acerca del sitio más propio para el desembarco, y estudiar sobre el terreno el plan de campaña.

Esther López A.

A la pregunta No 147.—¿Qué quiere decir la palabra *estradiote*?—*Estradiote* quiere decir un soldado que marcha a la estradiota (manera de montar a caballo).

A la pregunta No 148.—¿Cuál es uno de los mejores pensamientos de Don José de la Luz Caballero?—Entre los mejores pensamientos de Don José de la Luz Caballero, tenemos: "Instruir, puede cualquier educar, sólo quien sea un evangelio vivo".

De Rochefort.

A la pregunta No 149.—¿Cuál fué la mejor obra que publicó José Antonio Saco?—José Antonio Saco nació en Bayamo el 7 de mayo de 1797, siendo Capitán General de la Isla Don Juan de Bascocourt.

Fué discípulo del gran filósofo cubano Félix Varela, sustituyendo a éste en su cátedra.

Fué desterado por el General Tacón en 1834.

Tacón decía que él lo desertaba porque toda la juventud cubana seguía con ardor sus ideas de liberar a Cuba; pero en realidad era porque Saco quería restablecer la Academia Cubana de Literatura, creada en 1833, y Don Juan B. O'Gabán le atacaba.

En 1879, a los 82 años de edad, cuando se preparaba a desempeñar el cargo de diputado a Cortes por Santiago de Cuba, le sorprendió la muerte en Barcelona.

Entre las obras de Saco la que le ha dado la inmortalidad es la "Historia de la Esclavitud" no igualada todavía.

José Fonseca.

les de los árabes y sus vecinos. Las ciudades de Siria eran tan familiares como Londres y Oxford. Sentado en la habitación de un hotel desde donde se dominaba el jardín de las Tullerías de París, hizo vivir las viejas ciudades del Oriente en frases brillantes ante una serie de caballeros enfundados en dignísimos chaqués, que jamás habían salido de las ruas rectísimas de las capitales del Continente.

Lawrence confesó que Berito, la puerta extranjera de Siria, era francesa en su sentir y en su lenguaje a pesar de su puerto griego y su gran universalidad norteamericana. Pero insistió en que Damasco, la histórica ciudad de Siria, por largo tiempo sede del gobierno civil y centro religioso era árabe pura, y sus jeques "mecanos" ortodoxos en sus opiniones y deseosísimos de vivir libres de todo yugo extranjero. Arguyó también que las grandes ciudades industriales de Hamah y Hons eran más celosamente indígenas que ningún otro centro de población siria.

Mantuvo que el caso de Arabia descansa en cuatro documentos importantes que describió como sigue:

"Primero:—La promesa británica hecha al Rey Hussein en octubre de 1915 que aseguraba, poniendo por condición una revuelta árabe, reconocería la "independencia de los árabes" al sur de los 37 grados de latitud, excepto en las provincias mesopotámicas de Bagdad y Basora y excepto donde la Gran Bretaña no pudiera considerarse "libre de actuar sin detrimento de los intereses de Francia".

"Segundo:—El Convenio Sykes-Picot hecho entre Inglaterra y Francia en mayo de 1916 que dividía las provincias árabes de Turquía en cinco zonas que eran más o menos (a) Palestina desde el Jordán al Mediterráneo, que había de ser "internacional"; (b) Haifa y Mesopotamia, desde cerca de Takrit hasta el Golfo; "británica"; (c) la costa siria de Tiro a Alejandreta, Glicia y casi toda la Armenia meridional de Sibas a Diarbekir; "francesa"; (d) el interior (principalmente las provincias de Alepo, Damasco, Ufa, Deir, y Mosul), "independientes árabes" bajo las dos esferas de influencia: (1) Entre las líneas Akaba-Kuweit y Haifa-Tekrit, los franceses no buscarían "influencia política" y los británicos tendrían prioridad económica y poli-

El Rey...

tica y el derecho de suministrar "aquellos consejeros que los árabes desearan"; (2) Entre la línea Haifa-Tekrit y el borde meridional de la Armenia francesa o Kurdistán, la Gran Bretaña no buscaría "influencia política" y los franceses tendrían prioridad económica y política y el derecho de suministrar "aquellos consejeros que los árabes desearan".

"Tercero:—La declaración británica hecha a los siete sirios de El Cairo y fechada el 11 de junio de 1917. Afirmaba ésta a los sirios que los estados árabes de antes de la guerra, y las áreas árabes libertadas por la acción militar de sus habitantes durante la guerra, permanecerían absolutamente independientes.

"Cuarto:—La Declaración anglo-francesa del 9 de noviembre de 1918 en que Gran Bretaña y Francia convenían en fomentar gobiernos indígenas en Siria y Mesopotamia y sin imposición asegurar el funcionamiento normal de los gobiernos que adoptara el pueblo.

"Todos estos documentos fueron publicados bajo la presión de

(Continuación de la pág. 62) la urgencia militar para inducir a los árabes a combatir a nuestro lado.

"No hallo inconsistencia o incompatibilidades en estos cuatro documentos — decía Lawrence — y no conozco a nadie que las halle. Así pues, pudiera preguntarse, qué es lo que motiva las dificultades surgidas entre ingleses, franceses y árabes. Débense principalmente a que el convenio de 1916, el segundo documento, no puede ponerse en práctica y no satisface ya a los gobiernos británico y francés. Mas, como es en cierto sentido, la "carta de constitución" de los árabes, que les da a Damasco, Homs, Hamah, Alepo y Mosul, con los consejeros que ellos mismos juzguen necesarios, la revisión de este convenio es asunto delicado y difícilmente puede hacerse satisfaciendo a Inglaterra y Francia sin conceder peso y expresión, al mismo tiempo, a la opinión de la tercera parte interesada, es decir, los árabes."

El problema era, en realidad, delicado e intrincado.

Gran Bretaña había celebrado ciertos convenios con Francia y

hecho promesas definidas a los árabes y otras promesas a los sionistas. El Emir Feisal era francamente opuesto a Francia. Afirmaba que el nuevo Reino Arabe, debía incluir toda la Siria, Mesopotamia y Palestina. Francia, a causa de toda la etiqueta de la antigua diplomacia, considerábase en posesión de derechos especiales e indiscutibles en Siria, que databan desde las Cruzadas. Los franceses habían fundado instituciones docentes en todo el país, habían financiado vías férreas y practicado otras formas de penetración pacífica. Se tenían por los protectores históricos de los cristianos de Siria. Los sionistas aspiraban a fundar un estado cultural en Palestina bajo la protección británica. Todos estos intereses diversos y en algunos casos encontrados, era menester tenerlos en cuenta y satisfacerlos si era posible.

El Emir Feisal, respaldado por los consejos de Lawrence insistía en que el nuevo estado árabe no solo incluyese el Hedjaz, sino toda la Mesopotamia, la Siria y Palestina. Feisal no quería otra proposición alguna en la que se hablara de convertir con el tiempo a Palestina en un estado judío. Desde su punto de vista, y en esto representaba la opinión de todo el mundo árabe, no podía tenerse a Palestina por un país separado, sino solo como una provincia que siguiera siendo parte integrante de la Siria. Manténia que, como no había frontera natural entre las dos regiones, lo que afectaba a una debía afectar a la otra, y que tanto desde el punto de vista geográfico como el racial, Palestina, Siria y Mesopotamia eran inseparables. Al mismo tiempo no ponía objeción alguna al propósito sionista de fomentar la inmigración de los judíos a la comarca aquella y de permitir que éstos tuvieran absoluto control de sus escuelas, establecieran un centro cultural hebreo y participaran en el gobierno de Palestina.

"Los judíos, como nosotros, son semitas—convenía el Emir Feisal.—Y en lugar de descansar en una de las grandes potencias, nos gustaría tener la cooperación del pueblo judío en la construcción de un gran estado semítico. Sé justipreciar como se debe las aspiraciones sionistas, aún sus aspiraciones extremas. Comprendo el deseo de los judíos de adquirir una patria. Pero en lo que a Palestina se refiere, si han resuelto que haya de ser Palestina o nada, entonces tie-

JABON REUTER

De usted depende

Dentro de cinco años, ¿parecerá usted tan joven y bella como hoy, o aparentará más edad de la que realmente tiene?

Si usted usa jabones de mala calidad tarde o temprano sufrirá los desastrosos efectos de los mismos.

Conservar su juventud y belleza.
Use exclusivamente el

JABÓN REUTER

Es imposible fabricar un jabón más puro y de propiedades más beneficiosas para el cutis que el Jabon Reuter. Los ingredientes más puros y de la más alta calidad se emplean en su elaboración.

ne que ser una Palestina sujeta a los derechos y las aspiraciones de los actuales poseedores de su territorio. Palestina es aún de hecho, la tierra de los árabes y ha de seguir siendo parte integrante del Estado árabe".

Feisal, como es natural, toma una visión inmediata e íntima de los derechos territoriales y las aspiraciones políticas de los árabes. Estaba personalmente interesado en el establecimiento de un estado árabe y en todos los problemas que pudieran amenazar su éxito. Pero Lawrence, con su sexto sentido y su comprensión imaginativa de la elevación y la caída de los imperios, estimaba los sucesos en términos de períodos completos más que de años. La cuestión árabe, la cuestión palestina, la cuestión siria, todas habían de separarse y cambiar con las arenas del tiempo.

A pesar de todos los circunloquios diplomáticos, el expediente, y la super-cortesía que distinguen los procedimientos de la conferencia de París, el Emir Feisal no se engañaba sobre el verdadero espíritu de que estaba pene-

trada aquella contención, y quiso de salir con Lawrence para asistir a una de las reuniones, Feisal jocosamente desenvainaba su áurea daga y la asentaba dos o tres veces en la bota.

El Emir posee un ingenio penetrante y cuéntanse muchas anécdotas de sus agudas respuestas en París. Después de haber estado en las conferencias unas cuantas semanas, alguien le pidió su opinión sobre los estadistas modernos, después de haberlos conocido con cierta intimidad. El jerife replicó: "Son como los cuadros modernos. Debiera colgárseles en una galería y contemplarlos a cierta distancia".

El resultado final de la batalla de la paz fué una victoria parcial de Feisal y Lawrence. No consiguieron todo lo que habían pedido, ni lo esperaban conseguir tampoco. Dióse a Francia el control de Berito y la costa siria; Gran Bretaña aceptó un mandato sobre Palestina; pero a los árabes se les permitió retener el control del interior de Siria y hacer a su querida Damasco capital de su nuevo estado.

El Judío...

No soy cubano por nacimiento, es verdad; pero no admito que se me supere en cubanismo, ni que él que tenga aquella condición pueda hacerlo: en todo caso, él sería cubano por rutina, ya que no ha hecho esfuerzo para serlo, yo lo soy por selección. Abandoné una ciudadanía, para hacerme de la cubana, apenas días después de ingresado en la mayoría de edad, requisito que me exigían las leyes para legalizar un estado que de hecho ya existía.

Me he forjado en yunques cubanos, al calor del fuego hebreo. Hay veces que comparo la odisea del pueblo cubano, con la de mi raza, y si eso me hizo sentirme más cubano, la esperanza de que a esta le llegue su momento luminoso me hace ser más hebreo. Conclusión lógica: soy más cubano, porque soy hebreo, y soy más hebreo por que soy cubano. ¡Cuánta razón, inmenso Sokolow, cuando dices que las tendencias no son exclusivas, al contrario, se completan.

Debo a Cuba, lo poco que soy; y le deberé, lo que el Destino permite satisfacer a mis ambiciones. Lo debo y lo admito así, pero no lo agradezco, porque estimo que se agradece algo que se consigue de favor. Yo, como nunca me he

(Continuación de la pág. 26)

considerado extranjero, y si siempre uno de sus hijos, pagó a Cuba, lo que me hace—que es su deber, como patria al fin—con el sentimiento con que debo hacerlo: el amor, mucho más grande y compensador que el agradecimiento. Así es como correspondo, con ese gran cariño a completa satisfacción de mi conciencia, a todo lo que Cuba pueda hacer por mí. De ahí, que refiriéndome a ella, siempre he dicho *mi patria*, así, sencillamente, sin adjetivos modificadores de *segunda* o *adoptiva*, que no expresarían fielmente todo mi sentimiento.

Esa ha sido siempre, mi ideología, y la sostengo en toda ocasión, pero creo, que es la de toda la juventud hebreo-cubana, si no en la misma forma, es seguro con el mismo fondo. Desde luego, que no pueden pensar en otra forma, estos nuevos hebreos que diariamente nacen en el seno del pueblo cubano, y que adquieren la educación de que hablábamos.

Cuba, es indudablemente uno de los países que están a la cabeza de la civilización. Aquí nunca han existido problemas raciales, y todos son cobijados por el mismo pabellón, con igual amor. Yo, en



Decir Medias

Van RAALTE

es decir

CONFORT
BELLEZA
DURACIÓN

—¿Estás segura, Noemí?

Asintió con la cabeza.

—Sí, de Kit. Y él me trata como si yo fuera una niña.

Eso no era representar ninguna farsa; era la verdad. Sin embargo, los ojos de Noemí, observando las reacciones de Eddy, eran agudos.

—¿Estás segura de que lo amas, Noemí?

—Segurísima. Estoy enamorada de él quien sabe desde cuando. Si solo pudiera hacer algo para que se diera cuenta... —titubeó. Ahora venía la parte más difícil del asunto. Enderezó los hombros. —¿Me quieres ayudar, Eddy?

—¿Yo?—se le quedó mirando asombrado.—Hombre, chica, tú sabes que yo haría cualquier cosa por hacerte dichosa, si pudiera. ¿Qué te propones?

La muchacha se sonrojó.

—La cosa parece tan necia... pero yo creo que si tú me sacaras a pasear un poco... y si te hicieras el que estabas... el que estabas un poco interesado en mí, quizás Kit se fijara... y...

—Y se pondría celoso, ¿no es eso lo que quieres decir?—concluyó Eddy completando su pensamiento.

A pesar de la ola inesperada de confusión que se le había echado encima, notó Noemí que a Eddy no le desagradaba la idea.

—Pero chiquillita—continuó éste.—¿Se encleraría Kit Hyde de mí?

Noemí miró para otro lado. Tenía que andar con mucho tiento. Claro está que Kit no se iba a poner celoso de Eddy. Jamás se le hubiera ocurrido pensar mal de las relaciones que hubiese entre ella y Eddy Bellamy... si es que las notaba, lo cual era improbable. Pero Eddy no debía pensar así.

—Mira, Noemí—y Eddy volvió a acariciarle la mano.—Tú sabes que para mí sería de mucho gusto ayudarte en cualquier cosa; pero estaba pensando... ¿no sería mejor que buscaras a un hombre más joven, a un hombre... —perdona, chica... —soltero?

Noemí movió la cabeza sin imitarse.

—Ahí está la cosa precisamente. A Kit no le importaría que yo saliera con un muchacho soltero y que éste me enamorase; pero contigo...

Bellamy se sonrió. Para él los halagos de esta naturaleza hacia tiempo que escaseaban. Los ojos de Noemí estaban fijos en el horizonte, y el joven la miró divertido y

admirado a un tiempo. Kit Hyde resultaba un idiota. Exquisita y esbelta con su traje de baño verde, era una mujer capaz de todos los sentimientos de la mujer. Y había acudido a él pidiéndole que la auxiliara...

—No se me ocurre un papel más agradable que representar—dijo al fin galantemente.—Aunque me temo que voy a sentirme muy triste cuando ya no me necesites más.

—Eres delicioso—replicó le riendo la muchacha.

Los ojos pardos de Eddy adquirieron nuevo brillo y Noemí sintió un levisimo remordimiento de conciencia, el mismo que debió sentir Napoleón cuando al mover un peón sobre un campo de batalla de papel, se daba cuenta, momentáneamente, de que aquellos objetos inanimados representaban seres humanos de carne y hueso. ¡Había algo tan patético en el placer que sentía Eddy Bellamy al creerse depositario de su confianza cuando en realidad no sabía más de lo que sabría Kit cuando le llegara su turno!

—¿Quieres empezar el programa yendo al cine conmigo esta noche?—le preguntó.—Edith va a jugar al bridge y yo me quedo huérfano.

Cinematógrafo, tennis los sábados y los domingos, largos paseos de vez en cuando: he aquí el programa que siguieron Noemí y Eddy. Todo, empero, dejaba al parecer frío a Kit Hyde quien, en realidad, no se daba cuenta de nada. En cuanto a Edith Bellamy estaba francamente encantada. Alegrábase de que Eddy hubiera encontrado una "hijita" que lo divertiera.

Transcurrieron serenamente los días de julio, y aunque Eddy en ocasiones se preguntaba que pensaría Noemí del desarrollo aparentemente negativo de sus planes, guardábase muy bien de hacer comentario alguno. La jovencita le resultaba una agradable compañera y él gozaba así de su verano. A lo que podía juzgar por las apariencias, Kit Hyde seguía del todo indiferente a sus existencias, pero si Noemí estaba satisfecha...

Noemí lo estaba. Contemplaba la indiferencia de Kit con absoluta calma. No había esperado más. No se tomó Zamora en una hora, ni un plan tan tortuoso y sutil como el suyo se llevaba a efecto en un día.

Fué una calurosa tarde de agosto cuando al alzar la cabeza del vaso de refresco que se estaba to-

Las nuevas medias

Allen-A

son las preferidas de las estrellas mas famosas del cine



Sue Carol, estrella de la F. B. O., las elige porque le realzan la esbellez de los tobillos y de las piernas.

Las estrellas del cine en Hollywood han adoptado casi unánimemente un nuevo estilo de medias—un estilo que hace aparecer la pierna mucho mas esbelta y que exalta la coquetería del tobillo.

Las medias Allen-A de este nuevo estilo pueden conseguirse en todas partes. Elaboradas de la más rica seda del Japón, se ciñen perfectamente a la pierna, lo que, unido a su exquisita finura, producen un efecto de esbellez imposible de obtener con cualquier otra media.

Mas con toda su elegancia, las medias Allen-A son sumamente resistentes. Tienen la parte superior y los lados de la punta reforzados con hilo fino mercerizado.

Las medias Allen-A se venden en los mejores establecimientos, en colores de última moda y los estilos más populares.



medias  Allen-A

mando, en el café, vió en la puerta a Kit Hyde. Estaba solo, como ella. Bueno... ¿Por qué no ahora?

Lo llamó.

—Hola, Kit. Ven y siéntate aquí conmigo.

El entró sonriéndola.

—Te noto un poco decaída.

¿Qué te pasa?

Se encogió de hombros.

Pone el Cutis Más Blanco Más Terso y Más Bello

Usted puede poner su cutis mucho más blanco usando la Cera Mercelizada pura todas las noches al acostarse. Cuando se sola suavemente Cera Mercelizada en la cara se desliza penetrando en los poros y limpiándolos perfectamente. Emblanquece, suaviza y embellece el cutis, conservándolo siempre hermoso. Use diariamente Cera Mercelizada y su cutis nunca se pondrá oscuro. La Cera Mercelizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum. Se vende en todas las boticas y droguerías.

—Algo me pasa, pero... no importa—e hizo una mueca de indiferencia.

Kit le clavó una mirada penetrante.

—Cuéntame ¿no te puedo ayudar en algo?

Movió negativamente la cabeza.

—No veo como.

Agitó el refresco con la pajilla, deseando haber tenido tiempo para beber un poco más antes de la llegada de Kit.

Este se le quedó mirando perplejo y preocupado.

—Bueno. dímelo de todos modos.

—De nada serviría, Kit.—Y sonrió con una sonrisa desmayada, triste.—No sé por qué te dije nada. No hablemos más de eso. ¿Qué has estado haciendo?

Conocía bien a Kit. Proyectó éste la barbilla con entereza y le dijo con voz seria:

—Mira, Noemí, ahí afuera tengo la máquina. Ven, vamos a dar un paseo.

Junto a él, en la cuña amarilla, era difícil representar un papel trágico. Hacía un día precioso. El airecillo le volaba los cabellos rubios y la muchacha se sentía dichosa. A través de sus pestañas observaba el reflejo de la cara grave del joven, en el espejito del parabrisas.

—Ahora,—detuvo la máquina al borde del rompe-olas y se volvió hacia ella,—si hay algo que tú no

le puedas contar a tu tío Cristóbal, ahora mismo quiero saberlo.

—Hombre, contártelo sí podría —concedió ella.—A tí podría decirte cualquier cosa, Kit. Pero... —se encogió de hombros.—Debería haberme fijado a tiempo. Parece que ya no soy una chiquilla... ¡Santo Dios, si él mes que viene ya tengo 18 años! Y...

¡Qué encanto estar sentada allí con el viento salobre del mar soplando en la cara y Kit inclinado con suma atención hacia ella! El sweater amarillo que vestía era casi del color de la cuña. Noemí lo había pensado cuando lo compró. Y calzaba también sus nuevas sandalias blancas.

—Sigue, Noemí—y las palabras del mozo eran una orden. La muchacha lo miró francamente a los ojos.

—Supongo que una debe tomar con calma las cosas como éstas, hoy en día,—le dijo.—La juventud loca y todo eso es filfa. En resumidas cuentas, chico, lo que pasa es que estoy enamorada de un hombre casado.

Los ojos de Kit se estrecharon de asombro.

—¿Y él?—apremióla con voz severa.

Noemí asintió con la cabeza.

—El está enamorado de mí.— Se miró a los dedos y luego tornó a mirar a Kit.—Y... y yo no sé lo que vamos a hacer...

—¡Lo que van a hacer!—repitió Kit como un eco.—¡Santo Cielo, Noemí!—le tomó la mano con fuerza.—¿Quién es, Noemí?

Ella miró tercamente la cabeza.

—¿Qué te importa el nombre? No debes preguntármelo...

—¡Que no debo preguntarte! ¡Noemí! ¡Mírame!—Sus ojos eran acusadores.—¿Es Eddy Bellamy? Ella miró a otra parte.

—Chico, no veo que importe nada el nombre. Tú no puedes hacer nada...

—Importa mucho—interrumpió la.—Buen Dios, Noemí... es Eddy, ¿verdad?

—No te lo diré.

—Si yo debía haberme fijado—dijo Kit hablando más consigo mismo que con ella.—He sido un tonto, un idiota ciego.

Sus dedos oprimieron con más fuerza la manecita de la joven.

—¿No se lo dirás a nadie Kit? ¿Me lo prometes?—suplicó ella.

—¿Por quién me tomas?—ahora estaba colérico.—¡Claro que no! Haré... haré... lo que pueda para... para ¡oh, Noemí, como has podido...!—y la miró con ojos de reproche.

Ella guardaba silencio.

—Claro que los he visto a ustedes siempre juntos desde hace algún tiempo—prosiguió volviendo a hablar más para sí que con ella.—

Pero no sé por qué nunca creí...

—Se detuvo y se le quedó mirando. ¡La pequeña Noemí! Sin embargo, ¡todo era tan claro! Noemí era de las muchachas que se enamoran de los hombres de más edad...

—Noemí—le dijo al fin.—Quiero que me prometas una cosa.

La chiquilla se le quedó viendo con los ojos muy abiertos.

—Nó... no hagas nada sin decirme primero. ¿Comprendes? Ella asintió con la cabeza.

—Pero, Kit...

—Y no te preocupes, mi vida.— Y le acarició suavemente la mano.

—Yo no te abandonaré. Dime ahora, ¿no te alegras de habérmelo contado todo?

Ella volvió a asentir con la cabeza, totalmente incapaz de pronunciar una palabra. ¡Era tan dulce... su Kit! ¡Y lo furioso que se pondría si supiera!

Sus proyectos y la suerte y el destino, mezclados y batidos como ingredientes en una cotelera... Noemí y Kit tenían que pasar por la estación de ferrocarril en ruta hacia la casa de ella y la llegada del tren de las cinco y siete los detuvo en el crucero. Del grupo de los viajeros que se apearon salió Eddy Bellamy y se les acercó, clavando los ojos en la muchacha.

—Te traigo un libro, Noemí.— Gracias, Eddy—replicó sonriendo.

Kit terció con voz débil.

—Sube, Bellamy, y te dejaremos en tu casa.

Noemí se arrimó mucho a Kit para hacerle sitio a Eddy, no sin notar la gravedad del rostro del primero. ¡Recórcholis!

—¿Vas a nadar conmigo esta tarde?—preguntóle Eddy.

—Seguro. ¿Había mucho calor en la ciudad? Aquí ha hecho un día delicioso...

Kit la interrumpió:

—Buena idea—dijo.—Creo que voy con ustedes.

—Magnífico —replicó Eddy aunque sin mucho entusiasmo.

Más tarde, cuando Eddy se dirigía con Noemí hacia la playa, el tono de su voz era seco:

—De modo que la cosa marcha, ¿eh?

—Parece...

Tenía ganas de cantar. Recordaba la voz de Kit cálida y tierna diciéndola: "No te preocupes, mi vida", y la presión de sus dedos fuertes en su manecita.

Eddy la espía.

—Me alegro si es que eso te hace feliz—díjola con voz queda.



Para los Niños

Para combatir ciertas formas de raquitismo y atraso en el crecimiento de que padecen muchos niños, la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao se recomienda mucho. Es más fácil de tomar y asimilarse que el aceite sin emulsionar.



EMULSIÓN de SCOTT

Luego en tono más alto:—ahí viene Kit.

Kit corría por el declive en su traje de baño y luego por la arena hacia donde ellos estaban.

Aquella noche Kit fué a su casa.

—He estado pensando mucho en lo que me dijiste, Noemí. Tú sabes que las gentes algunas veces cambian y... no es que quiera decirte que tú vas a cambiar, Noemí... no te enfades... pero, ¿por qué no dejas las cosas como están por algún tiempo? No tomes ninguna resolución, no hagas ningún plan ni nada por ahora...

—¡Dejar las cosas como estaban! ¡Las cosas se estaban deslizando ya por una pendiente y arrastrándola con ellas! Los peones y los mapas habían desaparecido y aquél era el verdadero campo de batalla agitado por los movimientos inesperados, imprevistos, de seres de carne y hueso. De pronto Kit y Eddy le parecían entes extraños a ella. Se observaban mutuamente y la observaban, y nada decían de lo que en realidad pensaban.

Transcurrieron unos días.

—Mira, Noemí—dijo Kit una tarde.—Me parece que debes ir al baile del Yacht Club conmigo.

Noemí frunció el entrecejo.

—Pero ya Edith había preparado otros planes: todos íbamos a comer juntos y luego...

—Creo que es mejor que vayas conmigo—repitió Kit.—No quieras que se hable de ti.

Ella siguió protestando.

—Después de todo, chico, tú no eres mi tutor ni tienes ninguna responsabilidad conmigo. Además, quizás quieras llevar a alguna otra... Leila, por ejemplo...

—No. Leila puede ir con el grupo; yo no le importo mucho. Es mejor hacer lo que te digo, Noemí.

—Está bien—dijo al cabo la jovenita, y le entraron ganas de saltar y gritar de orgullo y de contento.

¡Todo le iba saliendo tan bien! Leila Avery no tenía nada con Kit. Después de todo, por sorprendente que pareciera, no había estado enamorada de Kit.

Pero a Eddy Bellamy sí le importaba. Su rostro se ensombreció cuando Noemí le dijo que iba al baile con Kit. Luego se echó a reír.

—Se te ha ocurrido alguna vez, Noemí, con todo este fingimiento, que yo pudiera enamorarme un poquito de ti?—le preguntó.

Quedósele mirando fijamente, sonriente, pero al mismo tiempo serio. Eddy Bellamy había cambiado mucho en los dos últimos meses. La natación y el tennis habían dado a sus facciones delgadas y sensitivas un brillante color tostado. En su porte había una nueva primavera, un aire de seguridad y firmeza.

—Hombre, Eddy...—balbuceó Noemí.

El se echó a reír.

—No he dicho que ha sucedido; no he hecho más que imaginar que si hubiera sucedido...

¡Los peones animados!

Noemí respiraba con dificultad. Kit iba a llevarla al baile del Yacht Club. Kit ya sabía perfectamente bien que ella, la mujer, existía. Había llegado el momento en que Eddy Bellamy hiciera mutis con gracias. Sin embargo, no parecía tan dispuesto a hacerlo como era de desear. Eddy, el pelele, comenzaba a tirar de sus propias cuerdas.

Pero Noemí se olvidó de Eddy cuando se puso su vestido nuevo para lucírselo a Kit. De suavisimo encaje blanco, por las rodillas en el frente y casi hasta el suelo por la parte posterior; medias de seda muy tenues y zapatillas de satín blanco. El aspecto añinado de Noemí se intensificaba más en aquél vestido, pero esta vez no le importaba.

—¡Qué maravilla!—exclamó Kit al verla.

Cruzó la habitación hasta donde ella estaba y la besó.

—Un beso puramente fraternal—explicó.—¡Estás tan bonita!

La muchacha se echó a reír, pero los ojos le ardían, y Kit tenía los ojos inusitadamente brillantes.

—Es temprano—dijo éste.—Vamos a sentarnos a charlar un rato.

Y habló sobre su trabajo y sus proyectos y sus ambiciones, y Noemí lo escuchó con gravedad. Era ya tarde cuando salieron para la casa-club.

Innumerables máquinas estaban "parqueadas" en larga y ordenada hilera frente al edificio. El sonido de la orquesta deslizábase por las abiertas ventanas hacia la noche estival. Kit enganchó el brazo de Noemí en el suyo mientras cruzaban la oscuridad en dirección a la puerta.

Edith Bellamy se abrió paso por entre las parejas de danzantes, con los ojos fijos en Noemí.

—Kit, ¿me permites hablarle un minuto a Noemí?—le rogó.

Los que sufren de la VEJIGA y RIÑONES



deben tener en cuenta que estas enfermedades tan peligrosas encierran además el peligro de graves complicaciones. Asu vez son excelentemente influenciadas por un medicamento de absoluta inocuidad: Las

tabletas Schering de Urotropina.

Durante 30 años las recetan los médicos de todo el mundo. No lo harían sino se hubieran convencido de su acción verdaderamente eficaz en los procesos infecciosos de la vías urinarias (cistitis, pielitis, etc.) y biliares. Ejercen un marcado efecto antiséptico y purificador sobre la sangre, linfa y el organismo en general. Para prevenirse contra sustitutos de dudosa calidad insista siempre en el envase original con el "Angulo-Schering". Frascos de 50 y tubos de 20 tabl.



Cómo Pueden Tenerse Labios Besables



En dos meses puede conseguirse tener labios fascinadores, perfectamente conformados, y eso sin costo ni molestias de ninguna clase. El nuevo conformador de M. Trilety para los labios ha venido usándose con maravillosos resultados por millares de hombres, de mujeres y de niñas. Reduce los labios gruesos, carnosos y protuberantes, hasta dejarlos de tamaño normal. Si se le usa dos meses durante la noche, se conseguirá tener labios que pueden rivalizar con los de las más famosas bellidades de la pantalla y de la escena.



Escribase pidiendo informes completos y copias de cartas de muchísimas personas que han usado el formalabios de Trilety.

No contrae ningún compromiso.
M. TRILETY Dept. 139 F.L.
Binghamton, N. Y., E. U. A.



Para Escribir más de prisa

PARA viajar más de prisa, el aeroplano. Para escribir más de prisa, la pluma-fuente Parker Duofold.

La "escritura sin esfuerzo" de la Parker quita toda fatiga al escribir y acelera, a la vez, la mano y las ideas.

Escriba Ud. al estilo Parker Duofold. En las mejores tiendas encontrará esta pluma-fuente, obra maestra.



Senior \$9.
Junior \$7.—Lady \$7.
Distribuidores:
Unión Comercial de
Cuba, S. A.
Obrapia 93, Habana

Parker Duofold

PURIFINA

UNGUENTO
MARAVILLOSO
para toda irritación o
erupción de la piel y cráneo.
Hickman Mfg. Co., New York, E.U.A.

Tos ojos de Kit, graves, intermedios, gadores, se fijaron en los de su compañera.

—Vete a bailar con otra, Kit—le dijo ésta—Yo estaré aquí, junto a la puerta.—Y se volvió hacia Edith.

—Noemí, — murmuró ésta, — Eddy está terriblemente borracho. No sé qué hacer con él. Quizás tus logros...

Noemí refrenó la tentación de reír. ¡Era absurdo! Kit con Leila Avery en sus brazos pasó danzando, buscando ansiosamente el rostro de Noemí. Ella le sonrió.

—Veré a ver, Edith—y apretó la mano de su amiga con repentino afecto.—¿Dónde está tu marido?

En aquel preciso momento Eddy se les acercó. Traía en el rostro una sonrisa un poco tonta, y sin embargo, pensó Noemí, lucía más joven y más simpático que nunca. Miró para Edith Bellamy y vió en su cara asombro, casi pánico.

—Hola, Eddy—dijo Noemí con voz indiferente. ¿Vas a bailar conmigo?

—He estado practicando hasta que llegaras—respondió él.

Kit, furioso y alarmado, había vuelto.

—¿Noemí?—dijo.
—La próxima, Kit.—Tengo esta comprometida con Eddy.

Vió la cólera retratarse en los ojos de Kit pero siguió sonriendo.

Eddy arrastró a Noemí al salón, y bailando fué llevándola hasta la gran puerta abierta que daba a la baranda. Bueno, reflexionaba Noemí, probablemente el aire fresco le haría bien.

—Estoy... un poquito "jalao", Noemí—le dijo como haciéndole una confidencia.

—¿De veras?—replicó la muchacha sonriéndose en la oscuridad. La confianza que en ella había puesto Edith era halagadora, pero infundada; no tenía la más remota idea de lo que iba a hacer con Eddy. Este se balanceaba ligeramente.

—Sin embargo, no es porque estoy loco por tí—prosiguió.—Por eso te lo digo.

—Claro—convino Noemí y pensó qué iba a hacer ahora. El aire parecía no tener efecto ninguno sobre Bellamy.

—No es por eso porque quiero besarte—persistió éste.

—Vamos a no hablar de eso—contestó ella con fingida ligereza.

—Sí, sí vamos a hablar—arguyó el borracho con tono alegre y

tomándola con fuerza en sus brazos la atrajo hacia él.

Noemí pugnó por desairarse.

—No, Eddy; hazme el favor.

—Sí chica, sí—repetía el joven persuasivamente.—Noemí... encantico mío, mi vidita...

Otra voz, la de Kit, pronunció su nombre.

—¡Noemí!
La muchacha lo veía siluetado en el umbral de la puerta, atisbando en la oscuridad.

—Kit—respondióle, y Eddy la soltó.—Estamos aquí.

Resultábase extraño, encontrarse allí entre los dos. La luna no había salido aún y se veían muy pocas estrellas; apenas podía distinguir las caras de los dos hombres.

—Vamos los tres a dar un paseo—propuso ella.—¿No crees que el aire fresco...?

—¿También Kit está borracho?—preguntó Eddy un poco pesaroso.

—Noemí puede manejar—dijo Kit, apaciguándolo.—Ven, viejito.

Enganchó su brazo en el de Eddy, pero su otra mano se cerró sobre la de Noemí en la oscuridad; la muchacha se arrojó a él agradecida.

—No te importa, ¿verdad Kit?—musitó.

—Claro que no, tonta.

—Todo el mundo ama a Noemí—murmuró Eddy hipando.

—Y bien—replicó pesaroso Kit.—Aquí está la máquina.

Noemí se colocó al timón, con el brazo de Kit en torno a sus hombros. Eddy sentóse silenciosamente al otro lado.

—Preciosa noche—declaró rompiendo el silencio.—Noche silenciosa... noche bellísima...—y se quedó dormido.

—¡Oh, Kit!

Lo condujeron a su casa y Noemí esperó en la sala mientras Kit lo metía en la cama.

—¿Ya está bien?—preguntóle cuando regresó éste.

El asintió con la cabeza.

—Noemí, quiero hablar contigo antes de volver al baile.

Abrió la portezuela de la cuña y entró tras ella, pero no arrancó el motor. La luna había salido y el rostro del muchacho aparecía muy severo, y muy serio a la blanca luz del pálido peregrino de la noche.

—¿Qué quieres, chico?

El la tomó una mano.

—Noemí, ¿tú crees sinceramente que Edith no sospecha nada de todo esto? (Cont en la pág. 72)

La Superioridad de Hepalina

HEPALINA es una medicina vegetal hecha de hierbas y raíces cuidadosamente seleccionadas. Sus propiedades medicinales hacen efecto con rapidez y con naturalidad.

Es eficaz en casos de indigestión, inapetencia, lengua empañada, flatulencia, cólicos, mal aliento y dolores de estómago.

Nada más efectivo que Hepalina contra el estreñimiento.

Si usa Ud. Hepalina una vez, la usará siempre. Doce millones de paquetes se venden cada año, y hace ochenta y cinco que está en el mercado.



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesada con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el librito de cocina de la Maizena Duryea que gustos le enviaremos gratis a solicitud. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. LAY
Apartado 695. Habana.

MAIZENA DURYEA

EL TIEMPO INCLEMENTE

envejece el cutis



El uso diario de la

CREMA HINDS LO REJUVENECE

PÍDALA DONDE VENDAN ARTÍCULOS DE TOCADOR

BUEN SUELDO

Ganará quien buena preparación posea. En tres meses usted puede hacerse

TENEDOR DE LIBROS.

o **CONTADOR** en seis meses, estudiando por correspondencia en el instituto más famoso de Washington, que le dará el **Título de Graduado al completar su curso.**

¡Nuestro interesante folleto "La Vida Comienza Hoy"!

COLLEGE OF PROFESSIONAL ACCOUNTING,
(de Washington.)

Louja del Comercio 503
HABANA

Colorantes Filios de PUTNAM

Para dar Matices Claros Useñe los Tintes en Agua Fria

Instrucciones para matizar en cada paquete. Los mismos tintes Putnam, color claro que resiste varias lavadas. Herviendo la ropa en la solución se tinte permanentemente con un color más acentuado. Useñe el Blanqueador Putnam "No-Kolor" para quitar manchas y colorar viejas. Inofensivo para las manos y las telas. Todos los materiales se coloran en una sola operación.

Boeing U.S. esta Marca en cada Paquete.

LABORADOS POR
Boeing Drug Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.

¿Es la muerte... (Continuación de la pág. 18)

Estados Unidos, Senador N. P. Talmadge, ex-Gobernador de Wisconsin. Conocemos la religiosidad del pueblo norteamericano en cualquier aspecto que ésta se manifieste. Se hallaban con el Senador Talmadge, los generales Hamilton, Waddy y Thompson. Comenzaron los ruidos sobre el mueble. Había dos *mediums* o sujetos en la reunión. Por medio de los ruidos, claramente percibidos, se ordenó a los asistentes que los Evangelios fueran puestos cerrados en uno de los cajones de la mesa, alrededor de la cual se hallaban reunidos. Una vez hecho lo que se pedía, los golpes se debilitaron—dice el Senador Talmadge—y dada la señal de que se observara el alfabeto dictaron esta palabra: *Mirad*. Saqué los Evangelios del cajón de la mesa. ¡Estaban abiertos! *Lead*, siguieron dictando los golpes. Los Evangelios estaban ante nuestra vista en el Cap. III de San Juan. Se nos llamó la atención hacia los versículos 8, 11, 19 y 34, que dicen:

"8.—El espíritu sopla donde quiere y tú oyes su voz, pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del espíritu".

"11.—En verdad, en verdad os lo digo: hablamos de lo que sabemos y atestiguamos lo que hemos visto; pero vosotros no admitís nuestro testimonio.

"19.—Y esta es la condenación; que la luz ha venido al mundo y los hombres han preferido las tinieblas a la luz, porque sus actos son malos.

"34.—Porque aquel a quien Dios ha enviado, dice las palabras de Dios, porque Dios no le ha dado su espíritu con medida".

Fuertes golpes acompañaron la lectura de estos versículos.

Después de esto se me dijo que pusiese algunas hojas de papel de carta con un lápiz en el cajón de la mesa. Lo hice así y a poco oímos el ruido del lápiz sobre el papel. Saqué las hojas y en una de ellas estaba escrita esta frase con su firma al pie: *I'm with you still*.

—*John C. Calhoun*". (Todavía estoy con vosotros). Enseñé esta frase al general Hamilton, antiguo Gobernador de la Carolina del Sur; al General Waddy Thompson, antiguo Ministro en Méjico; al General Robert Campbell, de La Habana, y a otros amigos íntimos de Mr. Calhoun. La he enseñado también a uno de sus hijos, y todos me afirman que era un *facsimil*

perfecto de su letra. El General Hamilton y la Generala Macomb que poseen muchas cartas particulares de Mr. Calhoun, han indicado, como particularmente significativo, la costumbre constante que él tenía de abreviar "*I am*" por "*I'm*" de manera que la frase "*I'm with you still*", por corta que sea, caracteriza claramente su estilo peculiar".

En este, como en el fenómeno anterior tenemos dos hechos iguales, a saber: movimiento de objetos sin contacto. En el primero, la mesa; en el segundo, los Evangelios.

En el último, sin embargo, hay otro fenómeno que hemos de estudiar más adelante. Es el de la *Escritura directa*.

Para orientar mejor todo lo relacionado con estos fenómenos metapsíquicos en cuanto al sector de los ruidos se refiere, resumiremos en la siguiente forma:

Primero: que notables experimentadores los atestiguan con todo su prestigio tanto en el orden físico como en el intelectual.

Segundo: Que tales hechos han sido obtenidos, con y sin contacto visible alguno, a plena luz, y sin causa conocida dentro de las leyes científicas aplicables a hechos de esta naturaleza.

Tercero: Que cuando derivan hacia el orden inteligente tienen todas las apariencias de ser gobernados por inteligencias extrañas a las de los experimentadores.

Cuarto: Que en relación al hecho físico, el sujeto o medium ha podido llegar a producir los ruidos a voluntad, sin contacto alguno con el objeto sobre el cual han sido oídos, bastando sólo con imaginarse que los quería producir.

En cuanto a los movimientos de la mesa de caoba, sin contacto, movimientos de atracción y repulsión, así como la apertura de los Evangelios puestos por el Senador Talmadge, cerrados, dentro del cajón de la misma, salen de este sector para entrar en el de los fenómenos de telecinesia que comenzaremos a observar en el próximo artículo.

Si en la observación de los ruidos hemos podido encontrar cosas tan interesantes como las anteriormente expuestas, en estos otros, en que los objetos se mueven sin contacto, en que cambian de lugar y en el que nos esperan sorpresas múltiples, ha de encontrar nuestra observación interesante material de estudio.

CUÍDESE...

TOS, GRIPPE, INFLUENZA Y CATARROS CRÓNICOS, se curan con "JARABE CATARROL" tomando DOS cucharadas le quita la TOS por fuerte que sea, y siente alivio en seguida.

El Jarabe "CATARROL" vale \$1.00 y se vende en Droguerías y Farmacias.

Se remiten muestras solicitandolas por escrito al P.O. 2256.- Habana

BLENO BLENOL

ALIVIA EN 24 HORAS

En CARTELES su anuncio no se lanza al azar como en otros medios de propaganda. Se lee tanto y tan repetidas veces, y en ocasiones tan distintas que acaba por convencer si sus argumentos son convincentes.

Lindos disfraces

a un costo reducido

Ud. misma puede confeccionarse un original disfraz con papel crepé Dennison. No necesita Ud. gastar dinero en telas u otros materiales costosos. Consta Ud. Papel Crepé Dennison con las instrucciones necesarias para hacer los vestidos.

PAPEL CREPÉ Dennison

De venta en las principales papelerías y librerías en una extensa variedad de brillantes colores. Envíenos Ud. el cupón y recibirá completamente gratis nuestro librito: "Cómo Hacer Disfraces con Papel Crepé Dennison."

Dennison Manufacturing Co. Dept. 622
Franklin, Mass., E. U. A.

Reservados todos los derechos por sus patentes. No se permite la reproducción sin el consentimiento escrito de la Dennison Manufacturing Co.

.....No. 40—FloresNo. 45—Adornos de mesa
.....No. 44—Llaves DennisonNo. 46—Cuentas de saco
.....No. 46—Llaves paraNo. 48—Borneros y
.....No. 48—Borneros yNo. 49—Borneros y
.....No. 49—Borneros yNo. 50—Decoraciones para fiestas

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... País.....

primera idea original de su vida. Colocó la jaula en la acera. Media docena de transeuntes detuvieronse a observarlo con curiosidad. Cuando levantó la puerta, una mujer dió un chillido y trepó al sillón de un limpia-botas que había por allí. Desmañadamente los presos fueron saliendo, pestañeando medio cegados por la luz del sol y apretándose unos contra otros como chiquillos transportados a un mundo extraño.

El dependiente se abrió paso por entre la gente.

—¿Qué es lo que está usted haciendo?—gritó. — ¡Métalos en la jaula! ¿Está usted loco?

Joe se le quedó mirando sin hacer un movimiento.

—¿A usted qué le importa? ¿No son míos?

—Los van a arrollar—contestó el dependiente echando mano a Charles Obermaier.

El Liberador... (Continuación de la pág. 16)

Joe colocó las suyas en un brazo del intruso para impedirse. El dependiente pugnó por desasirse y su codo fué a chocar contra la nariz de Joe. Este reaccionó en la forma que le era habitual cuando le pegaban en la nariz. El dependiente salió rodando y fué a dar contra el contén de la acera.

Su caída dispersó a los prisioneros libertados. Bill Stokes y "El Bobera" salieron corriendo calle arriba, y dos mensajeros, probablemente con telegramas "urgentes" en las gorras, echaron a correr en su persecución. Mc Gough se metió entre las ruedas de un tranvía que pasaba y no se le vió más. "El Alemán" se coló ciego en una lechería, donde al cabo pudieron capturarlos.

El dependiente se levantó respi-

rando venganza, y ansias de combate. Por fortuna esto fué impedido por la llegada de un vigilante colosal que vino de la esquina, procurando el origen de dos asustados curieles que habían pasado por delante de él, sin hacer caso al brazo levantado para detener todo tráfico de este oeste. Cuando iban a acometerse colocó sus dos manazas en el cuello de Mc Govern y el hombro del dependiente.

—¿Qué sucede?—exigió.—¿Estás sacando tus ratas a pastar?

—Perdone, vigilante, pero yo lo ví todo—dijo una suave voz femenina.

El policía se tocó levemente la gorra al notar la chapa de la Sociedad Protectora de Animales.

—Este hombre soltó los curie-

les—continuó la dama señalando a Joe.—El señor Paulson pró impedírsele por humanidad el desalmado ése le dió una bofetada. Hasta lo derribó al suelo. Es una crueldad, una crueldad perversa, soltar estos pobres animales en medio de tanto tráfico. Voy a acusarlo por semejante crueldad para que la ley lo alcance con todo su rigor.

—Y yo lo acusaré de asalto y lesiones—añadió Paulson.

La mano que apretaba el hombro del dependiente cedió y la que asía el cuello de Joe fué apretándose proporcionalmente. Cuando el policía se lo llevaba por entre la multitud, Joe oyó la voz quejumbrosa de Paulson que decía:

—Se lo advertí... no sirve para andar sueltos... no tiene el instinto del perro ni del gato... hay que tenerlos enjaulados siempre...

—Estoy segura que nó.

Kit se echó a reír.

—¿De qué te ríes?

—De que estás equivocada.

—Hombre... Kit...—El corazón se le paralizó un segundo.—Mi palabra que yo, Kit...

—Edith no es ninguna boba—declaró él solemnemente.—Y hasta un idiota notaría que Eddy está loco por tí. Suponte... suponte nada más que ella no quiera soportarlo.

—¿Qué... no... quiera soportarlo!—La voz le falló.—¿Qué me quieres decir con eso?

—¿Que voy a quererte decir? Suponte que decide divorciarse de Eddy.

La pequeña... (Continuación de la pág. 70)

—Pero Kit...—La voz de Noemí se le atragantaba. Tragaba en seco sin cesar.—¡Eso es ridículo!—dijo al cabo.

Claro está que era ridículo. Edith no sabía nada. Y después de todo, no había nada que saber. Por lo menos no había habido...

—¿Te dijo algo de él?

Kit titubeó. Luego...

—Sí—replicó solemnemente.

El mundo se le cayó encima a la pobre muchacha. ¡Edith divorciándose de su marido! ¡Edith resentida y adolorida! Noemí no quería llorar, pero no podía evitar que las lágrimas acudieran a sus ojos. ¿Qué había hecho? Ya no había manera de escapar.

—Pero... pero si yo... no amo a Eddy—saltó al cabo.—Yo... ¡oh!, todo ha sido un error, Kit. Acabo de comprobarlo. Y él tam poco me ama... No puede. El... ¡Oh, Kit!, ¿qué fué lo que dijo Edith?

Kit sonrió satisfecho.

—Nada de tí, mi vida—contestó con voz muy dulce.

—Nada, nada de mí!—Noemí alzó la cabeza y clavó los ojos en el rostro francamente risueño del muchacho.—Kit Hyde, ¿me quieres decir que has estado tomándome el pelo? ¿Qué Edith no dijo nada? ¡Te odio!

Kit seguía riéndose, excesivamente contento de sí mismo.

—Se me ocurrió que si te asustaba un pcco, confesarías. Ahora

bien, muchachita, que esto te sirva de lección para que no vuelvas a jugar con fuego. Es peligroso. Debes considerarte muy afortunada con no haberte metido en un embrollo desenmarañable.

Noemí se secó los ojos colérica, sacó una moterita y se empolvó la nariz. Lo aborrecía, pero no era necesario no componerse por eso.

Los brazos de Kit estrecháronse en torno a sus hombros.

—¿Estás segura de que ya no estás enamorada de él?—le dijo para mortificarla.

Noemí guardaba silencio.

—¿De veras, Noemí?—persistió Kit.

En general, a Noemí Charlton no le importaban mucho las preguntas retóricas, pero resolvió que aquél era el momento apropiado para hacer una. Clavó los ojos con dulzura en el rostro del muchacho y murmuró con el aspecto inocente de una niñita de doce años intrigada por algo:

—¿Enamorada? Después de todo, Kit ¿qué es el amor?

A Kit tampoco le importaban las preguntas retóricas. Echó su otro brazo alrededor de la muchacha y la atrajo hacia él.

—El amor es esto—explicóla apretando sus labios contra los de ella.—Y esto. Y esto. Y esto...

En el Yacht Club, Edith Bellamy bailando abstraída con Jim Brett, pensaba en Eddy. ¡Qué joven lucía aquella noche, qué encantador! Quizás ella no había... bye-

no, no le había puesto la suficiente atención en los últimos meses. Lo había tratado pura y simplemente como país conquistado.

—Y esto—continuaba Kit Hyde a la luz de la luna.



TRES-en-UNO

Impide el Moho-ACEITA Limpia, Lustra



El aceite 3-en-Uno en acera manual, puede hacer el trabajo mucho más fácil tanto fuera de la casa como dentro de ella. Úsalo para aceitar su cortadora de césped, su esquiladora de setos, su podadora, patines de ruedas y toda clase de mecanismos ligeros. 3-en-Uno, frotado en la superficie del metal, lo previene contra la herrumbre. Acaba con el lodo y la grasa, haciendo que trabajen suavemente. Bueno, tanto fuera de la casa como dentro de ella.

Use 3-en-Uno también para limpiar y lustre su mobiliario y otras cosas de madera. Pida circular descriptiva.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en acetina manual.

GRATIS:

Pida una muestra liberal un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York

Representada por



GENERAL DISTRIBUTORS IMP.
Rep. del Brasil 80, P. O. Box 2537
Habana, Cuba

DADLE

Glaxo

CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

ES LO MEJOR

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos, evita los peligros de la leche.

Vd. recibirá Muestra Gratis

Su Nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Llene el cupón encima enviándolo a:

Manzana de Gómez 357. Habana.

C-3.

El Espectro...

—Mi palabra, señor Jallade, lo metí en una caja y me lo llevé al río Hudson, a la Calle 18. Lo tiré al agua y es imposible que haya regresado porque en la caja puse también una piedra muy pesada.

La voz alterada de Gordoni terció, protestando que él también veíase todavía atormentado por el gato. Había visto sus ojos brillando en la oscuridad de los corredores. Había oído su voz en las pausas de la música. Los dos hombres recriminaban al botones por no haber cumplido sus órdenes.

Smith se fué de puntillas a su puerta. Al cabo aclarábase el misterio. El pobre Satán había sido un mártir de los temores felinos de Gordoni y Jallade.

Aquella noche Smith contó a su mujer toda la historia, y ella, deshecha en llanto, resolvió mentalmente decirle al arquitecto por la mañana unas cuantas cosas muy mercedidas. Estaba inconsolable por la pérdida de su querido Satán. Poco sospechaba, empero, las terribles consecuencias que habían de resultar de su bondadoso impulso de proteger gatos desamparados.

En las primeras horas de la mañana, los Smith fueron despertados por una serie de gritos espeluznantes que venían del otro lado del corredor. Minutos después habíanse juntado con un grupo de huéspedes que se aglomeraban en el corredor discutiendo si debían o no echar abajo la puerta de la habitación de Jallade.

El problema se resolvió inesperadamente.

Jallade precipitóse violentamente fuera de su cuarto, chillando:

—¡El gato, Dios mío, el gato!

El grupo del corredor hizose atrás horrorizado.

—¡Me persiguió, gritó mirando furtivamente atrás hacia la oscuridad de su habitación. No puedo librarme de la maldita cosa.

En esto apareció el administrador.

—¿Qué significa esto, señor Jallade?

—El gato ha vuelto. Hice que un muchacho lo ahogara, y sin embargo ha vuelto.

Desfigurado, lívido, Jallade confesó su historia. Toda la noche, dijo, había oído al gato andar sobre su cabecera, en la pared de la alcoba de su cama. El hombre evidentemente no estaba ni borracho ni loco; parecía presa de un terror intenso y sincero, que se comunica-

(Continuación de la página 11)

ba a los alarmados huéspedes que lo escuchaban.

Webb, el administrador, empero, se aventuró a reírse. Estaba seguro, manifestó, de que lo que causaba los ruidos no podía haber sido el gato ahogado. Dió un paso hacia la puerta abierta, pero Jallade lo agarró por el brazo advirtiéndole:

—Escuche, por amor de Dios...

La gente del corredor puso atención...

Tembloroso, pero claro, del cuarto oscuro venía el maullido de un gato. El sonido ultraterreno era vago y remoto, pero no cabía duda. Los huéspedes recularon.

Hubo un momento de titubeo y luego el administrador y la señora Smith lanzáronse dentro del cuarto. La voz era la de Satán; su dueña estaba segura de ello.

Pero cuando se encendieron las luces vióse que la habitación en desorden estaba absolutamente vacía. Cetraron acto continuo la puerta y practicaron un minucioso registro, pero por ninguna parte aparecieron señales del enorme gato negro.

—Debe estar en alguna parte, insistía la señora Smith.

Sin embargo, al cabo, ella también se vió obligada a ceder. El gato no se encontraba en la habitación.

A la mañana siguiente, Thomas Gill cantó de plan, confesando que Jallade y Gordoni le habían pagado por robar el gato y hacerlo desaparecer. Juró que había arrojado la caja en que metiera a Satán al río Hudson, y que se había hundido.

No obstante todo eso, la señora Smith asiase a una última esperanza. Después de todo, había reconocido la voz de Satán en el corredor aquella noche, y se negaba a creer que fuera víctima de una alucinación. El gato debía vivir todavía.

La noche siguiente las cosas empeoraron. A las doce, Jallade abandonó su cuarto jurando no volver a entrar en él. Habíase puesto a leer, decía, hasta que la luz comenzó a molestarle. Para descansar la vista apagó la lámpara y se puso a fumar su pipa en la oscuridad. De repente, de las tinieblas un cuerpo peludo le había saltado sobre las rodillas. ¡Había sentido el contacto de las garras!

Por un momento sintióse demasiado paralizado para moverse. Luego, con un poderoso esfuerzo, arrojó de sí el extraño cuerpo y encendió luz. Pero en el cuarto no ha-

¿QUÉ SUCEDERÁ SI NO DEJA Vd. TESTAMENTO?



Si le interesa saberlo pidanos el folleto titulado *Si Vd. No Deja Testamento... Entonces Qué?*

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK DEPARTAMENTO DE TRUST

MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA
HUEVO-CACAO-MALTA-LECHE
CACAO-MALTA-LECHE-HUEVO

MALTA-LECHE-HUEVO *¡fíjese en nuestra orla!*

Indica simplemente toda la composición de la OVOMALTINE. No obstante, la OVOMALTINE no es una sencilla mezcla, es el resultado de evaporaciones y desecaciones sucesivas, al vacío por las cuales, la malta, la leche, y los huevos, son reducidos al estado de concentración, que va no subsisten más que los elementos nutritivos esenciales provechosos al organismo. Una ligera adición de cacao, acaba de dar a los granitos homogéneos, enteramente solubles, que forman la OVOMALTINE, un sabor apetitoso y agradable. Por su manipulación delicada de productos costosos la OVOMALTINE no pretende rivalizar con ciertos otros alimentos baratos. Pero para los fatigados, debilitados, agotados, cuyo organismo exige una ayuda efectiva, o cuyo estómago sensible requiere un alimento a la vez ligero y realmente capaz de asegurar su nutrición, la OVOMALTINE realizará del modo más seguro y de la manera más económica, la acción fortificante deseada.

Por tales razones la "OVOMALTINE" es siempre recomendada por el cuerpo médico. LATAS DE 250 Y DE 500 GRAMOS Fabricada en BERNA-SUIZA, por Dr. A. WANDER, SA. en Droguerías, Farmacias, y Viveres Finos de todo el mundo



MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA

bía ningún gato. Aquella misma noche Jallade se mudó a otro hotel.

A pesar de todo eso, Webb insistía en que todo no era más que obra de algún animal extraño, ajeno a la casa, que se había colado en el hotel, o que Jallade, en su terror morboso por los gatos, oyera y sintiera uno donde efectivamente no lo había. Sin embargo, la noche antes el propio Webb había oído el maullido.

Aquella noche el *manager* se vio asediado por un sinnúmero de llamadas telefónicas de todos los huéspedes del hotel, quejándose del ruido que hacía un gato. Las peores molestias, empero, ocurrían en el piso 16. El ruido estaba localizado, según dos de las quejas, en la pared de uno de los cuartos.

El administrador Webb vino entonces a la conclusión de que un gato, no se sabía cómo, hallábase encerrado entre los tabiques, e hizo venir a unos albañiles para que abrieran la pared. Donde quiera que daban un golpe, allí oían un maullido, pero después de romper la mampostería sólo vieron remunerados sus esfuerzos por un enorme agujero negro. Entre el enladrillado no había gato alguno.

En todo el hotel los Smith eran los únicos residentes que no oían los maullidos que todas las noches escuchaban los huéspedes. Todos los demás que ocupaban el piso décimosexto estaban desesperados por los fantásticos gemidos; pero después del episodio ocurrido en la habitación de Jallade ninguno de los dos esposos Smith volvió a oír la voz de su gato.

El día 2 de abril, el director de orquesta Gordoni subió las escaleras después de terminada la comida para desvertirse en el segundo piso, donde siempre se cambiaba la ropa de etiqueta que se ponía para dirigir la música.

El corredor estaba vagamente iluminado y Gordoni tenía prisa. De repente se detuvo, demastado aterrorizado para gritar.

Frente por frente a él fulguraban dos ojos enormes que lo miraban hipnóticamente sin pestañear. Uno era verde, el otro semejaba un topacio reluciente. Pero la voz del director de orquesta elevóse en un agudo grito de agonía y horror cuando un ser desconocido, gruñendo y rechinando los dientes se arrojó contra él, y aleteando al parecer como un murciélago, fué a prenderse de la pechera de su camisa. El peso casi lo hizo caer.

Luego el animal trepó como una

bestia salvaje hasta sus hombros arrojándole con agudas garras a medida que trepaba.

Desde el hombro la fantástica bestia saltó a la cabeza del desventurado.

Los brazos de Gordoni azotaban frenéticos el aire en un esfuerzo por librarse del dolor terrible de aquellas agudas garras. La sangre de las heridas que había recibido en la frente, empañó los ojos y el desesperado músico se bamboleó y cayó cuan largo era en la alfombra. Oyóse el sonido de pasos presurosos que se acercaban.

Un momento después varios botones lo encontraron mal herido y sangrando.

—Se... se fué, el maledetto... balbuceaba.

Para entonces ya Guernsey Webb había llegado al teatro del extra-

ño suceso. Al cabo, pensaba, había atrapado al *espectro*. El corredor terminaba unas cuantas varas más allá, y sabía que quien quiera que hubiese atacado a Gordoni tenía que haber venido por aquella dirección. Lenta y cautelosamente, el pequeño ejército de botones y criados recorrió el pasillo. Ninguna criatura viviente podía haber atravesado el grupo. Y todas las puertas a uno y otro lado estaban hermeticamente cerradas. Pero cuando llegaron al extremo, la esquina estaba vacía. Ningún gato salvaje se ocultaba en la sombra.

Gordoni huyó aterrorizado a curarse las heridas, pero Webb estaba resuelto a terminar la cosa de una vez y para siempre. Ya se habían marchado algunos de sus huéspedes, y después de lo ocurrido, era seguro que otros los imitarían.

—Había suplicado a todos los inquilinos que le telefonaran en seguida si sucedía algo inusual. Luego se puso a esperar en su oficina.

Hasta bien entrada la noche resonó el teléfono. La llamada procedía de una señora que, profundamente alterada, aseguraba haber visto un gato negro corriendo por el pasillo del piso 16 hasta meters por la puerta cerrada del antiguo cuarto de Jallade.

Seguido por los criados del hotel y dos policías Webb se dirigió a toda prisa a la referida habitación. Estaba vacía, como sabía el administrador que tenía que estar, pero éste hizo señas de que guardaran silencio y escuchó. Al fin lo oyeron—aquél plañido infernal y fantástico—proveniente de la pared que caía hacia la cabecera de la cama de Jallade.

—Rompan la pared en seguida ordenó Webb.

A los primeros golpes de las hachas vinieron corriendo el señor Smith y su esposa.

Webb hizo señas negativas con la cabeza cuando la señora Smith le preguntó ansiosa si creía posible que Satán estuviera vivo dentro de la pared. El enladrillado era hermético, dijo. Sin embargo, no quería que quedara duda alguna. Un largo tramo de pared se vino al fin abajo, dejando un boquete negro. Los hombres se hicieron atrás, pero Webb echó mano a una linterna eléctrica y registró el interior. Lo que vio lo hizo boquear de horror.

—Es el gato... Creo que el dios de ustedes, dijo volviéndose a los Smith.

La señora Smith llena de excitación se adelantó.

—¿Es Satán, el pobre Satán ¿Está vivo?

Se adelantó, para mirar, pero de repente emitió un grito agudo.

—Está muerto. Está... ¡Oh, es horrible!

Su marido la sacó del cuarto mientras que Webb con cuidado a zaba de sobre una maraña de cubiertas el cuerpo seco y momificado de un gato, un gato negro con una pata blanca, que parecía haber sido sumergida en leche. Se veían las claras que el animal había muerto mucho tiempo que estaba muerto; realidad desde que el hotel fué construido.

Webb se hizo atrás temblando. ¿Qué clase de gato era el que había conquistado el afecto de la Smith? ¿Cuántas veces había muerto a Satán?

SEIBERLING



LA GOMA

PROTEGIDA

UNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENENDEZ Y CIA. S. en C.

San Lázaro 239. H A B A N A Teléfono U-1414.

Dientes Limpios

Es posible sentir limpia la boca, limpios los dientes, pero pueden no estar limpios del todo. Para tener seguridad que los dientes y la boca quedan realmente limpios use la

Pasta Dentífrica EUTIMOL

El dentífrico favorito de los conocedores.

Esta pasta tiene sabor delicioso y, además de Manquear la dentadura, deja por largo rato en la boca sensación de frescura y de limpieza.

Eutimol destruye los gérmenes de las caries dentales en medio minuto y penetra en los huecos a donde no puede llegar el cepillo. Los dentistas reconocen la superioridad de este dentífrico.

Envíe este cupón y le remitiremos como obsequio una muestra.

CUPÓN

PARKE, DAVIS & CO. Habana.

Apartado 1273.

Sírvanos enviarnos una muestra de Pasta Dentífrica EUTIMOL.

Nombre.....

Dirección.....

